



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Escuela Académico Profesional de Lingüística

**Léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima:
estudio sociolingüístico y lexicográfico**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

AUTOR

Irene Livia HOSTOS QUICANA

ASESOR

Luisa Prisciliana PORTILLA DURAND

Lima, Perú

2012

Referencia bibliográfica

Hostos, I. (2012). *Léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima: estudio sociolingüístico y lexicográfico*. Tesis para optar el título de Licenciada en Lingüística. Escuela Académico Profesional de Lingüística, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

A Dios,

a mi madre Catalina

y a mi maestra Luisa

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	3
INTRODUCCIÓN	8
 CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO	12
1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	12
1.2. HIPÓTESIS	16
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	16
1.4. METODOLOGÍA	17
1.4.1. Método de investigación	17
1.4.2. Tipo de investigación	18
 CAPÍTULO II	
BASES TEÓRICAS	21
2.1. ACERCA DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA	21
2.1.1. Orígenes de la sociolingüística	21
2.1.2. Alcances de la sociolingüística	23
2.1.3. Sociolingüística y sociología del lenguaje	24
2.1.4. Sociolingüística y dialectología	25
2.1.5. Lingüística y sociolingüística	26
2.2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS SOCIOLINGÜÍSTICOS	27
2.2.1. Variedades lingüísticas	27
2.2.2. Lengua y dialecto	28
2.2.3. Sociolecto	29
2.2.4. Estilo y registro	30
2.2.5. Lenguas especiales: lenguas de oficio	31
2.2.6. Variación sociolingüística	32
2.2.7. Variación y cambio sociolingüístico	33
2.2.8. La variable lingüística	34
2.2.9. La variable léxica	34
2.2.10. La variable lugar de procedencia	35
2.2.10. La variable sexo	35
2.2.11. La variable edad	36
2.2.12. La variable nivel de instrucción	36
2.3. ACERCA DE LA LEXICOGRAFÍA	37
2.3.1. Orígenes de la lexicografía	37
2.3.2. Alcances de la lexicografía	39
2.3.3. Semasiología y onomasiología en la lexicografía	40
2.3.4. Principios lexicográficos	41
2.3.5. Variación semántica del léxico: referente, uso y significado	42
2.4. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS LEXICOGRÁFICOS	43
2.4.1. La entrada	43

2.4.1.1. Número de acepciones en una entrada	44
2.4.1.2. Orden de las acepciones	44
2.4.2. La unidad léxica	45
2.4.3. El artículo lexicográfico: los dos enunciados	47
2.4.3.1. Los dos enunciados	47
a. Primer enunciado	48
b. Segundo enunciado	48
2.4.4. El caso de la sinonimia	50
2.4.5. La definición lexicográfica	51
2.4.5.1. El contorno en la definición lexicográfica	52
2.5. LEXICOLOGÍA	53
2.6. LÉXICO	54
2.7. RECURSOS DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA	55

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES DE ESTUDIOS	60
3.1. ANTECEDENTES DE ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS	60
3.2. ANTECEDENTES DE ESTUDIOS LEXICOGRAFICOS	63

CAPÍTULO IV

RESEÑA HISTÓRICA SOBRE EL TRANSPORTE PERUANO, LA APARICIÓN Y EL ROL DE LA COMBI DENTRO DE LA SOCIEDAD	66
4.1. LA MOVILIDAD Y EL TERRITORIO PERUANO	66
4.2. HISTORIA DEL TRANSPORTE	67
4.3. HISTORIA DE LA COMBI	70
4.3.1. Características de la combi como transporte público	71
4.3.2. Características de los choferes y cobradores de combi	72
4.3.2.1. Obligaciones de los choferes y cobradores de combi	73

CAPÍTULO V

ANÁLISIS LEXICOGRAFICO DE LAS VOCES USADAS POR LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA	75
5.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL LÉXICO	75
5.2. ESTUDIO DEL LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA	75
5.3. ABREVIATURAS USADAS EN LAS DEFINICIONES	77
5.4. SIGLAS USADAS EN LAS DEFINICIONES	77
5.5. SIGNOS Y SÍMBOLOS UTILIZADOS EN LAS DEFINICIONES Y EN LOS EJEMPLOS DE USO	78
5.6. LISTADO DEL LÉXICO	78
5.7. RECURSOS DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA	82
5.7.1. Recursos fonéticos	82
2.7.1.1. Analogías fonéticas	82
5.7.2. Recursos morfológicos	83
2.7.2.1. Supresión	83
2.7.2.2. Por sufijación	83
2.7.2.3. Metátesis	84

5.7.3. Recursos semánticos	84
5.7.3.1. Metonimia	84
5.7.3.1. Metáfora	85
5.7. DEFINICIONES Y EJEMPLOS DE USO	86

CAPÍTULO VI

PROCESAMIENTO ESTADÍSTICO DE LOS DATOS SOCIOLINGÜÍSTICOS Y LEXICOGRÁFICOS A TRAVÉS DEL PROGRAMA MINITAB

6.1. Población	116
6.2. Muestra	117
6.3. Técnicas y descripción de estadísticas	117
6.3.1. Estadística descriptiva	117
6.3.2. Los intervalos de confianza	117
6.3.3. Prueba de independencia Chi cuadrado	118
6.3.4. El análisis de varianza	118
6.3.5. El análisis de correlación	119
6.4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS DE LA ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA	
6.4.1. Variable género	119
Cuadro N.º 1. Cuenta de variables discretas: género	119
Gráfico N.º 1. Circular de género	120
6.4.2. Variable edad	120
Cuadro N.º 2. Estadísticas descriptivas: edad	120
Cuadro N.º 3. Cuenta de variables discretas: intervalos edad	121
Gráfico N.º 2. Intervalos de la edad	121
6.4.3. Variable grado de instrucción	122
Cuadro N.º 4. Cuenta de variables discretas: grado de instrucción	122
Gráfico N.º 3. Circular de grado de instrucción	122
6.4.4. Variable número de horas que trabaja por día	123
Cuadro N.º 5. Estadísticas descriptivas: hora que trabaja por día	123
6.4.5. Variable distrito de residencia	123
Cuadro N.º 6. Cuenta de variables discretas: distrito de residencia	123
Gráfico N.º 4. Distrito de residencia	124
6.4.6. Variable turno	124
Cuadro N.º 7. Cuenta de variables discretas: turno	124
Gráfico N.º 5. Gráfica de turno	125
6.4.7. Variable tipo de ruta que labora	125
Cuadro N.º 8. Cuenta de variables discretas: tipo de ruta que labora	125
Gráfico N.º 6. Tipo de ruta que labora	126
6.4.8. Variable años que trabaja en la unidad en la unidad de transporte	126
Cuadro N.º 9. Estadísticas descriptivas: años que lleva trabajando	126
Cuadro N.º 10. Cuenta de variables discretas: intervalos años trabajando	127
Gráfico N.º 7. Intervalos años trabajando	127
6.4.9. Variable frecuencia oral	127
Cuadro N.º 11. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	127
6.4.10. Variable frecuencia escrita	128
Cuadro N.º 12. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	128
6.4.11. Variable total	128

Cuadro N.º 13. Estadísticas descriptivas: total	128
6.5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS DE LA ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA CON VARIACIÓN ESTÁNDAR	129
6.5.1. Variables frecuencia oral-género	129
Cuadro N.º 14. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	129
6.5.2. Variables frecuencia escrita-género	130
Cuadro N.º 15. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	130
6.5.3. Variables frecuencia total-género	130
Cuadro N.º 16. Estadísticas descriptivas: total	130
6.5.4. Variables frecuencia oral-grado de instrucción	131
Cuadro N.º 17. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	131
6.5.5. Variables frecuencia escrita-grado de instrucción	132
Cuadro N.º 18. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	132
6.5.6. Variables frecuencia total-grado de instrucción	132
Cuadro N.º 19. Estadísticas descriptivas: total	132
6.5.7. Variables frecuencia oral-distrito de residencia	133
Cuadro N.º 20. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	133
6.5.8. Variables frecuencia escrita-distrito de residencia	133
Cuadro N.º 21. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	133
6.5.9. Variables frecuencia total-distrito de residencia	134
Cuadro N.º 22. Estadísticas descriptivas: total	134
6.5.10. Variables frecuencia total-turno	134
Cuadro N.º 23. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	134
6.5.11. Variables frecuencia escrita-turno	135
Cuadro N.º 24. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	135
6.5.12. Variables total-turno	135
Cuadro N.º 25. Estadísticas descriptivas: total	135
6.5.13. Variables frecuencia oral-años que trabaja en la unidad de transporte	136
Cuadro N.º 26. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral	136
6.5.14. Variables frecuencia escrita-años que trabaja en la unidad de transporte	137
Cuadro N.º 27. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita	137
6.5.15. Variables frecuencia total-años que trabaja en la unidad de transporte	137
Cuadro N.º 28. Estadísticas descriptivas: total	137
6.6. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS DE LA ESTADÍSTICA CORRELACIONAL	138
6.6.1. Correlaciones: frecuencia oral y frecuencia escrita	138
Gráfico N.º 8. Gráfica de dispersión de frecuencia oral y frecuencia escrita	138
6.6.2. Correlaciones: frecuencia oral, escrita y total entre las variables cuantitativas del estudio	138
Cuadro N.º 29. Relaciones de frecuencia oral, escrita y total versus las variables cuantitativas del estudio	138
6.6.2.1. Contenido de la celda: correlación de Pearson	139
6.6.3. Análisis de regresión: variable total entre edad, horas que trabaja por día, años que trabaja en la unidad de transporte	139
6.6.4. Análisis de varianza	140
Cuadro N.º 30. Análisis de varianza	140
6.7. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS	141
6.7.1. Variable género	141
Cuadro N.º 31. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia	

total, género	141
6.7.2. Variable grado de instrucción	142
Cuadro N.º 32. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, grado de instrucción	142
6.7.2.1. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, grado de instrucción	143
Cuadro N.º 33. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, distrito de residencia	143
Gráfico N.º 9. Gráfica simétrica: grado de instrucción	144
6.7.3. Variable distrito de residencia	144
Cuadro N.º 34. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, distrito de residencia	144
6.7.3.1. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, distrito de residencia	145
Cuadro N.º 35. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, distrito de residencia	145
Gráfico N.º 10. Gráfica simétrica: distrito de residencia	146
6.7.4. Variable turno	146
Cuadro N.º 36. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, turno	146
CONCLUSIONES	148
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	149
ANEXOS	154

INTRODUCCIÓN

«El capitalismo combi ha generado una cultura combi, con valores, normas y criterios completamente diferentes a los “tradicionales”».

Fernando Rospigliosi

La combi llegó al Perú entre los años setenta y ochenta, pero fue la crisis del transporte público la que provocó que apareciera inesperadamente una que otra combi en paraderos de las avenidas Arequipa y Javier Prado. Esto significó un antecedente a lo que estaba por desencadenarse a principios de los años noventa durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori, quien decretó la libre importación de vehículos y la apertura de rutas de transporte urbano, lo que ocasionó una adquisición desmesurada de estos vehículos al multiplicarse su demanda. ¿Cuál fue el detonante de semejante milagro adquisitivo? la respuesta: una gran cantidad de empleados despedidos de empresas públicas y privadas que compraban con sus liquidaciones vehículos combis para el transporte público, y se convertían así en improvisados choferes y cobradores de combi de Lima. Loayza (2008: 1).

La presente investigación titulada LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA: ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO Y LEXICOGRAFICO hace referencia a los términos utilizados por los choferes y cobradores de combi de Lima, voces que fueron recopiladas mediante grabaciones y cuestionarios tomando como muestra a 100 choferes y cobradores que trabajan en diferentes distritos de Lima.

Respecto del tema, menciona Ramírez (1996: 144-145):

Frente al concepto de lengua general y desde una perspectiva no geográfica sino social tenemos las llamadas **lenguas especiales**, nombre con que suele designarse al comportamiento lingüístico divergente o especial de ciertas clases o grupos, productos de la segmentación social.

[...] Las lenguas especiales llamadas también lenguas de minorías o dialectos sociales nacen y se alimentan del fondo de una lengua general.

[...] La lengua especial se reduce, así, a una serie de signos o unidades léxicas que coexisten junto a las unidades del vocabulario general en un dominio determinado de la actividad humana.

Con el estudio LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA se pretende demostrar que aunque las voces registradas se utilicen por el grupo mencionado, esto no implica que tales palabras no puedan conocerse o emplearse por individuos ajenos a los choferes y cobradores de combi. Al respecto, Portilla (2010: 276) señala que se trata de una lengua especial: «un *lenguaje de oficio* que forma parte de la lengua popular, fundamentalmente innovadora y neológica, que se constituye a partir de recursos fonéticos, morfológicos y semánticos que no son ajenos a la lengua española», «[...] esto implica que los pasajeros de una combi no son ajenos al léxico que se maneja en este medio de transporte».

Esta tesis aborda el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA, debido al interés despertado por indagar y conocer el peculiar modo de hablar que éstos ponen de manifiesto, más cuando hoy en día las *combis*, que fueron una solución en la década de los noventa para el problema del transporte en nuestra ciudad capital, se ven amenazadas con ordenanzas municipales para quedar fuera de circulación por ser, ahora, un problema para el transporte limeño; por otro lado, los choferes y cobradores de combi de Lima están comprando unidades modernas para negociar su circulación en la capital.

Para la elaboración de esta tesis se ha considerado realizar un análisis de tipo descriptivo-correlacional de las voces y expresiones usadas por los CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA. El análisis lexicográfico tiene como guía el

Diccionario de lexicografía práctica de José Martínez de Sousa; en cuanto a conceptos de Semántica y Lexicografía, los principales autores consultados son Günther Haensch, Ramón Trujillo Carreño, Marcial Morera Pérez y Luisa Portilla Durand, entre otros.

Esta investigación está dividida en cinco capítulos. En el CAPÍTULO I, se describe la formulación del problema, las hipótesis, los objetivos generales y específicos, la justificación, los antecedentes y la metodología de la investigación. En el CAPÍTULO II, se presenta el marco teórico respecto a la teoría Sociolingüística y a la teoría Lexicográfica. En el CAPÍTULO III, se registran los antecedentes de estudios, tanto sociolingüísticos como lexicográficos. En el CAPÍTULO IV, se recopila una reseña histórica sobre el transporte público peruano, la historia de la combi, características de la combi como transporte público, finalizando con las características y las obligaciones de los choferes y cobradores de combi de Lima. En el CAPÍTULO V, se desarrolla el análisis lexicográfico de las voces usadas por los CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA. En el CAPÍTULO VI, se realiza el procesamiento e interpretación de los datos sociolingüísticos y lexicográficos a través del programa estadístico Minitab, versión 16. Finalmente, se presentan las conclusiones a las que se han llegado; asimismo, se incluyen las referencias bibliográficas y el anexo.

Espero que este trabajo favorezca el reconocimiento de una lengua de oficio como la usada por los CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA, sobre todo en la coyuntura actual en la que las disposiciones políticas han determinado la salida de circulación de estas unidades de transporte público con miras a 2013, hecho que no solo tendrá connotaciones sociales sino también lingüísticas.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO

1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA presenta formas peculiares a partir del desempeño en el oficio —el ser choferes y cobradores de combi— y debido al contexto social. La necesidad de entender cuando tratan con los pasajeros fue lo que motivó registrar dicho léxico.

Señala Ramírez, en su libro *Estructura y funcionamiento del lenguaje* (1996: 139) lo siguiente:

Un hecho normal y común es la existencia de variedades y divergencias lingüísticas al interior de un idioma. [...] hay siempre unas formas y modalidades de aceptación general empleadas y entendidas por todos los miembros de la comunidad lingüística que constituyen la llamada lengua general [...]; pero hay también en la lengua otra parte que resulta comprensible sólo para un grupo, más o menos grande o reducido, de la comunidad y usada —por lo menos correctamente— sólo por los individuos que integran ese grupo. Este hecho da origen a los dialectos y *lenguas especiales*.

Entonces, las *lenguas especiales* se desarrollan y se nutren del fondo de una lengua general y corresponden a un determinado grupo social que desarrolla una actividad particular.

El LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA constituye una lengua de oficio abierta. Citando a Ramírez (1996: 147) menciona que «las lenguas de oficio están principalmente constituidas por un vocabulario especializado y por alguno

que otro procedimiento [...] reservado para situaciones especiales en el ejercicio de la actividad».

Es importante señalar que el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA no es ajeno a las distintas generaciones, por lo que se ha difundido en toda la población limeña.

Por otro lado, debido a la formación lingüística, es evidente que el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA presenta recursos de formación lingüística, estos recursos se basan en las propuestas de Enrique Carrión Ordoñez, Luis Hernán Ramírez y Luisa Portilla Durand, respectivamente.

Carrión, en su libro *La jerga de los malhechores peruanos* (1975: 269) menciona:

La lucha contra el anquilosamiento de la lengua literaria y contra los prejuicios de clase sutilmente entremezclados con el ideal de corrección idiomática que son impuestos con tanta frecuencia desde los primeros años de la adquisición de la lengua materna, conducen a una confusión entre lo que es popular, jergal y meramente expresivo en el idioma. Esa confusión es muy frecuente en la enseñanza. De vez en cuando se predica una cruzada contra la jerga, cuyos resultados son generalmente inútiles o inclusive perjudiciales.

Carrión (1975: 274) dice que «la jerga no se caracteriza por una fonética o una gramática peculiares, sino por su léxico. En él debemos distinguir un léxico propio y un conjunto de procedimientos lexicogénéticos que sirven para ampliar el léxico propio».

Carrión (1975: 279) afirma que:

Ya no se puede decir sin más que la jerga sea una lengua secreta. Su rápida evolución revela cómo se penetra ese declamado secreto. La penumbra que producen sus procedimientos de modificación de la lengua general y de empleo de voces técnicas y tácticas sirve sobre todo para marcar la pertenencia a un grupo (in) social y señalar juegos del estilo verbal, de la expresividad coloquial y popular.

Ramírez, en su libro *Estructura y funcionamiento del lenguaje* (1996: 151) menciona:

La jerga del hampa limeña conocida también con el nombre de **replana** y antiguamente con el de **cantuja** es una de las lenguas secretas de más vitalidad en el dominio hispánico con permanente, y cada vez mayor, influencia en la comunicación popular y coloquial y hasta en los niveles cultos y literarios.

Portilla, en su libro *Léxico popular peruano* (2011: 19) señala:

El léxico popular, particularmente innovador y muy frecuente entre los jóvenes, se forma a través de recursos fonéticos, morfológicos y semánticos a partir de la lengua general (estándar) y accede con mucha rapidez a la lengua coloquial hasta llegar incluso a ser admitida en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DARE), [...] en el que cada palabra o frase presentada, se agrupa dentro de un determinado proceso fonético, morfológico o semántico.

Esta investigación vuelve a tomar y a adaptar las propuestas señaladas líneas arriba, concibiendo la idea de que los procesos de formación lingüística están presentes en las entradas recogidas pues no se trata de un lenguaje oculto.

En el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA, se observa que el género masculino y femenino están presentes, tanto en choferes como en

cobradores, en el grupo de cobradores se registra el aumento de féminas, por lo que ya no causa extrañeza verlas desarrollar este rol.

En cuanto a la edad, los choferes y cobradores de combi son desde menores de edad hasta señores entrados en la tercera edad, destacan —los de menor edad y edad promedio— quienes presentan mayor uso del léxico el léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima.

El grado de instrucción es variable, desde una primaria incompleta hasta estudios universitarios, aportando características y ejemplos de uso al léxico que emplean.

El distrito de residencia de los choferes y cobradores de combi de Lima se encuentra en los cuatro puntos de Lima (norte, sur, este y oeste).

Respecto al número de horas que trabaja en la unidad de transporte, el turno en que trabaja, la ruta en que labora y el tiempo que trabaja en la unidad de transporte, se describen, además de verificar si existe relación con el léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima.

Asimismo, es importante investigar este tema porque realizar un trabajo sociolingüístico y lexicográfico implica recoger experiencias que se expresan a través de los distintos usos de una misma palabra. Trujillo (1998: 8) señala que «la experiencia de la realidad se expresa a través de la lengua y, por tanto, una palabra no se relaciona siempre con los mismos tipos de experiencia porque la sociedad no es homogénea en relación con la percepción ni la configuración de lo real».

Por lo expuesto, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1.1.1. ¿Qué recursos de formación lingüística —fonéticos, morfológicos y semánticos— presenta el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA?

1.1.2. ¿Existe relación entre las variables sociolingüísticas género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que se trabaja en la unidad de transporte, el turno en que se trabaja, la ruta en que se labora y el tiempo que se trabaja en la unidad de transporte, y el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA?

1.2. HIPÓTESIS

1.2.1. El LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA presenta, en su formación, recursos fonéticos (analogías fonéticas), morfológicos (supresión, sufijación y metátesis) y semánticos (metonimia y metáfora).

1.2.2. Las variables sociolingüísticas género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que se trabaja en la unidad de transporte, el turno en que se trabaja, la ruta en que se labora y el tiempo que se trabaja en la unidad de transporte están relacionadas con el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA.

1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1. Determinar los recursos de formación lingüística —fonéticos, morfológicos y semánticos— que se ponen de manifiesto en el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA.

1.3.2. Establecer si existe relación entre las variables sociolingüísticas género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que se trabaja en la unidad de transporte, el turno en que se trabaja, la ruta en que se labora y el tiempo que se

trabaja en la unidad de transporte, y el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA.

1.4. METODOLOGÍA

1.4.1. Método de investigación

Para desarrollar esta investigación se utilizó el *método inductivo*. Según Bernal (2006: 45) se basa en la experiencia, en la participación, en los hechos y posibilita en gran medida la generalización y el razonamiento globalizado.

Para recolectar el corpus, fue viable contactar, grabar y entrevistar a 100 personas (muestra) que trabajan en distintas rutas de la ciudad de Lima como Lima norte, Lima sur, Lima este y Lima oeste entre una población conformada entre 22 000 mil choferes y cobradores de combi aproximadamente. RPP, sábado, 7 de mayo de 2011 «según datos de la Municipalidad de Lima». La muestra está distribuida de la siguiente manera:

Choferes y cobradores de combi de Lima	
varones	mujeres
69	31

Las edades de los 100 choferes y cobradores de combi oscilan entre los 17 y 65 años, recogiendo así entradas que aparecieron desde que la combi fue concebida como un transporte público hasta la interacción de palabras que se han ido integrando por aportaciones de los más jóvenes.

1.4.2. Tipo de investigación

Siguiendo los lineamientos sobre los enfoques conceptuales de investigación en *Metodología y diseños en la investigación científica*, de Sánchez *et al.* (2002) y en *Metodología de la investigación*, de Hernández *et al.* (2010), el tipo de investigación desarrollado aquí es descriptivo-correlacional.

Descriptivo porque se registran las voces del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA y correlacional, ya que se relacionan las entradas léxicas con las variables sociolingüísticas.

«La investigación descriptiva busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis» Hernández *et al.* (2010: 80).

La investigación correlacional «tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular» Hernández *et al.* (2010: 81).

El enfoque que se aplica en el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA es cuantitativo y cualitativo, respectivamente.

Hernández *et al.* (2010: 4) menciona:

El enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no podemos “brindar o eludir” pasos, el orden es riguroso, aunque, desde luego, podemos redefinir alguna fase. Parte de una idea, que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva

teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se desarrolla un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadístico), y se establece una serie de conclusiones respecto de las(s) hipótesis.

De acuerdo con la información aportada por los choferes y cobradores de combi de Lima, se encuentran las siguientes variables cuantitativas:

- variable edad
- variable número de horas que trabaja en la unidad de transporte
- variable ruta en que labora
- variable tiempo que trabaja en la unidad de transporte.

Asimismo, Hernández *et al.* (2010: 7) señala:

El enfoque cualitativo también se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes, y después, para refinarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” y no siempre la secuencia es la misma, varía de acuerdo con cada estudio en particular.

Según la información aportada por los choferes y cobradores combi de Lima, se encuentran las siguientes variables cualitativas:

- variable género

—variable distrito de residencia

—variable grado de instrucción

—variable turno en que labora

—variables de frecuencia oral y escrita (respecto del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA).

CAPÍTULO II

BASES TEÓRICAS

2.1. ACERCA DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA

2.1.1. Orígenes de la Sociolingüística

Para López (1993: 7), referirse a Sociolingüística explicar qué es y qué abarca, es recordar que desde 1952, cuando aparece por primera vez este término en el título de un trabajo de Currie, hasta la fecha, son centenares los estudios teóricos que han generado un nuevo concepto: desde «relaciones entre lengua y sociedad» hasta «lengua y contexto sociocultural».

Asimismo, López (1993: 17-18) señala que eran necesarios estudios que aportarían nociones acerca de los aspectos sociales del lenguaje; se trataba de un requerimiento no solo de lingüistas y sociólogos, sino también de antropólogos.

Fue una asociación de sociólogos —el *Social Sciences Research Council*— la que en 1963 inaugura “oficialmente” los nuevos estudios sociolingüísticos. Desde las primeras observaciones de los antropólogos, que al estudiar las culturas indígenas descubrían que algunas variantes lingüísticas no eran de libre selección (como habían aprendido de Bloomfield), sino que su elección estaba socialmente condicionada —por la jerarquía militar, la edad, el sexo, la dignidad religiosa, etc.—, hasta los más rigurosos trabajos actuales, la sociolingüística (o la multitud de trabajos que han sido clasificados bajo ese rótulo) ha protagonizado una dramática explosión bibliográfica.

También, López (1993: 19) agrega:

La sociolingüística fue naciendo a empujones y un tanto desamparada, sin el menor andamiaje teórico y bajo la mirada, entre desconfiada y escéptica, de los lingüistas que seguían los estrechos rumbos de sus escuelas respectivas. Antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales y hasta algunos lingüistas, los de intereses más marcadamente pragmáticos, iban trabajando en aquella tierra de

nadie que acogía a todos con la mayor generosidad bajo el muy laxo mote de relaciones entre lengua y sociedad». Debido a las pobres circunstancias del nacimiento de la sociolingüística, era de suponer que estos estudios crecieron y se multiplicaron sin tener un estricto y confiable marco teórico. López (*loc. cit.*) dice que Kanngieser (1972) sostiene que no podía hablarse en sociolingüística de principios efectivos para formar una teoría, y que las investigaciones empíricas se hacían a ciegas, sin estar enmarcadas en un sistema relacional lógico. De momento no existe una sociolingüística que pueda llamarse “sistemática” [...] las esperanzas puestas en la sociolingüística son muy exageradas, se sobrestiman los resultados alcanzados, tanto en lo que respecta a su fundamentación teórica como a su relevancia práctica.

Asimismo, López (1993: 20-21) menciona a

Bright (1966) quien insiste en lo novedoso de estos estudios —y del término sociolingüística mismo— y subraya que; al igual que sus hermanas mayores como —la etnolingüística y la psicolingüística—, la joven disciplina aún no se puede definir con precisión. Califica de “excesivamente vago” el principio de interacción entre lenguaje y sociedad, y termina afirmando que el objeto de estudio de la sociolingüística es la *diversidad lingüística*, entendida ésta en su más amplio sentido. Queda convenientemente subrayada la idea de un sistema lingüístico monolítico, realizado sin variaciones, o con variaciones fortuitas e inmotivadas, era incapaz de explicar que la estructura social pudiera tener con ellas alguna relación de causalidad; de ahí que los múltiples casos de diferenciación lingüística encontrados en el sistema fueran siempre despachados —en la lingüística norteamericana— con la etiqueta bloomfeldiana de variación libre.

Por su parte, García (1999: 20) sostiene que «en la actualidad estamos en condiciones de sostener sin demasiados aspavientos que la sociolingüística supone la introducción de un nuevo modelo teórico acerca de cómo examinar científicamente el lenguaje y las lenguas».

Respecto de una evaluación sobre la Sociolingüística, Moreno (1990: 47) señala que esta disciplina «se encuentra con un estatus epistemológico en vías de constitución y con un objeto de estudio cambiante, complejo, que no se deja medir fácilmente».

Por otro lado, Moreno (2009: 290) agrega:

Una vez que la sociolingüística fue reconocida no sólo como una forma de hacer investigación, sino como una corriente de estudio capaz de explicar multitud de aspectos anteriormente mal tratados y de aportar nuevos principios teóricos y nuevas posibilidades metodológicas, la disciplina se ha ido consolidando, a la vez que ha aumentado el número de investigadores que le dedican toda su atención. La sociolingüística actual desarrolla su actividad investigadora en tres campos principalmente: la *sociolingüística cuantitativa urbana o variacionismo*, la *sociología del lenguaje* y la *etnografía de la comunicación*. Entre estas corrientes hay diferencias teóricas y metodológicas importantes.

2.1.2. Alcances de la Sociolingüística

López (1993: 34) cita a «Labov (1972). La sociolingüística es la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, en relación con su contexto social»; es decir, la sociolingüística es una disciplina que comprende el efecto de cada uno de los aspectos de la sociedad al momento de emplear el lenguaje como medio de interacción, teniendo en cuenta la diversidad de normas culturales y lingüísticas de cada hablante en su contexto respectivo.

Por su parte, Marín (1997: 205) señala que la sociolingüística es el «dominio de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje y los comportamientos sociales. En este sentido, se ocupa de la descripción de las normas sociales que determinan el comportamiento lingüístico. Otro de sus temas fundamentales es el

estudio de las variaciones lingüísticas vinculadas con comportamientos sociales y la relación del lenguaje con los diferentes contextos comunicacionales».

A su vez, Hernández, en su libro *Metodología de la investigación sociolingüística* (2005: 7), menciona que la Sociolingüística «es una ciencia interdisciplinar que se ocupa de las relaciones existentes entre el lenguaje y la sociedad».

2.1.3. Sociolingüística y Sociología del Lenguaje

López (1993: 26) señala:

Las distinciones entre sociolingüística y sociología del lenguaje han sido muy discutidas. Las posturas están aquí encontradas: las más extremas las ven como disciplinas totalmente diferenciadas o, por el contrario, como dos caras de la misma moneda, si es que no las funden del todo. Hay una gama de posiciones intermedias, algunas conciliadoras, y no faltan los defensores de la interdisciplinariedad.

Asimismo, López (*loc. cit.*) menciona que, para «Hudson (1981), “la sociolingüística es el estudio del lenguaje en relación con la sociedad, mientras que la sociología del lenguaje es el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje”. [...] la diferencia entre sociolingüística y sociología del lenguaje es, sobre todo, una diferencia de énfasis, según el investigador esté más interesado por el lenguaje o por la sociedad, y también su mayor experiencia en el análisis de las estructuras lingüísticas o en el análisis de los hechos sociales».

Además, López (*loc. cit.*) cita a

Wardhaugh (1986) quien explica que “la sociolingüística estudia la sociedad para lograr conocer lo mejor posible lo que es el lenguaje, y viceversa, es decir, la investigación de las relaciones entre lengua y sociedad tendrán para la

sociolingüística el objetivo de llegar a comprender mejor la estructura de las lenguas y su funcionamiento comunicativo; la sociología del lenguaje perseguirá un mejor entendimiento de la estructura social a través del estudio del lenguaje”.

Por su parte, Moreno (2009: 291) señala:

Hay que entender que la relación entre la lengua y la sociedad nos lleva a dos puntos: el de la sociolingüística y el de la sociología del lenguaje. En ambos están implícitos tanto los aspectos lingüísticos como los aspectos sociales. La sociolingüística es, antes que nada, lingüística y [...] la sociología del lenguaje es, ante todo, sociología, con todas las implicaciones teóricas y metodológicas que de ellos se derivan.

El objeto de estudio de la sociolingüística es la lengua como sistema de signos, pero considerada dentro de un contexto social. Al sociolingüista le interesan las relaciones entre los estratos sociales y la estructura lingüística; al sociólogo del lenguaje le preocupan aspectos como el plurilingüismo, la diglosia, la planificación lingüística, las lealtades lingüísticas. Fishman, ejemplo de investigador preocupado especialmente por la sociología del lenguaje, llega a poner en tela de juicio la corriente sociolingüística, por considerar la sociedad como un estamento conceptualmente superior al lenguaje. El nombre de Labov es el más indicado como representante de una sociolingüística estricta.

2.1.4. Sociolingüística y Dialectología

A medida que se realiza la descripción sociolingüística de una comunidad se van descubriendo diferentes estratos, cada uno de ellos con características particulares. López (1993: 31) señala que los estratos son también llamados sociolectos o dialectos sociales; así pues, la Sociolingüística describe la estratificación social de las lenguas y, para tal fin, debe estudiar y describir los sociolectos de una determinada sintopía. Al respecto menciona a «Sankoff (1973)» quien dice que

este ejercicio indispensable parece coincidir con lo que para muchos es el objetivo primario de la dialectología. Si la dialectología ha de encargarse de la

descripción de los dialectos y, en ciertas investigaciones, la sociolingüística incide en un ejercicio similar, se explica que haya sido apuntada la coincidencia entre ambas disciplinas; en este sentido, la sociolingüística es parcialmente heredada de la dialectología.

Por último, López (*loc. cit.*) agrega que «la dialectología debe estudiar los lectos, diatópica o diastráticamente, como gramáticas internalizadas, igual que la lingüística estudia los sistemas generales, las llamadas lenguas. La sociolingüística lo estudiará todo en su contexto social».

2.1.5. Lingüística y Sociolingüística

López (1993: 34-35) coincide con Labov en que la Sociolingüística estudia las lenguas de manera diacrónica y sincrónica, mientras que la Lingüística se encarga del análisis de las lenguas en cuanto sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que lo conforman.

Asimismo, López (1993: 36) señala que, cuando se estudia en abstracto un sistema lingüístico, la Lingüística describe el conjunto de relaciones entre los elementos que integran los variados niveles de lengua, prueba de ello son las gramáticas de las lenguas y las entradas de los diccionarios.

El nivel abstracto de la sociolingüística estudia todos los factores lingüísticos y sociales que condicionan la competencia sociolingüística de la comunidad de habla. Tal competencia está lejos de ser homogénea, debido principalmente al peso de cada una de las variables sociales; va mucho más allá de la del *hablante ideal* estudiada por la lingüística (sin modificadores) y no sólo la chomskiana, puesto que añade elementos que la asepsia de las posturas “teóricas” rechaza de plano en sus consideraciones.

2.2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

A continuación se definirán con más detalle algunos términos considerados en la presente investigación.

2.2.1. Variedades lingüísticas

Moreno (2009: 91) señala:

La sociolingüística centra una parte importante de sus preocupaciones en el estudio de la variación y de las variedades lingüísticas, por lo que resulta interesante conocer la caracterización de las variedades que se encuentran dentro de las lenguas naturales y la relación que poseen con su uso social. En primer lugar se debe conocer sobre la acepción “variedad”; por lo que cita a Hudson (1981) quien menciona que una variedad lingüística es una manifestación del fenómeno llamado lenguaje que se define como un conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social. Dentro de esta definición, quedan incluidas las lenguas de un hablante o de una comunidad de habla, los dialectos, los estilos, los registros, las jergas y cualquier otra manifestación lingüística en la que se pueda observar un determinado uso o valor social.

Asimismo, Moreno (2009: 92) cita a «Ferguson (1971)» quien sostiene que «una variedad es un conjunto de patrones lingüísticos lo suficientemente homogéneo como para ser analizado mediante técnicas lingüísticas de descripción sincrónica; tal conjunto estaría formado por un repertorio suficientemente extenso y podría operar en todos los contextos normales de comunicación». De esta manera, «serían variedades las lenguas, los dialectos, incluso los sociolectos, menos los estilos».

Además, Moreno (*loc. cit.*) señala:

Si se trabaja con definiciones amplias como si se hace con definiciones más estrictas, lo habitual es tratar las variedades como conjuntos de elementos o de patrones lingüísticos asociados a factores externos, sean contextos situacionales,

sean ámbitos profesionales, sean grupos sociales, sean áreas geográficas. [...]
Los tipos de variedades con los que trabaja la sociolingüística son relativamente heterogéneos; los principales son las lenguas, los dialectos, las hablas, los sociolectos y los estilos o registros.

2.2.2. Lengua y dialecto

Como menciona Moreno (2009: 92), los conceptos de *lengua* y *dialecto* pueden tener valores particulares; pues, desde el punto de vista rigurosamente lingüístico, no existen evidencias que justifiquen tal distinción, por lo que es necesario recurrir a criterios extralingüísticos para mantener las distinciones entre lengua y dialecto.

Por su parte Alvar (2006: 12) señala a

lengua como un sistema lingüístico caracterizado por su fuerte diferenciación, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una importante tradición literaria y, en ocasiones, por haberse impuesto a sistemas lingüísticos del mismo origen.

Asimismo, Alvar (2006: 13) menciona que

dialecto es un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente con una concreta delimitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otros de origen común. De modo secundario, pueden llamarse dialectos las estructuras lingüísticas, simultáneas a otras, que no alcanzan la categoría de lengua.

Por otro lado, Moreno (2009: 97-98) señala que, con la mirada centrada en la investigación sociolingüística, se tiene la noción de que la lengua hablada en una comunidad evidencia un dialecto o una variedad geográfica determinada; por ello, se puede formular el siguiente principio:

Principio del dialecto

El dialecto es una propiedad de una comunidad

De este principio se desprende que cada hablante nativo tiene el mismo tipo de acceso al dialecto —a la variedad, la lengua— de su comunidad y el mismo conocimiento sobre él que los demás hablantes nativos de la misma comunidad. Las dificultades para la identificación y el estudio de los dialectos surgen cuando se dan cita en un mismo lugar, en un mismo núcleo urbano, hablantes nativos de variedades diferentes [...]. La sociolingüística podría estar interesada tanto en el estudio del dialecto que se considera característico de una comunidad (el español de X) como en el estudio del encuentro de dialectos que se pueda estar produciendo en un lugar determinado (el español en X) (Caravedo, 1990: 17-32). El estudio de un dialecto siempre requiere el análisis de una comunidad, puesto que es ahí donde se manifiesta.

2.2.3. Sociolecto

Según Moreno (2009: 97), los sociolectos o dialectos sociales se pueden definir como las

manifestaciones de un dialecto, vamos a decir “geográfico”, en un grupo social determinado, especialmente cuando el grupo social se caracteriza por adscribirse a un nivel socioeconómico o sociocultural determinado. [...] sería posible encontrar, dentro de una comunidad en la que se utiliza un dialecto dado, un *sociolecto alto* (para el nivel sociocultural alto; también nivel culto), un *sociolecto medio* (para el nivel sociocultural medio) y un *sociolecto bajo* (para el nivel sociocultural bajo; también *nivel popular*), aunque del mismo modo sería posible hablar del *sociolecto de los hombres* o del *sociolecto de los jóvenes*, para los grupos sociales formados por hombres y por jóvenes, puesto que no dejan de ser manifestaciones lingüísticas adscritas a unos grupos sociales determinados.

2.2.4. Estilo y registro

Moreno (2009: 100) se refiere al *estilo* como una proyección de la dimensión sociolingüística. Asimismo, el autor (*loc. cit.*) se refiere al estilo básico, conocido también como *vernáculo*, del cual Labov ha sido el representante más notable:

Para Labov (1966: 60-88), los estilos se ordenan en un solo parámetro —en el grado de atención prestado por el hablante a su propio discurso— que formaría una escala con diversas posibilidades intermedias, con un grado mayor o menor de formalidad. Este modelo también propone la existencia de variables independientes (grado de atención prestado al discurso, clases sociales) y de variables dependientes (rasgos lingüísticos variables). Las teorías de Labov han sido seguidas con fidelidad en numerosas investigaciones sobre distintas lenguas y formulan los siguientes estilos: habla informal, habla cuidada o formal —que se obtiene principalmente de la lectura de textos y listas de palabras— y habla espontánea. Esta última surge cuando, en una situación formal, como la de una entrevista, aparece un discurso originado por una interrupción, un inciso o una digresión.

Además, Moreno (2009: 100) considera importante señalar que la concepción de Labov, pese a la importancia que concede a la figura del hablante, no ignora el *peso* que poseen otros factores en las variaciones estilísticas, que son una proyección de las variedades sociolingüísticas: cada hablante y cada grupo social utilizan sus propios márgenes estilísticos y estos están proyectados desde el plano sociolingüístico; por ello, en los estilos se reflejan los sociolectos.

Por otra parte, Moreno (1990: 61-62) señala que el concepto de *registro* presenta diversos problemas para ser teorizado; pero lo que sí es necesario dejar explícito es que cuando se usa este concepto no se puede hacer referencia a «compartimentos incomunicados que reciben etiquetas de contenidos unívoco y esclarecedor. Esta parece

haber sido la tónica de la lingüística al diferenciar un registro formal y un registro coloquial». Asimismo, este autor (1999: 62) menciona que los registros se organizan en «una escala de grados infinitos, fijada a través de parámetros que son en su mayor parte continuos y que varían de dimensión dependiendo de las características de cada hablante».

2.2.5. Lenguas especiales: lenguas de oficio

Ramírez (1996: 144) dice que las lenguas especiales se han dado desde una perspectiva social y no geográfica, especificando que «suele designarse al comportamiento lingüístico divergente o especial de ciertas clases o grupos, productos de la segmentación social. Las lenguas especiales llamadas también lenguas de minorías, o dialectos nacen y se alimentan del fondo de una lengua general». Refiriéndose a que cada grupo social o profesional tiene una lengua especial con actividades particulares según corresponda.

Ramírez (1996: 145) señala:

La lengua especial se reduce, así, a una serie de signos o unidades léxicas que coexisten junto a las unidades del vocabulario general en un dominio determinado de la actividad humana. Desde tiempos remotos sabemos que existen lenguas especiales usadas por los soldados en los cuarteles, por los estudiantes en los colegios y universidades, por los jugadores en los garitos, etc.

Las lenguas especiales se dividen en dos tipos: abiertas y cerradas, las primeras referidas a las lenguas profesionales y a las lenguas de artesanía; las segundas a las jergas y lenguas juveniles.

El LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA pertenece a la lengua especial abierta referida a la lengua de artesanía. Respecto de las lenguas abiertas, Ramírez (1996: 147) indica que también son conocidas como lenguas de oficio y son «especializaciones del nivel subestándar de la lengua general. Su vocabulario se caracteriza por ser reducido, estable y no castizo. Las lenguas de artesanía mantienen los nombres tradicionales vinculados a las actividades, materiales, instrumentos, operaciones y productos de los oficios».

Entre las lenguas de artesanía más importantes se encuentran la lengua de los mineros, de los pescadores, de los marineros, de los zapateros, de los herreros, entre otros oficios que todavía están presentes en nuestra sociedad. Ramírez (*ibidem*) dice que «las lenguas de artesanía están principalmente constituidas por un vocabulario especializado y por alguno que otro procedimiento (derivación o cambio fonético) reservado para situaciones especiales en el ejercicio de la actividad o distracción preferida. Estas modalidades están integradas en el sistema de la lengua común y sometidas a las leyes esenciales de su funcionamiento».

2.2.6. Variación sociolingüística

Para abordar el tema de variación lingüística debemos referirnos a las variables extralingüísticas, específicamente a las sociales, pues estas determinan la variación hasta donde lo permite el sistema de la lengua.

Respecto a la variación sociolingüística, Moreno (2009: 39-40) señala: «Es la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando esta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve

condicionada por factores lingüísticos y sociales». También formula un principio general relativo al uso lingüístico:

Principio del uso lingüístico

El uso lingüístico (natural) sólo puede tener lugar en contextos sociales y situacionales concretos.

Naturalmente, esto supone que el uso lingüístico, cuando es observado, siempre es observado en situaciones y contextos reales. La investigación sociolingüística ha permitido conocer que las variables sociales que influyen sobre la variación lingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad y respecto a fenómenos lingüísticos concretos. [...]

En efecto, los factores sociales no tienen por qué funcionar de igual manera en todas las comunidades: puede que, en un lugar, la edad tenga mayor poder de determinación sobre la lengua o sobre cualquier conducta social que el nivel cultural, que, en otro, el nivel económico provoque más diferencias lingüísticas y sociales que la edad o que, en otro, el sexo sea irrelevante. Todo esto es cierto, como lo es que una mayor complejidad social en una comunidad puede dar lugar a una mayor variación lingüística y a un uso social de la lengua más heterogénea. Por eso, las investigaciones sociolingüísticas deben ir precedidas de un análisis sociológico de la comunidad y de estudios exploratorios que permitan comprobar cuáles son las variables realmente importantes en la estructura social y cuáles son las que previsiblemente pueden influir más en el uso social de la lengua.

Generalmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción, el nivel sociocultural [...].

2.2.7. Variación y cambio sociolingüístico

Moreno (2009: 111) señala que, en 1982, «William Labov presentó aspectos destacados del estudio de la variación y del cambio lingüístico señalando la

importancia que tienen unos fundamentos empíricos para el conocimiento de la realidad», por lo que extrajo los siguientes denominadores comunes:

en primer lugar, los hablantes cuya lengua se estudiaba eran localizados en el contexto social de una comunidad de habla; en segundo lugar, los datos de habla analizados procedían de grabaciones de interacciones lingüísticas; además, los materiales eran sometidos a minuciosos análisis cuantitativos. Todo ello demostraba que la variación y el cambio podían ser investigados sobre bases empíricas muy sólidas y a partir de materiales de las hablas vivas.

Sin embargo, Moreno (*loc. cit.*) señala que variación y cambio no pueden ni deben ser interpretados como fenómenos absolutamente dependientes o vinculados por una relación causal: «Según Labov [1982], el cambio es variación y todo cambio implica la existencia de variación, pero no toda variación ha de desembocar necesariamente en un cambio». El cambio lingüístico es un proceso muy complejo que implica diferentes factores como los sociales, geográficos, pragmáticos, etc. Asimismo, Moreno (*ibídem*: 114-115) agrega lo siguiente: «El estudio de los mecanismos sociales del cambio lingüístico está poniendo de manifiesto que la dinámica de las relaciones entre los grupos de una comunidad es una fuerza determinante de los cambios en progresión».

2.2.8. La variable lingüística

López (1993: 84-85) menciona que «el concepto *variable lingüística* empleado por Cedergren (1983) resulta bastante adecuado, pues lo define como un conjunto de equivalencias, realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente». Este conjunto de equivalencias se presenta desde cuatro posibilidades:

- exclusivamente por factores del sistema lingüístico
- exclusivamente por factores del sistema social

- conjuntamente por factores lingüísticos y sociales
- ni por factores lingüísticos ni sociales.

A la investigación del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA, correspondería la posibilidad tres: conjuntamente factores lingüísticos y sociales.

2.2.9. La variable léxica

Respecto de las variables extralingüísticas, Moreno (1998: 31) señala que «no es casualidad que sea en el nivel léxico —el más periférico o superficial, el más sujeto a los vaivenes históricos, el de mayor carga simbólica— donde estas variables parecen revelarse como más determinantes».

Por otra parte, López (1993: 136) sostiene: «Las objeciones y precisiones hechas con respecto al análisis variacionista de la sintaxis son también válidas para el léxico».

2.2.10. La variable lugar de procedencia

López (1993: 136) menciona que «la variable procedencia es una innovación». Por su parte Moreno (1998: 62) señala: «La procedencia geográfica del hablante y el barrio de residencia son variables pertinentes para la correcta interpretación de algunos fenómenos sociolingüísticos». En tal sentido, la variable *lugar de procedencia* aporta información acerca de variedades rurales o las de origen capitalino.

2.2.11. La variable sexo

López (1993: 128) señala que «las variaciones unidas al sexo se deben más a la diferencia social que existe entre hombres y mujeres».

Por su parte, también respecto de esta variable, Moreno (1998: 35) considera que «la mayor parte de lo que hoy sabemos acerca de la conducta lingüística de hombres y mujeres se lo debemos a la sociolingüística, por el protagonismo que se le ha dado a esta variable en las distintas investigaciones».

2.2.12. La variable edad

La edad es un factor importante en la determinación de la variación lingüística y, comparada con otras variables, se considera más condicionante y constante, como menciona Moreno (1998: 40): «En cierto modo, puede afirmarse que la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad que otros factores, también importantes, como el sexo o la clase social. En contraste con el factor “clase social” o con el “género”, la edad es un factor constante, dado que su realidad no se ve alterada por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización».

López (2004: 163) señala que «para los estudios léxicos y de fraseología, esta variable es realmente significativa, con los patrones de conservadurismo en los mayores y mecanismos de creación de términos en los más jóvenes».

2.2.13. La variable nivel de instrucción

Se refiere al tipo de educación formal de la población estudiada: básica, técnica o universitaria, completa o incompleta.

La variable nivel de instrucción, de acuerdo con Moreno (1998: 55) señala que suele incluirse entre los factores integrantes de la clase social o del nivel sociocultural y, consecuentemente, en un gran número de investigaciones no ha tenido ningún protagonismo singularizado [...] estamos ante un factor de primer

orden que merecería ser considerado como una variable independiente más, junto a otras como la edad o el nivel socioeconómico.

2.3. ACERCA DE LA LEXICOGRAFÍA

2.3.1. Orígenes de la lexicografía

Haensch (1997: 17) señala:

La lexicografía nace en España en la Edad Media, por glosas marginales o interlineales, aclaraciones de palabras desconocidas que los lectores de textos latinos pusieron en lengua vulgar en el propio manuscrito, para hacerlo comprensible, [...]. Más tarde, las glosas se recopilaron formando glosarios, y de éstos surgieron las primeras compilaciones lexicográficas en latín con explicaciones en este mismo idioma. Como el latín era la lengua de la cultura en la Edad Media, no existían fronteras para el uso de estas obras en toda Europa.

Dos hechos importantes revolucionaron la lexicografía a comienzos de la Edad Moderna: la suplantación del latín por las lenguas del pueblo en toda clase de publicaciones y la expansión de la imprenta en toda Europa, lo cual ponía los diccionarios, antes copiados a mano y privilegio de una minoría, al alcance de un público más amplio.

Respecto al desarrollo de esta disciplina, Haensch (1997: 23) indica que

solo después de la Segunda Guerra Mundial los progresos de la lingüística moderna han ido preparando el terreno para el nacimiento de una nueva disciplina lingüística, la *lexicografía teórica* o *metalexicografía*. Si bien los lexicógrafos han ido afinando y perfeccionando sus métodos paulatinamente a lo largo de cinco siglos y han creado obras importantes, hay que destacar, sin embargo, que hasta bien entrado el siglo XX nadie se había planteado el problema de la base teórico-lingüística de las obras lexicográficas. De hecho, la lexicografía era la cenicienta de la ciencia del lenguaje hasta el surgimiento de la *metalexicografía* en los años cincuenta.

Seco (2003: 15-16) señala:

Hasta mediados del siglo XX, la palabra *lexicografía* se definía como “arte de componer diccionarios”. Pero en el paso del medio siglo ocurrió algo que obligó a ensanchar esa definición: el interés de los lingüistas hacia los diccionarios. Dentro de España, el prólogo de Ramón Menéndez Pidal al *Diccionario Vox* dirigido por Samuel Gili Gaya (1945) y sobre todo el libro de Julio Casares *Introducción a la lexicografía moderna* (1950) fueron los que abrieron camino a la transformación de la lexicografía-oficio en lexicografía-estudio. También se vio desarrollo en el ámbito internacional, se puede señalar como punto de arranque de la consideración de la lexicografía, no como una simple actividad, sino como un objeto de estudio, el congreso celebrado en 1960 en la Universidad de Indiana que reunió a un grupo de lingüistas y lexicógrafos en torno al tema de los diccionarios. Allí se inició una positiva aproximación entre unos y otros: por un lado, la lexicografía empezaba a verse como una rama de la lingüística, y por otro, en su praxis comenzó a adquirir cada vez mayor peso el estudio científico del lenguaje. El proceso se extendió con notable rapidez por todo el mundo culto, pero con predominio del primer aspecto sobre el segundo. Empezaron a menudear artículos, libros simposios, revistas, sociedades y tesis sobre lexicografía. El progreso de la lexicografía teórica ha superado al de la lexicografía práctica.

Seco (2003: 17) menciona que hubo otro acontecimiento que determinó el cambio en el panorama de la lexicografía como es el peso que ejerce hoy la tecnología.

La informática alimentó desde muy pronto grandes esperanzas entre los lexicógrafos, que vislumbraban en ella remedio milagroso para la lentitud y la dureza de su trabajo. Fue importante el papel de la informática en la revisión del texto del *Diccionario académico* en su edición de 2001 y en la creación de una base de datos léxicos emprendida por la Academia Española en 1993.

2.3.2. ALCANCES DE LA LEXICOGRAFÍA

Werner (1982: 93) señala:

Muchas disciplinas científicas han desarrollado una metodología científica propia; lo mismo ocurrió también con la lexicografía. El que se dedica a tareas lexicográficas de cierta envergadura (sobre todo a la elaboración de diccionarios) necesita amplios conocimientos teóricos sobre las posibilidades y los supuestos metódicos de esta actividad.

Asimismo, Werner (1982: 188) define el ámbito de la lexicografía diciendo:

Su tarea consiste en describir las relaciones de monemas y sinmonemas, es decir, de significantes verbales segmentales con otros factores de comunicación y otros significantes lingüísticos. Por lo tanto, es también una tarea lexicográfica indicar, en relación con monemas y sinmonemas particulares, cuáles son las reglas válidas para la combinación de éstos con otros monemas o sinmonemas.

Por otro lado, Martínez de Sousa (1995: 229) aporta que la lexicografía «es una técnica científica. En efecto, puede no ser una ciencia la lexicografía, pero ha de ser necesariamente científica la metodología aplicada a los trabajos lexicográficos».

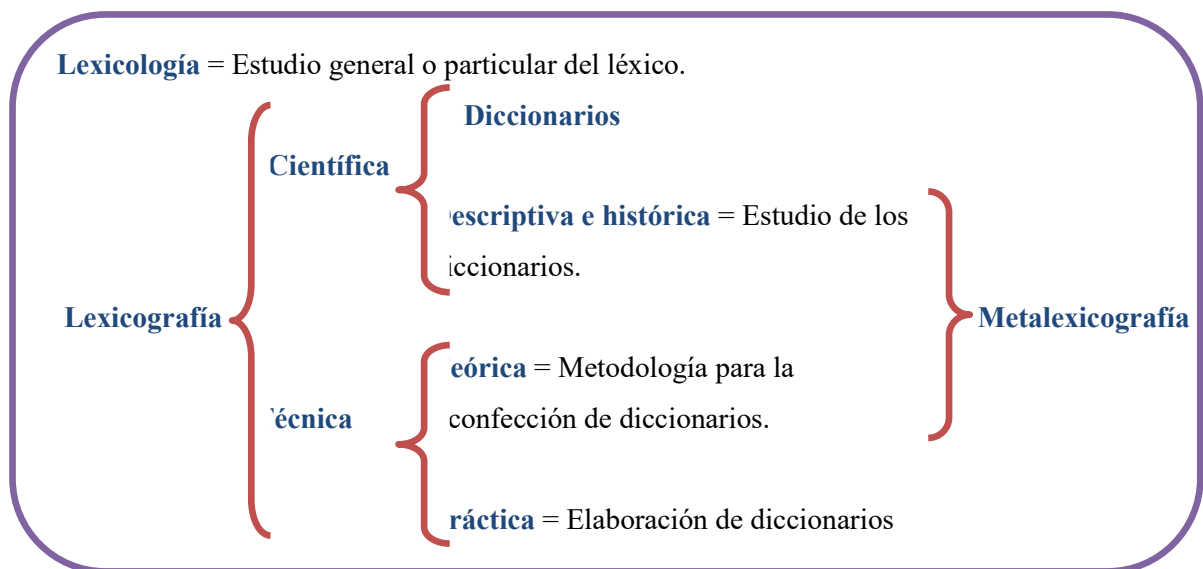
A su vez, Lara (1997: 263) indica que «la lexicografía es una lingüística aplicada; sí. Su producto, el diccionario, es un fenómeno lingüístico y cultural de primer orden, cuya comprensión ni se agota, ni en realidad se logra tomando en cuenta solamente los métodos con que fue elaborado».

Por su parte, Seco (2003: 47) menciona que la lexicografía «cuyos objetivos no son teóricos, sino prácticos, no es una ciencia, pero sí una actividad investigadora y didáctica que no puede funcionar de espaldas al saber de su tiempo en la materia de su quehacer, sino que ha de actuar con arreglo a una metodología lo más rigurosa posible».

Por otro lado, Porto Dapena (2002: 23) señala que

lexicografía es la disciplina que se ocupa de todo lo concerniente a los diccionarios, tanto en lo que se refiere a su contenido científico (estudio del léxico) como a su elaboración material y a las técnicas adoptadas en su realización o, en fin, al análisis de los mismos; cuando se refiere a estos dos últimos aspectos hablamos de lexicografía teórica o metalexicografía mientras que cualquier otro estudio concerniente al léxico y no contenido dentro de un diccionario corresponderá exclusivamente al ámbito de la lexicología.

Asimismo, Porto Dapena presenta un esquema representativo entre Lexicología y Lexicografía.



2.3.3. Semasiología y onomasiología en la lexicografía

Martínez de Sousa (1995: 283) indica:

Casares (1950) dice que el nombre de *onomasiología*, rama de la semántica que anteriormente se llamó *lexicología comparada* Tappolet (1895), se debe a Zauner (1903), y que «Esta disciplina, partiendo de una cosa determinada, un objeto o una noción, se propone estudiar comparativamente los caminos que esa cosa ha seguido hasta encarnar en una palabra, y pretende reconstruir el proceso intelectual e imaginativo que determinó tal encarnación. Como propósito semejante se procedió luego a operar con grupos homogéneos de nociones

(partes del cuerpo, relaciones de parentesco, jerarquías militares, nombres de números, etc.) en el supuesto de que dentro de cada grupo era de esperar que los cambios de significación se producirían con frecuencia y presentarían ciertos caracteres comunes (hipótesis de los campos semánticos, *Bedeutungsfelder*)». Esto explica que los diccionarios ideológicos, que se dedican a agrupar el lenguaje por campos semánticos, reciban también el nombre de *diccionarios onomasiológicos*.

Por otro lado, Wolf (1982: 347) señala:

En la microestructura onomasiológica, las unidades básicas son conceptos independientes de la lengua en la que se enumeran las correspondientes unidades léxicas. El diccionario semasiológico, casi siempre alfabético, contiene campos de sememas, el diccionario onomasiológico contiene campos de monemas o combinaciones de monemas.

2.3.4. Principios lexicográficos

Martínez de Sousa (1995: 229-230) formuló nueve principios lexicográficos:

- La unidad léxica definida no debe figurar como descriptor ni como diferenciador de la definición.
- El género masculino precede al femenino tanto en la entrada como en la descripción lingüística (categoría gramatical).
- El número singular precede al plural tanto en la entrada como en la descripción lingüística (categoría gramatical).
- En los diccionarios de lengua, toda palabra utilizada en una definición debe tener entrada y definición.
- En principio, toda unidad léxica debe ser definida con un descriptor más genérico que ella.
- Cada unidad léxica, salvo las alternancias acentuales, debe tener su propia entrada siguiendo estrictamente el orden alfabético.
- En las definiciones de formas alternantes o sinonímicas, «la variante que figura en primer lugar es la preferida (Academia).

—Cuando las variantes admitidas no pueden figurar en un mismo artículo por exigencias del orden alfabético, la preferida por la Academia es la que lleva la definición directa.

—La categoría gramatical (clase de palabra, género, número, generalmente expresada en abreviatura) de una acepción rige sobre las que siguen mientras no se haga constar una distinta.

2.3.5. Variación semántica del léxico: referente, uso y significado

Cuando se habla de cambio semántico o de cambio léxico-semántico, hay dudas si se está refiriendo a cambios de referente, a cambios de uso o a cambios de significado, por lo que, Trujillo (1997: 249) precisa: «Llamaremos “referente” al objeto concreto, pero variable, de cada uno de los usos de un signo. Los que hablan de significante y de significado suelen pensar, acaso sin saberlo, en algo tan lejano de la semántica como es la dualidad palabra-cosa (o palabra-referente), que contrapone sustituyente y sustituido». En lo que se refiere a uso, Trujillo (1997: 250) señala que respecto de la «relación que se establece entre cada signo y todos sus referentes comprobados, sean generales o habituales (i.e. referenciales o “verdaderos”), sean individuales o esporádicos (i.e. creaciones y metáforas) [...], los usos no forman parte de la palabra, no podrán ser tampoco componentes de su significado». Cambio de uso no es cambio de significado, solo es cambio de referente. En lo que respecta a cambio de significado, se ha confundido siempre significado con uso, creyendo que el uso general es el significado, ante ello, Trujillo (1997: 251) menciona que la concepción del significado como concepto, descripción o matriz de rasgos tiene el serio inconveniente de que nos obliga a aceptar la falacia de la existencia de un número indeterminado de significados para cada palabra: la principal dificultad de una interpretación conceptual del significado está, en efecto, en la “polisemia”, un concepto en el que se confunde la

variedad de usos con la variedad de significados. En el fondo, la polisemia no es más que un fantasma alimentado por el espíritu referencialista de los diccionarios.

Finalmente, Trujillo (1997: 253) indica que «un estudio serio de la variación semántica debe empezar por explicar cada una de las variantes de cada palabra semántica, es decir, de cada significado, aclarando cómo y en qué circunstancias, cada uno de los valores concretos que se registren se justifica como un ejemplar o como un caso particular de un significado único e invariable». Diferenciar variantes, dar su explicación y justificación constituyen los pilares básicos de la semántica acerca del cambio semántico en el léxico

2.4. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS LEXICOGRAFICOS

2.4.1. La entrada

Porto Dapena (2002: 82) señala que se llama entrada «a todo vocablo que en él es objeto de artículo independiente», sin embargo, no es del todo exacta, porque una entrada «no tiene por qué estar constituida por un vocablo, sino más bien por una unidad léxica o lexía, la cual puede ser simple (palabra o morfema) y compleja (varios vocablos)», esto ocurre porque normalmente las entradas de los diccionarios presentan unidades léxicas simples y rara vez por unidades complejas o expresiones sintagmáticas fijas. Asimismo, dice que «una entrada no siempre encabeza propiamente un artículo lexicográfico, pues éste, sencillamente no existe cuando aquélla se encuentra sometida a remisión».

Asimismo, Porto Dapena (2002: 136) indica que «en un diccionario pueden distinguirse dos tipos de entradas: las entradas propiamente dichas que son las que están

sometidas a la lematización, y que constituyen un enunciado o cabecera de artículo y las subentradas, pertenecientes a la microestructura, porque no están sujetas a lematización». Esto quiere decir que de todo conjunto de unidades léxicas que se selecciona, para estudiar dentro de un diccionario, hay unas que son objeto de artículo independiente y que constituyen las entradas propiamente dichas.

Por otra parte, Martínez de Sousa (1995: 180) menciona que la entrada es la «palabra, locución, frase, sintagma, signo o conjunto de letras o signos que encabeza un artículo de diccionario, vocabulario, glosario, terminología, índice, ficha, etc., y es objeto de definición o explicación y, eventualmente, de tratamiento enciclopédico. Es lo que también se denomina palabra guía o lema en cada artículo del diccionario».

2.4.1.1. Número de acepciones en una entrada

Martínez de Sousa (1995: 21) señala que una entrada se distingue por el número de acepciones en «monosémicas (tienen una sola acepción), bisémicas (dos acepciones) o polisémicas (más de dos acepciones). En general, tienden a ser polisémicas las voces de uso ordinario de la lengua [...], mientras que los localismos y los tecnicismos suelen tener solo una o, cuando más, dos [...]. Tampoco una voz tiene necesariamente el mismo número de acepciones en fuentes distintas, ni, aunque coincidieran en número, habrían de ser necesariamente las mismas».

2.4.1.2. Orden de las acepciones

Martínez de Sousa (1995: 22) indica:

No existen normas generalmente aceptadas para el ordenamiento de los significados ni resulta fácil darlas»; sin embargo, «Los artículos de diccionarios

generales normativos o descriptivos terminan con los sintagmas o lexías (subentradas) formados con la palabra de entrada, la fraseología (frases hechas) y las locuciones». Por otro lado menciona que «si difícil es establecer cuál es la acepción más utilizada en un momento determinado para situarla en primer lugar, tampoco es fácil decidir cuál de las acepciones de una palabra está más próxima a la etimología (siempre que se conozca la etimología y siempre que esta sea cierta, lo cual no sucede en todos los casos), y, de todas formas, ese es un dato que carece de relevancia a la hora de plantearse la consulta de un diccionario.

Asimismo, Martínez de Sousa (*loc. cit.*) cita a

Casares (1950) quien menciona que los principales criterios que se suelen aplicar a la ordenación de acepciones se suelen llamar empírico, genético, lógico e histórico. Se refiere a sistema empírico cuando comienza con acepciones vulgares y corrientes, mientras que en el método histórico se da en primer lugar la etimología del vocablo, luego la acepción más próxima al origen, aunque sea inusitada, después otras acepciones, dejando al último la actual y más corriente.

Además, Martínez de Sousa (1995: 23) indica que «Seco (1987) señala que la ordenación de las distintas acepciones de la voz se atiene a un criterio histórico, dando siempre el primer lugar al uso más antiguo registrado, y asignando los lugares siguientes a los restantes sentidos, según la fecha respectiva de aparición».

2.4.2. La unidad léxica

En los diccionarios no se registran solo palabras aisladas, llámense voces o vocablos, sino también unidades léxicas más amplias conocidas como macrounidades.

Para Haensch (1997: 38-39), la unidad léxica corresponde a una unidad conceptual.

La unidad léxica en un abrir y cerrar de ojos se compone de siete palabras (en sentido tradicional), pero es una sola unidad léxica que significa “en un instante”. Las palabras como *ojo*, *televisión* son unidades léxicas univerbales, pero hay muchísimas unidades pluriverbales que son sintagmas nominales como *esquí de fondo* y *planta incineradora de basuras*.

Esto indica que la unidad léxica pluriverbal está fijada por el uso, su combinación de palabras está lexicalizada y fija.

Por otra parte, Martínez de Sousa (1995: 342) agrega:

Este elemento léxico puede consistir en un signo (una letra, por ejemplo), un grupo de signos que no forman palabra [...], una palabra léxica (amar, ciudad), una palabra gramatical (el, un, su), una locución (ahí me las den todas), un sintagma (libro incunable), un antropónimo (Seco, Manuel), un topónimo (Vigo, Pontevedra), una combinación alfanumérica (23F, R21), etc.

Asimismo, Martínez de Sousa (*loc. cit.*) señala que la «unidad léxica simplifica en la práctica los problemas que en lexicografía podría presentar el empleo genérico de palabra, voz no siempre adecuada para denominar a todas y cada una de las formas léxicas que pueden ser objeto de definición, explicación o tratamiento en una obra lexicográfica». Refiriéndose a que lo indicado no presupone una solución a los problemas definatorios de “palabra”.

Por su parte, Porto Dapena (2002: 137) dice que «la unidad léxica, llamada a veces lexía, se viene definiendo por oposición a unidad gramatical, aun cuando la distinción entre léxico y gramática siga siendo un punto que no ha recibido todavía una solución satisfactoria y comúnmente aceptada».

2.4.3. El artículo lexicográfico: los dos enunciados

Martínez de Sousa (1995: 41) define el artículo como «la parte del diccionario, glosario o vocabulario encabezada por una *unidad léxica* y cuya finalidad es definirla o compararla con otra u otras. Se llama artículo léxico el que define palabras léxicas, como sustantivos, verbos y adjetivos y se denomina artículo gramatical el que explica artículos, pronombres y demás palabras gramaticales». Todo artículo lexicográfico consta de dos partes importantes: «la entrada, lema o definido (*definiendum*), que es la unidad léxica sobre la que versa la definición, y la definición (*definiens*) o parte definidora, definitoria o informativa, que es la parte donde se define o proporciona la información oportuna».

Por otro lado, Werner (1982: 259) dice que «el artículo lexicográfico está constituido por dos partes: la enunciativa y la informativa».

A su vez, respecto del artículo lexicográfico, Porto Dapena (2002: 183) se refiere «a la pronunciación, categorización, etimología y significación de la palabra-entrada. De esta manera, la parte enunciativa corresponde al definido (o *definiendum*) y la parte explicativa contiene, entre otras informaciones, al definidor (o *definiens*)».

2.4.3.1. Los dos enunciados

Seco (2003: 26-28) señala que, en un modelo habitual de artículo de diccionario, la información sobre la palabra-entrada se divide en dos vertientes: una que se refiere a esa unidad léxica en *cuanto signo*, y la otra, que se refiere al *contenido* de la misma.

a. Primer enunciado

Presenta, dentro de su común denominador, una información dispersa. [...] por un lado puede indicarse la etimología, por otro la categoría de la voz. En otros artículos encontraríamos, además, noticias de otro tipo: época de vigencia de la palabra, límites geográficos, campo del saber, niveles de uso (nivel de lengua y nivel de habla), particularidades de “colocación” y explicación de las transiciones semánticas, por medio de abreviaturas. Todos estos elementos más o menos dispares que constituyen el “primer enunciado” de un artículo tienen como característica formal común la sumisión a una “normalización” muy rígida. Así, cada una de estas informaciones ocupa un *lugar fijo* en el artículo: la etimología ocupa el espacio inmediato a la palabra-entrada; el segundo está reservado a la categoría gramatical; el tercero corresponde a la vigencia cronológica, al ámbito geográfico, al ámbito de la actividad o al nivel social; por último, tras una ruptura de la continuidad por la presencia de la definición [...] se expone información complementaria habitualmente de tipo gramatical».

«No solo por el lugar fijo y por su constancia (explícita o implícita) se caracterizan los elementos del “primer enunciado”. Igualmente rigurosa es la normalización en otros dos aspectos: la *forma de la predicación* y la *presentación gráfica*.

b. Segundo enunciado

Como la información sobre el contenido de la palabra-entrada, es decir, la definición. [...], la definición es, a la vez que la médula del artículo lexicográfico, la tarea más ardua que le toca al lexicógrafo, tarea cuya delicadeza, cuya complejidad y cuya aspereza reconocen [...] todos los pensadores». La definición es teóricamente una información sobre todo el contenido y nada más que el contenido de la palabra definida. Deberé ser capaz de ocupar en un enunciado de habla el lugar del término definido sin que por ello se altere el sentido del enunciado.

Asimismo, Seco (2003: 31) señala:

Si la definición está constituida por un término solo como si está constituida por un sintagma, podemos decir que la definición es en realidad un *sinónimo* del definido, si extendemos al sintagma la noción de sinonimia, tradicionalmente

confinada a la palabra. La condición sinonímica de la definición se cumple con todas sus consecuencias: la sinonimia pocas veces es *absoluta* (intercambialidad en todos los contextos), y muchas veces no es *completa* (equivalencia en la denotación, pero no en la connotación)». La igualdad de significado entre definido y definición es, en la mayoría de los casos, solo una aproximación, una tendencia a la igualdad.

Además, Seco (2003: 32) menciona:

La definición es inherente a la naturaleza del objeto y no (o no solo) del sujeto lexicográfico» por lo que «la sustituibilidad es el banco de pruebas de la definición. Si el enunciado definidor puede sustituir al término definido, en un enunciado de habla, sin que el sentido objetivo de este se altere, el enunciado definidor es válido. Así, si el definido es un nombre, la definición estará constituida por otro nombre o por una construcción sustantiva. Si el definido es un adjetivo, la definición será un adjetivo léxico. Si se trata de un verbo (que, para figurar como entrada, es reducido a la forma de infinitivo), la definición estará constituida por otro verbo en infinitivo. Un adverbio será definido por medio de otro adverbio, o de un sintagma con forma propia de complemento adverbial». Sin embargo, es importante aclarar el hecho que la aplicación de la “sinonimia” no puede ser universal, puesto que las palabras gramaticales y las interjecciones no se someten a ella.

Finalmente, Seco (2003: 34) agrega:

Tenemos en teoría, dos clases de artículos: los de “definición propiamente dicha” (definición en metalengua de contenido), que corresponden a todos los nombres y a la inmensa mayoría de los adjetivos, verbos y adverbios; y los de definición impropia, o “explicación” (definición en metalengua de signo), que corresponden a las interjecciones y a las palabras gramaticales —preposiciones, conjunciones, pronombres, artículos, y también ciertos adverbios, adjetivos y verbos—. La diferencia clara entre unos artículos y otros está en que en los primeros rige el principio de la “sustituibilidad”.

2.4.4. El caso de la sinonimia

Trujillo (1996: 188) precisa que «si los significados fueran cosas, está claro que sí habría textos semánticamente idénticos, pues aunque no pueden existir dos cosas iguales en la naturaleza, sí es posible que dos textos distintos se refieran a la misma cosa», pero si «el significado es un concepto, es decir, una síntesis lógica que reúna los rasgos comunes, y sólo éstos, de un conjunto de objetos que hayamos decidido considerar como miembros de una misma y única clase, está claro que dos signos o dos textos podrán tener el mismo contenido, siempre que aludan a la misma clase de objetos o de situaciones abarcados por el concepto».

Asimismo, Trujillo (1996: 189) agrega que «tomar como significado a la realidad o a las clases abstractas de realidad que clasificamos según nuestro arbitrio conduce una y otra vez a gravísimas confusiones». Las clases no existen en sí: se establecen acorde con determinados supuestos culturales o con determinadas intenciones concretas.

Además, Trujillo (1996: 202) aclara:

Cuando digo que ninguna palabra o texto puede ser sustituido por ninguna otra palabra o texto, me refiero sólo a las palabras y a los textos, considerados en términos rigurosamente idiomáticos. Sabemos que las palabras (y, por supuesto, los textos) pueden usarse de dos maneras: como significados idiomáticos, propios exclusivamente del sistema lingüístico en que se manifiestan, y como símbolos convencionales de objetos o de definiciones de objetos externos e inconfundibles». Finalmente, Trujillo (1996: 203) menciona que se habla de un código primero, formado por “expresiones libre”, que son idiomáticas en sentido estricto, y de un código segundo o simbólico, el de la norma formado por “expresiones de situación”, que sustituyen convencionalmente, de forma

implícita o explícita, y según hábitos colectivos, objetos reales o conceptuales perfectamente delimitados.

2.4.5. La definición lexicográfica

Martínez de Sousa (1995: 78) menciona:

La definición bien construida tiene en cuenta la propiedad de los términos genérico y diferenciador. Los especialistas están de acuerdo en que toda buena definición debe contener dos elementos esenciales: el género próximo y la diferencia específica; así, el término genérico (descriptor) de *silla* no es «mueble», aunque toda silla lo sea, porque con más propiedad es un tipo de mueble que conviene más cercanamente al definido: asiento; después, para establecer el diferenciador que conviene al definido se explicitan las cualidades por las cuales un objeto que sea mueble y sirva para sentarse se distinga de otro semejante, con el cual no ha de confundirse en la definición.

Por otro lado, Lara (2004: 33-34) señala:

Hay voces y términos técnicos cuyo empleo, además de caracterizar la orientación de un autor acerca de cierto tema, en ocasiones crean dificultades iniciales para tomar en consideración sus pensamientos.

Me parece que eso sucede con la expresión “definición lexicográfica”, tanto por el sustantivo “definición” como por el adjetivo “lexicográfica”. En cuanto al primero, a causa de la idea, muy extendida, de que la única ciencia que sabe realmente lo que es una definición es la filosofía, en particular la lógica y la filosofía de la ciencia. En cuanto al segundo, a causa de la heterogeneidad de los elementos textuales que aparecen en los diccionarios como “definiciones lexicográficas”, pues como tales se encuentran, por ejemplo, palabras aisladas, que se ofrecen como supuestos sinónimos del vocablo que forma la entrada correspondiente, racimos de palabras aisladas, que a la misma función anterior añaden un intento de configurar un campo semántico que ayude a comprender el vocablo de la entrada; predicaciones de carácter perifrástico o parafrástico que desarrollan el significado del vocablo de entrada o lo glosan; predicaciones que

describen fonológica, etimológica, gramatical o semánticamente el signo de la entrada.

Asimismo, Lara (2004: 38) dice que la *definición* es el «conjunto de proposiciones con que se explican y describen las características o cualidades de algo, sus rasgos y sus límites»; mientras que *definir* es «explicar con precisión lo que quiere decir una palabra, un término científico o cualquier otra expresión lingüística», y en cuanto a *definición lexicográfica* dice que «sirve para objetivar la clase de definiciones que aparecen en un diccionario, que pueden ser, desde luego, diferentes de otras clases de definiciones. Hay muchas clasificaciones de tipos de definición».

2.4.5.1. El contorno en la definición lexicográfica

El contorno se relaciona con el contenido como lo menciona Martínez de Sousa (1995: 82):

El contenido es el conjunto de elementos que ofrecen información fundamental en una definición, y el contorno, el conjunto de elementos de información no esencial añadidos a una definición». Aunque «contenido y contorno se relacionan y generalmente coexisten en la mayor parte de las definiciones, de hecho el contenido es prescindible.

Por su parte, Seco (2003: 47) indica que las dificultades relacionadas con la labor lexicográfica dependen de la macroestructura (¿cuáles y cuántas palabras registrar?, ¿cómo organizarlas?) y de la información (¿cómo determinar la acepción o las acepciones de las palabras?). Entre las dificultades que recaen en el lexicógrafo, se encuentran las de tipo lógico (¿qué decir en la definición?) y las de tipo formal (¿cómo decirlo?). Por otra parte, Seco (2003: 52) señala: «Es mérito del *Diccionario Vox* [...] el ser hasta ahora el único diccionario español que ha puesto en práctica el

procedimiento para diferenciar adecuadamente en la definición el contenido y el contorno».

2.5. LEXICOLOGÍA

Haensch (1982: 92-93) define como lexicología «a la descripción del léxico que se ocupa de las estructuras y regularidades dentro de la totalidad del léxico de un sistema individual o de un sistema colectivo».

Asimismo, Haensch (*loc. cit.*) indica:

Si se trata sólo de las regularidades formales que se refieren a los significantes dentro del campo de la lexicología, hablaremos de morfología léxica, y si se trata de regularidades en las relaciones del léxico con otros factores de la comunicación lingüística (especialmente con el contenido de los significantes), dentro del campo de la lexicología, hablaremos de semántica léxica.

No se puede concebir una lexicología que no tenga en cuenta datos lexicográficos; pero también es verdad que las tareas de la lexicografía son tanto más fáciles de cumplir si se tiene en cuenta, para ello, la totalidad del sistema lingüístico individual o colectivo, es decir, si se tienen también en cuenta los enfoques lexicológicos.

Además, Haensch (1997: 29-30) dice que la lexicología «es el estudio científico del léxico, en realidad es una disciplina que combina en sí elementos de etimología, historia de las palabras, gramática histórica, semántica, formación de palabras y, para algunos, autores también elementos de estructuralismo cuando se estudia el léxico de una lengua como un sistema estructurado».

Martínez de Sousa (1995: 254) señala a

Fernández-Sevilla (1974): No existe acuerdo acerca de qué deba ser la lexicología, cuáles sus límites y alcance. Ni siquiera existe unanimidad en

relación con la legitimidad de su propia existencia. Agrega que se le entiende como disciplina lingüística que se ocupa del vocabulario global de una lengua como conjunto estructurado, de la medida y volumen del mismo, de sus movimientos y tendencias generales, según las épocas; es decir, de los problemas generales relativos al sistema o conjuntos estructurados de palabras.

Asimismo, Martínez de Sousa (1995: 255) menciona a

Mounin (1979), la palabra lexicología designa más específicamente la ciencia que estudia el léxico o el vocabulario. Designa también la reflexión teórica acerca de los problemas planteados por la elaboración de los diccionarios”. A Cerdá (1986) que dice es la “Rama de la lingüística que estudia la estructura del vocabulario de la lengua, su composición, variedad, origen, cambios históricos y adaptación a las condiciones sociales de la comunidad respectiva” y a Lázaro Carreter (1968) quien es partidario de separar las funciones de la lexicología y la semántica, señala que la lexicología es la “disciplina que estudia el léxico de una lengua en su aspecto sincrónico, a diferencia de la semántica, que opera dentro del plano diacrónico”.

2.6. LÉXICO

Para Haensch (1982: 91), el léxico es «un conjunto de significantes verbales o de signos (en la concepción bilateral de signo), que están por encima del nivel de los distinguemas y que pueden servir de partes de componentes de proposiciones y textos». Haensch para una mayor claridad de lo que implica léxico, acota que es «el conjunto de monemas y sinmonemas del discurso individual, del discurso colectivo, del sistema lingüístico individual o del sistema lingüístico colectivo». Siguiendo esta definición, el léxico presenta diferentes maneras de estudiarse; se puede partir del léxico total de un sistema individual o de un sistema colectivo, y examinar las estructuras y regularidades que pueden encontrarse en él. Asimismo, Haensch (1982: 92) menciona que el léxico también puede concentrar su investigación en «las regularidades de las relaciones de

monemas y sinmonemas con otros elementos lingüísticos, es decir, con los otros factores de la comunicación lingüística, especialmente con el contenido».

Por su parte, Trujillo (2005: 1) plantea:

Ni la lingüística ni la lexicografía han logrado forjar una noción aceptable sobre la naturaleza del léxico, al contrario de la fonología o la gramática. Y la culpa la tiene una vieja manía teórica que ve las lenguas como trasuntos de la realidad: es un prejuicio que acaso se disipará pronto con la ayuda de la fonología, pero que se mantiene aún en lo que atañe a la gramática, y, sobre todo, con lo que se refiere al léxico, es decir, a las palabras que buscamos en los diccionarios.

2.7. RECURSOS DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA

Referido a los procesos de formación lingüística que intervienen en la jerga de los malhechores peruanos, Carrión (1975: 271) señala:

Es un hecho conocido que las jergas se apoyan en la fonética popular y sobre ella no efectúan cambios, salvo los que derivan de la aplicación de ciertas claves, la más común de las cuales es la alteración del orden de los elementos del significante. Se altera el orden de la sílaba: *grone*, especialmente si las sílabas son libres y la palabra bisílaba. El acento se mantiene grave: *jermu*. Si la inversión provoca homonimia, se la evita con -r. infija: *corsa* ‘saco’; *lorcho* ‘cholo’; *merco* ‘comida’ del pop. come.

Carrión (1975: 276) agrega:

Sobre el caudal de voces españolas usadas en el Perú y sobre el caudal de términos propios del hampa, se aplican ciertos procedimientos de transformación que afectan la *configuración sonora* de las palabras o la *significación* de ellas. Se distinguen *metaplasmos* y *metasememas*.

Asimismo, Carrión (1975: 277) menciona:

Las tres grandes figuras de la retórica tradicional se emplean en la jerga.

Metonimia. (Asociación por contigüidad): *acero* ‘puñal’; *anafre* ‘ron’; *ardores* ‘fósforos’; *caco* ‘ladrón’, etc.

Metáfora. (Asociación por semejanza): *huairuro* ‘agente de policía’ (por la combinación de colores de la semilla y el antiguo uniforme); *pulseras* ‘grillos, esposas’; *pera* ‘cachiporra’, etc.

Sinécdoque. *Hoja* ‘coca’, generalizante; *lomo* por ‘mujer guapa’ particularizante.

Finalmente, Carrión (1975: 279) señala: «Ya no se puede decir sin más que la jerga sea una lengua secreta. Su rápida evolución revela cómo se penetra en ese declamado secreto».

En un intento por sistematizar los principales recursos fonéticos, morfológicos y semánticos empleados en la formación del léxico de la replana de Lima, Ramírez (1996: 152) indica:

Recursos fonéticos

A. Deformaciones fonéticas

- a. Añadiendo a las palabras de la lengua general o coloquial terminaciones extrañas no significativas.

-acio: *Bonifacio* ‘bueno’; *cholifacio* ‘cholo’; *putifacia* ‘puta’; *solifacio* ‘un sol’.

- b. Desviación final de las palabras de la lengua general o dialectal con terminaciones inusuales: *ameriqueque*; *blanquiñoso*; *capiruzzo* ‘capitán’; *chicueño*; *piscolave* ‘pisco’; *maricueca*; *verdolaga* ‘verde’; *repucho* ‘guardia republicano’.

- c. Deformación final de las palabras o ampliación de las mismas mediante terminaciones arbitrarias y juegos ortográficos hasta igualar a otras palabras del idioma: *anticucho* ‘antecedentes policiales’
- B. Analogías fonéticas
 - a. Mediante denominaciones de seres y cosas con otras palabras que se parece fonéticamente: *alcachofa* ‘alcahuete’; *botánica* ‘botella de cerveza’; *candil* ‘candado’; *celofán* ‘celoso’.

Asimismo, Ramírez (1996: 153) menciona:

Recursos Morfológicos

- A. Procedimientos de abreviación
 - a. Supresión de la sílaba final de la palabra: *pañó* ‘pañuelo’ *cami* ‘camisa’ *corba* ‘corbata’; *comi* ‘comisaría’; *bol* ‘bolsillo’ *peni* ‘penitenciaria’.
 - b. Supresión de sílabas iniciales: *nuco* ‘eunuco’; *meca* ‘chuchumeca’; *güita* (de agüita).
- B. Procedimientos de permutación
 - a. Inversión de sílabas. La forma más frecuente de formación de palabras en la jerga limeña es la inversión o permutación de sílabas de la palabra sobre todo cuando ésta es bisílaba: *bonja* ‘jabón’; *chele* ‘leche’; *diame* ‘medias, calcetines’; *grone* ‘negro’; *jermu* ‘mujer’.
 - b. La metátesis. O cambio de lugar de los sonidos: *crolo* (de color) ‘negro’; por lo general la metátesis ocurre en palabras de tres sílabas o más.

Además, Ramírez (1996: 154) señala:

Recursos semánticos

- A. Analogías semánticas. Almanaque ‘año’: *andarines* ‘zapatos’; *ardores* ‘fósforos’; *arruga* ‘deuda’; *barajar* ‘disimular’; *blanca* ‘cocaína’; *caminantes* ‘patas’.
- B. Metáforas y lexías. La replana utiliza muchas metáforas y lexías cuya significación resulta de comparar y combinar los rasgos expresivos de las palabras componentes de las expresiones y frases con las características de

las cosas nominadas: *amarra tu perro* ‘no digas groserías’; *achicar la bomba* ‘orinar’; cáscara picante ‘ropa raída’.

Portilla (2011: 25-26) presenta acompañados de los respectivos ejemplos de uso, los procesos de formación del léxico popular.

Recursos fonéticos

Analogías fonéticas. Un número importante de voces de la lengua popular surgen a partir de la semejanza fonética.

cómica. f. pop. fnt. **comisaría.**

morochuco, **ca.** m y f. pop. fnt. **morochó.**

santoyo. m. pop. fnt. **santo.**

Asimismo, Portilla (2011: 28-31) indica:

Recursos morfológicos

Acortamiento (supresión). El proceso de acortamiento, en el que generalmente se elide más de una sílaba, se presenta sobre todo al final de palabra.

♦ **narco.** com. pop. y coloq. acort. **narcotraficante.**

parla. com. pop. y coloq. acort. **parlamentario.**

propó. a ~. expr. pop. acort. a **propósito.**

Inserción (epéntesis) no es muy frecuente en el léxico popular.

mofostro. adj. pop. y coloq. ins. **monstruo.**

Sufijación. En la formación del léxico popular se observa la recurrencia de algunos sufijos, entre ellos –cho, –cha; –uco, –uca; –eco, –eca.

colocho, **cha.** m y f. pop. fnt. + suf. Persona natural de Colombia. U. t. c. adj.

veneco, **ca.** adj. pop. fnt. + suf. **venezolano.** U. t. c. s.

Permutación (metátesis). Este procedimiento consiste en el cambio de orden de las sílabas en el interior de una palabra. En el caso de tratarse de una palabra bisilábica, se invierten las sílabas; en cambio, si la palabra tiene de más de dos sílabas, el resultado de la permutación silábica no es predecible.

jerma. f. pop. perm. **mujer** (|| persona del sexo femenino). || 2. F. pop. perm. Referido a una mujer: Pareja sentimental.

Además, Portilla (2011: 33-34) menciona:

Recursos semánticos

Metonimia. Se presenta cuando una palabra o frase se sustituye por otra con la que tiene una relación de contigüidad. Podría decirse que lo que se produce es un desplazamiento desde un significante hacia otro significante que le es en algo próximo. En la metonimia, la palabra o frase que sustituye a otra pertenece a su campo conceptual o está en relación convencional con ella.

caneado, da. adj. pop. mtn. Que ha sido encarcelado.

canear. [...] || v. pop. mtn. Encerrar en la cárcel.

Finalmente, Portilla (2011: 38) señala:

Metáfora. Consiste en una comparación tácita o implícita entre dos términos. Mientras se mantiene ajena al uso convencional, la metáfora es considerada por muchos como un «uso o sentido desviado»; no obstante, cuando pierde su frescura metafórica y se hace de uso generalizado, deja de ser considerada como una «forma desviada», sin tener en cuenta que «no hay en ello más diferencia que la que existe entre interpretación colectiva e individual». Ramón Trujillo Carreño (1988: 15).

bola. [...] || **en ~.** loc. pop. mtf. **embarazada.**

choque. [...] || **~ y fuga.** loc. sust. m. pop. mtf. Relación sexual y fortuita.

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES DE ESTUDIOS

3.1. ANTECEDENTES DE ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

El español hablado en Chubut, aportes para la definición de un perfil sociolingüístico (2000), de Ana Virkel, tesis que muestra: «una descripción de las principales corrientes del pensamiento sociolingüístico contemporáneo: el variacionismo y la sociolingüística del contacto». Asimismo, Virkel (2000: 314), destaca: «dicha investigación apunta a proporcionar elementos de juicio que faciliten una aproximación al perfil sociolingüístico de la Patagonia argentina que, por su ubicación geográfica —en el centro de la región—, por sus procesos de poblamiento y por sus estructuras sociales, posee plena representatividad en el marco regional».

Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en narraciones de experiencias personales en el habla juvenil de Santiago de Chile (2009), de Silvana Guerrero González, tesis que aborda el análisis sociolingüístico del discurso.

A su vez, Guerrero (2009: 6) señala que

este estudio tiene como propósito fundamental indagar las diferencias de género en el discurso narrativo representativo del habla juvenil de Santiago de Chile, a través de un estudio de carácter exploratorio-descriptivo aplicado a una muestra de entrevistas sociolingüísticas del corpus de la cátedra de Sociolingüística. [...] Para esta investigación, hemos seleccionado el habla del segmento etario juvenil de la población, ya que la investigación sobre este segmento de edad ha demostrado que este es el sector más proclive al empleo de formas innovadoras.

«Bienestar en choferes y cobradores de combi, un ícono de la adaptación Chicha. Cultura combi» (2010), de Florence Couillaud, informe publicado en la Revista

Puntoedu, sobre la denominada cultura combi, principal exponente de la informalidad que afecta a la ciudad de Lima.

Couillaud (2010: 1) indica:

Según la Gerencia de Transporte Urbano de la Municipalidad Metropolitana de Lima, nuestra ciudad alberga aproximadamente 42 mil unidades vehiculares entre formales e informales, de las cuales unas 20 mil serían camionetas rurales, popularmente conocidas como combis (cifras al 2008). La desorganización del sistema de transporte público conlleva a embotellamientos e incentiva la agresividad y violencia de quienes trabajan en las rutas. Eliminar las combis no parece ser una opción, por la demanda del pasajero y porque muchas familias peruanas dependen de ellas.

Asimismo, Couillaud (*loc. cit.*) informa: «Según el Dr. Juan Carlos Dextre [...] especialista en el tema de transporte, las combis no van a desaparecer en el corto ni en el mediano plazo. Además, únicamente tiene sentido que vayan desapareciendo aquellas que pasan por donde el sistema cambia, como en la ruta del Metropolitano».

Además, Couillaud (2010: 2) menciona:

Muchas veces soñamos con una Lima desprovista de combis y de toda esa “fauna” propia de este medio de transporte. Sin embargo, estos “animalescos” seres de la ruta que percibimos como negativos son también referentes de progreso; una pujante categoría de trabajadores que se busca la vida arriesgando la nuestra en las carreras del día a día, con el objetivo de salir adelante.

«Bienestar en choferes y cobradores de combi, un ícono de la adaptación Chicha. Enfoco» (2010), de Jorge Yamamoto Suda, informe publicado en la Revista *Puntoedu*, presenta el lado más humano de los choferes y cobradores de combi.

Yamamoto (2010: 3) señala:

El bienestar es más que satisfacer las necesidades; es ser capaz de adaptarse cuando uno no puede satisfacerlas. [...] Los choferes y cobradores de combi no son psicópatas, como se había dicho, sino son personas que, frente a las circunstancias de trabajo y a la coyuntura de vida que afrontan para poder llevar el sustento a sus familias, deben tener un comportamiento muy agresivo, pero fuera de ese marco, son padres de familia responsables y dedicados. [...] No hay una suerte de psicopatía o agresividad intrínseca, sino circunstancial. Nosotros manejamos un par de horas y estamos estresados; ellos suelen trabajar de doce a catorce horas al día, seis días a la semana, se trata, en suma, de problemas estructurales que deben resolverse con políticas claras. Para que todos los ciudadanos podamos obtener mayores niveles de bienestar, se impone una urgente y responsable reorganización del transporte público que tome en cuenta todas las aristas de este complejo escenario.

Asimismo, Yamamoto (*loc. cit.*) agrega:

Si no resolvemos a corto plazo este problema, eso se nos va a quedar pegado, va a estar insertado en nuestra cultura y nos vamos a convertir ahí sí en una cultura agresiva y achorada, los choferes y cobradores de combi son unos reflejos del Perú, marginales desde un ángulo y exitosos desde otro; son cínicos y vencedores, parias y héroes. Son adaptaciones parciales que van haciendo caminar a este país». En su perspectiva, los choferes y los cobradores perciben que hay un conflicto con otras instancias de la sociedad, sin embargo, sí están en armonía con su familia y su medio de referencia.

Además, Yamamoto (*loc. cit.*) dice que el día que paran las combis, Lima se paraliza. Finalmente, a la buena o a la mala, resuelven un problema social, pero que requiere de políticas inteligentes y estratégicas. Debemos entender la propia naturaleza de los choferes y los cobradores para que pueda haber una convergencia en las

paradojas de las diferentes facetas de nuestra cultura chicha, porque ellos se han convertido en una expresión icónica.

3.2. ANTECEDENTES DE ESTUDIOS LEXICOGRÁFICOS

Léxico de la minería. Estudio semántico–lexicológico de la unidad minera de Uchucchacua (2004), de María Rodríguez Saucedo, tesis que tiene por objetivo: «recopilar, registrar y analizar el léxico minero de la Unidad Minera de Uccuchacua de la Compañía de Minas de Buenaventura S. A. A., en un marco de interpretación semántica, lexicológica y lingüística».

Rodríguez (2004: 7) menciona:

Pretendemos, a través del análisis lingüístico de los campos léxicos, describir la actividad de la minería en Oyón la que se ha constituido en el más importante recurso de vida en ese lugar; y, en un medio de comunicación que establece la interrelación de diferentes clases de personas provincianas y extranjeras en tal labor.

Estudio del léxico del indígena comerciante en la ciudad de Guatemala (2008), de Verónica Mancilla Monterroso, tesis que pretende ser un aporte para describir el léxico del indígena comerciante de la zona seis del Barrio San Antonio de la ciudad de Guatemala, además de facilitar la comprensión y descripción de las particularidades léxicas del idioma español guatemalteco. Mancilla (2008: 118-119) concluye:

Las muestras obtenidas, debido a la situación comunicativa —conversación informal— evidencian el uso de léxico de la siguiente manera: el 69% pertenece al registro de habla coloquial y el 31%, al estándar. El léxico del indígena comerciante se circunscribe a la adopción de sustantivos comunes que son connotativos. En tal sentido, hay indicadores que el indígena comerciante en la

ciudad de Guatemala, al adoptar el español como segundo idioma, sólo adquiere el léxico que le permite desempeñar las funciones en su área de trabajo.

«Léxico de la pesca artesanal puntarenense en el golfo de Nicoya. Una aproximación etnográfico-semántica en Chomes, Costa de Pájaros, isla Chira y Puntarenas centro» (2005: 77), de Chang y Del Río, investigación publicada en la Revista *Artes y letras*, aborda el léxico de la pesca artesanal, actividad que se practica en diferentes zonas marítimo-costeras caribeñas o pacíficas, así como fluviales del país de Costa Rica, ya sea con fines económicos o recreativos. Chang y Del río afirman sobre la pesca que «se ha constituido como una subcultura en cuanto a sus prácticas y concepciones sobre los recursos marinos y también en el habla de ese grupo ocupacional». Asimismo, Chang y Del río (2005: 86) concluyen: «El léxico expresa la estrecha relación entre los fenómenos naturales y la actividad pesquera artesanal, [...]. Es el proceso de extensión léxica y enriquecimiento, común en las actividades humanas más frecuentes por la *transferencia de sentido*».

Léxico peruano/Español de Lima (2008), de Luisa Portilla Durand, es una investigación que «contiene palabras y acepciones que no figuran en el *Diccionario Real de la Lengua Española* (DRAE) 2001, y que han sido recogidas de diarios limeños». Las palabras que recoge son «una muestra de léxico actual, que no solo presenta voces del español del Perú en su nivel estándar culto sino también voces que corresponden al uso coloquial y al nivel subestándar popular», pues como sabemos «la experiencia demuestra que la lengua estándar se enriquece con el léxico popular a través de la lengua coloquial». Portilla (2008: 15).

«Léxico combi» (2010), de Luisa Portilla Durand, es un estudio léxico gráfico que se ubica en el marco de la Lexicografía moderna, disciplina que con el paso del tiempo se desarrolla con recursos cada vez más rigurosos y que en el estudio de Portilla da cuenta de parte del léxico de los cobradores y choferes de combi.

La lingüista peruana, Portilla (2010: 276) explicita:

Este trabajo representa un aporte más de la Lexicografía al conocimiento de los usos lingüísticos peruanos. Por otro lado, en esta investigación se evidencia que el léxico combi es [...] un *lenguaje de oficio* que forma parte de la lengua popular, fundamentalmente innovadora y neológica, que se constituye a partir de recursos fonéticos, morfológicos y semánticos que no son ajenos a la lengua española [...] que se arraigan con más fuerza cada día y que sólo podrían perder vigencia si las combis desaparecieran y cuando, por tanto, desapareciese el *léxico combi*.

Léxico popular peruano/El habla de Lima (2011), de Luisa Portilla Durand, investigación que muestra el léxico popular de Lima a partir de una minuciosa pesquisa de términos tomados de la prensa limeña. Portilla (2011: 19) señala que el léxico popular es «particularmente innovador y muy frecuente entre los jóvenes, se forma a través de determinados recursos fonéticos, morfológicos y semánticos, y accede con mucha rapidez a la lengua coloquial hasta llegar incluso a formar parte de la lengua general (estándar)».

Además, Portilla (2011: 20) agrega que

muchas de las palabras del trato cotidiano «fueron antes voces propias de la lengua popular, que con el transcurso del tiempo extendieron su uso, dejaron de ser consideradas como formas subestándar y pasaron a formar parte del lenguaje coloquial, un hecho que se da con mucha rapidez ahora, pues la lengua popular ha dejado de ser tan solo expresión hablada para afianzarse a través de la prensa escrita que le sirve de soporte y favorece su vigencia.

CAPÍTULO IV

RESEÑA HISTÓRICA SOBRE EL TRANSPORTE PÚBLICO PERUANO, LA APARICIÓN Y EL ROL DE LA *COMBI* DENTRO DE LA SOCIEDAD

4.1. LA MOVILIDAD Y EL TERRITORIO PERUANO

Avellaneda (2008: 10) menciona: «La movilidad de los ciudadanos guarda una estrecha relación con la estructura urbana y la organización funcional del territorio sobre el que se desplazan».

Asimismo, Avellaneda (*loc. cit.*) cita a

Miralles (2002): A lo largo de la historia las ciudades han ido evolucionando de diversas formas. La ciudad contemporánea es el resultado de la superposición o yuxtaposición de las ciudades que le han precedido. [...] Así, puede hablarse de la ciudad del peatón, la ciudad del tranvía o la ciudad del automóvil según haya dominado cada uno de estos medios de transporte y de formas de desplazarse.

Más adelante, Avellaneda (2008: 13) menciona:

Según señala Miralles (2002), la utilización de los medios de transporte se explica, obviamente, por su existencia, pero también, y quizá de manera previa, por la necesidad que los ciudadanos tienen de moverse por un espacio concreto en un tiempo determinado y a una velocidad adecuada. [...]. Desde la óptica de la movilidad se considera la existencia de una multitud de sujetos que se diferencian por la edad, el sexo, la clase social, el grupo étnico, la condición física, etc., por lo que, con la introducción de este parámetro se distingue entre *movilidad obligada* y *movilidad no obligada*. Mientras que la primera designa al conjunto de desplazamientos motivados por razón de trabajo y estudio, considerándose estas actividades las esenciales para la vida, en el segundo grupo se incluyen el resto de motivos de desplazamiento: comprar, acompañar a los hijos al colegio, ir al médico, visitar a amigos y familiares, etc.

Bielich (2009: 11-12) indica:

El concepto de movilidad [...] se preocupa no sólo de los medios de transporte que utilizan los ciudadanos sino de los motivos que los llevan a moverse, de las facilidades o dificultades que tienen para hacerlo, de las diferentes pautas de movilidad existentes entre los diferentes colectivos sociales, de la vinculación de esta actividad, la de desplazarse, con su nivel de renta o su nivel de autonomía personal, etc. Avellaneda (2007).

Asimismo, Bielich (2009: 20) hace referencia a

Romero (2006) quien sostiene que durante casi toda la historia del transporte público limeño el Estado no ha sido el ente encargado de brindarlo», sosteniendo que «Lima no tiene un “transporte público”, sino transporte privado del público, lo que da lugar a un caos particular». La movilidad limeña «está condicionada por una cultura oral: Tanto en el manejo físico del territorio, como en el comunicativo en el espacio público. Los símbolos que orientan el tránsito en la ciudad tienen que “leerse” de alguna manera, pero si no hay costumbre de leer, tampoco se buscará interpretar estos otros signos». La oralidad, enfatiza Romero: «no es una característica única de los analfabetos, sino en general de la sociedad». Es decir, en la sociedad limeña las señales se interpretan y se reproducen oralmente. «Muchas señales son obsoletas o no se respetan, por lo que los ciudadanos terminan optando por no “leerlas”, sino más bien guiarse a través de la cultura oral.

4.2. Historia del transporte

Bielich (2009: 25) cita a

Arroyo (1990): El primer medio de transporte masivo había sido el ferrocarril jalado por caballos en 1851, no es sino dos décadas después cuando la tracción animal se reemplazó por la fuerza eléctrica, que el Estado decide reconocerlo dentro del sistema y regularlo a través del primer reglamento republicano sobre transporte, “el Reglamento de carruajes, coches públicos y privados” en el que además estableció el control de tarifas. En 1874, apareció el primer sistema de transporte público limeño con el ferrocarril eléctrico que cubría la ruta Lima-

Callao. En 1894, veinte años después, se da inicio a la era del tranvía en el transporte público de la ciudad dando inicio al sistema de transporte público urbano. En un principio existieron diversos empresarios formales a quienes se les entregó concesiones para trabajar rutas de tranvía, pero a partir de 1913, la *Lima Light and Power* se hizo cargo de los tranvías urbanos, iniciándose un monopolio que se mantendría vigente hasta la desaparición de los tranvías en 1966.

Asimismo, Bielich (2009: 30) menciona que

a principios del siglo XX Lima se encontraba en un proceso de crecimiento demográfico y expansión espacial, por lo que a partir de la década de 1920 las necesidades de desplazamiento y movilización de los limeños ya no se satisfacían tan sólo con tranvías. Los tranvías trabajaban en unas cuantas líneas inamovibles que cubrían espacios determinados y en donde los ciudadanos que vivían en las zonas recién pobladas no tenían acceso los ciudadanos que vivían en las zonas recién pobladas. Es así que en 1921, apareció la primera línea formal de ómnibus, que cubría el trayecto entre Lima, Miraflores, Barranco y Magdalena del Mar (Burga *et al.* 1990). Los ómnibus adquirieron protagonismo rápidamente y para 1925 ya había 160 unidades registradas.

Con la aparición de este nuevo medio de transporte, el Estado se vio forzado a adoptar una posición intervencionista. Así, entre otras medidas, controló las tarifas y reglamentó las características exigidas a los vehículos de servicio público [...]. Hasta entonces el encargado estatal era el Poder Ejecutivo. En este periodo se hizo el primer intento de transferir las competencias a la Municipalidad de Lima. En 1926 se establece la Sección Tráfico, dependencia del Municipio de Lima, quien se convierte, por ese año, en la encargada de gestionar el transporte limeño. Sin embargo, al año siguiente el Gobierno Central volvió a hacerse cargo del tema, esta vez bajo la División de Obras Públicas del Ministerio de Fomento. En 1929 el Poder Ejecutivo pasa a tener el control definitivo del transporte del país, a través de la Ley 6882 que le encomienda la competencia exclusiva de todos los problemas referidos al transporte del Perú. En 1930 apareció el transporte informal, en respuesta a que eran pocas las

empresas formales existentes, también se promulgaron normas destinadas a combatir la informalidad como prohibir vehículos que no tuvieran vinculación entre sí o establecer el criterio de superposición de rutas. A partir de la década del cincuenta, los transportistas formales entraron en crisis porque la informalidad adquirió más presencia y fue difícil detenerla.

También, Bielich (2009: 31) señala:

En abril de 1959, quebró la Compañía de Transporte El Sol. Fue la primera de una serie de quiebras que se sucedieron en los meses siguientes, que dejó a Lima casi sin transporte. Muchos empresarios decidieron entregar las rutas a sus trabajadores. Según De Soto (2005) para 1960 32 de las 42 compañías privadas de ómnibus habían dejado de ser operadas por sus propietarios.

En 1965 el Estado reconoció al transporte en microbús por medio del Reglamento para el Transporte Colectivo de Pasajeros en Microbuses. Además, se cancelaron todas las concesiones de las compañías privadas quebradas y se suspendió el otorgamiento de permisos provisionales y transitorios, (Burga et al 1990, De Soto 2005, Sánchez León 1978). Según el Instituto Libertad y Democracia (ILD) esto produjo que se estimularan los derechos de explotación y de apropiación de rutas de origen popular (Burga et al 1990: 64).

Además, Bielich (2009: 31) agrega:

En 1969 se creó el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC), en el que se creó la Dirección General de Transporte Terrestre, encargada a partir de entonces del transporte de cada ciudad del país, incluida Lima. Catorce años después, en 1983, el MTC transfirió a la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML) la competencia sobre el transporte [...]. Luego en 1976, el Estado decide gestionar directamente al transporte y aparece la Empresa Nacional de Transporte Urbano del Perú (ENATRU) en reemplazo de la APTL. Su finalidad era “el estudio, planeamiento, proyección, creación y coordinación de empresas dedicadas al transporte público de pasajeros, en el ámbito urbano” (DL 21513. Art. 4º). Estaba autorizada a “constituir empresas dedicadas al transporte público

de pasajeros, empresas de mantenimiento o de cualquier otra actividad relacionada con el transporte de pasajeros en el ámbito urbano” (DL 21513. Art. 5º). Cinco años después ENATRU se convirtió en ENATRU Perú y su subsidiaria de Lima y Callao en una empresa de propiedad exclusiva del Estado. ENATRU dejó, así, de ser una empresa pública para convertirse en una empresa de derecho privado, pero de propiedad exclusiva del Estado. (Burga et al 1990).

Finalmente, Bielich (2009: 32) indica:

Para fines de la década del ochenta, hubo una crisis de oferta en el transporte limeño, la demanda era mayor a la oferta existente, he aquí que muchas empresas formales estaban en quiebra y las pocas que se mantenían no contaban con las unidades necesarias. Los pocos vehículos de transporte público que existían, iban repletos de personas, aparte era necesario cubrir nuevas rutas que habían aparecido por el crecimiento de la ciudad de Lima que se originó en las décadas del sesenta y setenta por el denominado “boom demográfico”, nombre dado al fuerte afluente de inmigrantes que recibió Lima, provenientes del resto del país. Por ende hubo más demanda de movilidad y la oferta existente de transporte público no podía satisfacerlas.

4.3. Historia de la combi

Loayza (2008: 1) menciona:

Debido a la libre importación y a la crisis existente en el transporte público, aparecieron las primeras combis en los paraderos de las avenidas Arequipa o Javier Prado. Al principio la combi era ventajosa, en el sentido de que los pasajeros ya no tendrían que viajar colgados de la puerta de un microbús emulando a una cometa, sino sentados pero en asientos más pequeños.

Las combis provenían de Chile, país que ya había padecido la mala experiencia de usar combis; mientras Chile se deshacía de las combis, nosotros las incorporábamos como «solución» al transporte limeño. Los desempleados —despedidos de empresas públicas y privadas— se aventuraron a comprar una combi con sus liquidaciones y a «apoderarse» de las pistas como improvisados

choferes y cobradores de transporte público al no encontrar otra alternativa para subsistir, además, lo único que se necesitaba era manejar el vehículo (no importaba si lo sabían hacer o no, finalmente «aprenderían con la práctica.

Por otro lado, Bielich (2009: 34) señala:

En 1991, el Estado promulgó el Decreto Legislativo 651, estableciendo la libre competencia de tarifas, el libre acceso a las rutas, la posibilidad que una persona natural o jurídica preste servicio y el permiso para que cualquier vehículo (exceptuando camiones y vehículos de dos ruedas) pudiese brindar el servicio de transporte público. Acompañando a este decreto, también se promulgó el DS 080-91-EF que eliminaba las restricciones a las importaciones y exportaciones, permitiendo la importación de vehículos usados. Todo aconteció en el marco del proceso de privatización que llevó a cabo el gobierno fujimorista a principios de la década del noventa. Sin embargo, el DL 651 no solucionó la crisis del transporte público, pues se pasó de una crisis de déficit de oferta a una de sobreoferta. La flota vehicular limeña aumentó considerablemente.

4.3.1. Características de la combi como transporte público

Sánchez (2011: 1) menciona:

Según datos de la Gerencia de Transporte Urbano de Lima y Callao registrados en febrero de 2011, por las calles transitan un aproximado de 9 700 combis. Sin embargo, éste es sólo el número de las combis rurales que operan formalmente: se calcula que un número similar opera de manera informal. Asimismo, se estima que en la capital se realizan aproximadamente 1,5 millones de viajes en combi al día.

Las combis han adoptado las siguientes peculiaridades:

- Si en un inicio la combi llevaba entre 12 a 16 pasajeros, actualmente llevan hasta 18 personas paradas y apretadas.
- La combi, para tener mayor capacidad, cambió el techo original del vehículo y lo reemplazó por uno más alto: de esta manera, los pasajeros parados podrían

viajar más “cómodos”. Así, aparecieron dos nuevos modelos de creación peruana: la “combi camello” y la “combi huevito”.

—Los asientos de la combi son más pequeños: tienen una dimensión de 30 centímetros de ancho, y entre uno y otro asiento hay apenas medio metro de distancia, todo, para subir la mayor cantidad de pasajeros a su vehículo.

4.3.2. Características de los choferes y cobradores de combi

Para Avellaneda (2007: 110) una de las características más frecuentes en los choferes y cobradores de combi, es que se peleen para recoger a los pasajeros, infringiendo incluso las reglas de tránsito, mostrando que sus actitudes y prácticas solo les interesan a ellos. Por ello menciona que «tanto las actitudes como las prácticas son consecuencia del sistema laboral en el que se encuentran los choferes y cobradores. Por lo tanto, el manejo avezado, el poco respeto hacia las normas de tránsito, las competencias entre unidades, entre otros, tiene mucha relación con la situación laboral de las empresas en la que cada uno de estos sujetos labora».

Asimismo, Avellaneda (2007: 112) agrega que «los limeños están acostumbrados a tomar microbuses, combis y *couters* en cualquier esquina de la ciudad», pues todos sabemos que siempre habrá uno de estos vehículos de transporte público muy cerca de nosotros, sin tener que esperar mucho tiempo, a cualquier hora y que nos llevará a distintos puntos de la ciudad. «Tan sólo estiramos el brazo y uno parará a nuestro lado».

4.3.2.1. Obligaciones de los choferes y cobradores de combi

Por su parte, Bielich (2009: 41) señala:

Según la ordenanza 104, art. 41; y ordenanza 753, de la MML del 13 de marzo de 2005, establece que son obligaciones de los choferes y cobradores de combi:

- Llevar consigo licencia de conducir, tarjeta de propiedad, tarjeta de circulación y SOAT.
- Portar su credencial, permanecer aseado, uniformado y tratar al público con cortesía.
- Cumplir con el recorrido de la ruta.
- Mantener las puertas del vehículo cerradas mientras esté en movimiento.
- Detener el vehículo para recoger o dejar pasajeros únicamente en los paraderos de ruta.
- Recoger sin cobro de nuevo pasaje a los pasajeros de otros vehículos de la misma empresa, que por cualquier circunstancia haya quedado fuera de servicio en algún tramo de la ruta.
- Cuidar que el vehículo se encuentre en perfecto estado de limpieza y presentación al público.
- Colocar un letrero de “Fuera de servicio” cuando se tenga que abandonar la ruta.
- Conducir el vehículo a velocidad razonable y prudente, no sobrepasando los límites máximos señalados por cada zona y circunstancia.
- Conducir el vehículo por el carril derecho de la calzada, salvo para adelantar.

Respecto de las obligaciones antes mencionadas, los usuarios del transporte público, en específico de las combis, podemos dar testimonio de que tanto los choferes como los cobradores suelen incumplir dichas obligaciones.

Han transcurrido 36 años desde que apareció la combi como parte del sistema de transporte urbano, pese a recibir innumerables críticas y quejas, tanto por parte de las autoridades como de los usuarios. No obstante, hoy en día, inclusive con la circulación de «El Metropolitano», la combi continúa siendo una de las principales alternativas de transporte de los limeños. Respecto al tema, la actual alcaldesa de Lima, Susana

Villarán, declaro de manera categórica al diario *Perú21*, del 20 de abril de 2012, que «no se permitirá que ni una combi más circule por la capital», sin embargo, posteriormente señaló que «esas unidades podrán seguir trabajando “siempre y cuando no tengan más de 25 años de antigüedad” para no generar mayor contaminación ambiental. Luego de precisar que a esos vehículos se les podría conceder algunas rutas complementarias, añadió que están en conversaciones con los propietarios para darles algunas alternativas de trabajo o para que se acojan al programa de “chatarreo”».

Durante el 2012, las combis siguen circulando en nuestra ciudad capital. Si desaparecen o no, el tiempo lo dirá; mientras tanto, seguimos usándolas como nuestro medio de transporte más frecuente y seguimos aprendiendo las voces que usan los choferes y cobradores de combi, voces que ya no son ajenas al público que aborda este medio de transporte.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DE LAS VOCES USADAS

POR LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA

5.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL LÉXICO

Esta investigación contiene 100 entradas léxicas, las cuales fueron recogidas durante los años 2010 y 2011, a través de un trabajo de campo en el cual se encuestó y grabó a choferes y cobradores de combi de Lima, los cuales laboran en Lima norte, Lima sur, Lima este y Lima oeste. Las personas consultadas fueron de género femenino y masculino, y fluctuaron entre los 17 y 60 años.

Este trabajo es una muestra de léxico actual que recoge voces pertenecientes a una lengua de oficio como lo es el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA (LCCCL), en su nivel estándar (uso coloquial) y en el nivel subestándar (uso popular).

Como menciona Portilla (2008: 4), «la experiencia demuestra que la lengua estándar se enriquece con el léxico popular a través de la lengua coloquial».

Las voces usadas por los choferes y cobradores de combi de Lima que se registraron en el presente trabajo no aparecen en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) 2001, ya sea como entrada o como acepción.

5.2. ESTUDIO DEL LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA

Las entradas léxicas siguen el orden alfabético internacional y se presentan en letra Times New Roman, negrita redonda, minúscula y a tamaño 12.

El símbolo (Ξ) se coloca antes de cada nueva entrada; si no se trata de este caso, el uso de siglas indicará la clasificación según corresponda: nueva acepción (NA) o nueva acepción de forma compleja (NAFC), clasificación que ha sido tomada de Portilla (2008: 5).

La información etimológica, si se considera, se escribe en cursivas y entre paréntesis después de la entrada. Luego, se coloca la marca gramatical, sea sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio, locución y demás; después la marca de nivel de uso (coloquial o popular) y la marca diatópica *Perú*, siempre en cursivas.

El contorno antecede a la definición propiamente dicha y va seguido de dos puntos (:). Para referirse al LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA se utiliza la sigla LCCCL. Las remisiones se escriben en letra redonda negrita y con un cuerpo de letra menor (Times New Roman a tamaño 10) al de la entrada principal que es motivo de artículo lexicográfico; seguidamente se ubica entre paréntesis, y antecedita de una doble pleca, la acepción coincidente, a menos que dicha coincidencia se dé con la totalidad de acepciones de la palabra que sirve como elemento de remisión.

Se presenta COMENTARIO en las entradas que necesiten aclaraciones, así como NOTAS para mencionar al autor del cual se tomó información.

Se finaliza con los ejemplos de uso relacionados con las entradas léxicas. Es necesario señalar que para la composición de cada artículo lexicográfico se ha seguido la planta del DRAE 2001 y las referencias de Portilla (2011: 3).

ABREVIATURAS USADAS EN LAS DEFINICIONES

adj.	adjetivo	ORT.	ortografía
adv.	adverbio	pl.	plural
coloq.	coloquial	pop.	popular
com.	común	pref.	prefijación
dim.	diminutivo	prnl.	pronominal
f.	femenino	Pron.	pronunciación
fnt.	analogía fonética	s.	sustantivo
interj.	interjección	suf.	sufijación
intr.	intransitivo	supr.	supresión
loc. adv.	locución adverbial	tr.	transitivo
loc. v.	locución verbal	U. t. c. adj.	Usado(a) también como adjetivo
loc. sust.	locución sustantiva	U. t. c. dim.	Usado(a) también en diminutivo
m.	masculino	U. t. c. prnl.	Usado(a) también como pronominal
met.	metátesis	U. t. c. s.	Usado(a) también como sustantivo
mtf.	metáfora	v.	verbo
mtn.	metonimia		

SIGLAS USADAS EN LAS DEFINICIONES

DRAE	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i> , 22. ^a edición.
LCCCL	Léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima (para remitir a una definición de este léxico)
NA	nueva acepción
NAFC	nueva acepción de forma compleja

SIGNOS Y SÍMBOLOS UTILIZADOS EN LAS DEFINICIONES Y EN LOS EJEMPLOS DE USO

E	Se usa para indicar nueva entrada.
*	Señala envío a una definición.
~	Se usa para evitar la repetición de la entrada que es motivo del artículo lexicográfico.
 	Antecede a las diferentes acepciones. Se usa en negrita para presentar a las formas complejas.
()	Presenta la acepción que se comparte con el DRAE.
[...]	Indican omisión de una parte de la definición del DRAE.

LISTADO DEL LÉXICO



aguantar
aplicar
asegurar



barba
barbón
barrabás
barrio
batida, (~ azul, ~ verde)
breve (sea ~)
Ξ *buffer*



cabeza (~ de yeso)
camal
camello
canal (~es, de dos ~es, de otro ~)
caracha
charlear
chanchero
chantar
cheque (un ~)
china
chino, na

chueco, ca
cocodrilo
combi
corretear
correteo
cuenta
colgado, da
cutrero, ra

D

dar
datero, ra
Ξ drogo, ga

F

Ξ ferro
fideo
flaco, ca
frontón

H

hablar (habla, ¿vas?)
hora (hacer ~)
huaquero

L

letrero
levantar
llamar (llama)
llenar (llena)
Ξ luca

M

maleador
mami
mango (diez ~s)
meter (~ carro)
medir
misio (llevar ~)
monse
moto
mugre

O

oreja (llevar de la ~)

P

palanca
palomilla
papá (~ noel)
papeleta
paraguayo
parejo
pasar
pasarela
pelado, da
peso
picón
pie (~derecho)
pila (~s)
pirata
pisar
planchado
plomo
premiado
puntear

R

Ξ rayar
recalentado
recoger
Ξ recursear
Ξ recursero, ra
reventar
ripio
ruta

S

sacar (saca la mano)
sencillo
soltar
sopa
soplar (~ la vuelta)
subir (sube y baja)
sublime

T

tallarín (~ delgado)

tío, a

tiza

tombo, ba

tortuga (~ coja)

tragamoneda

turno

V

vacío

vuelta (~s, ~s completas)

vuelto

Y

yapa

**RECURSOS DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA: FONÉTICOS (ANALOGÍAS FONÉTICAS),
MORFOLÓGICOS (SUPRESIÓN, SUFIJACIÓN Y METÁTESIS) Y SEMÁNTICOS (METONIMIA
Y METÁFORA)**

En el LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA se registran voces que han surgido a partir de los recursos fonéticos, morfológicos y semánticos (ya citados de Portilla: 2010), de las que se presentan las definiciones acompañadas de sus respectivos ejemplos de uso.

Recursos fonéticos

Analogías fonéticas

frontón. [...] || (NA) adv. coloq. fnt. *Perú.* **pasarela** (LCCCL).

Ejemplos de uso:

Sigue **frontón** hasta Izaguirre, ya estamos *sopa.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *sopa*.

COMENTARIO

Se observa analogía fonética entre *frontón* y *(de) frente*, cuya definición se corresponde con la de *pasarela*. En el Perú, *Frontón* se refiere a un centro penitenciario, mientras que *(de) frente* es una loc. adv. ‘con la parte delantera orientada en el sentido de la marcha’, según el DRAE. En el presente caso se omite la preposición *de* a fin de realizar la analogía fonética.

paraguayo. [...] || (NA) adj. coloq. *Perú.* Que viaja de pie en una **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Ya no hay asientos, que vayan **paraguayos** hasta que bajen.

Grabación: I4, 21-01-10

COMENTARIO

Aquí la palabra *paraguayo* tiene analogía fonética con la palabra *parado*, a la cual justamente hace referencia.

Recursos morfológicos

Supresión

moto. [...] || (NA) m. coloq. supr. *Perú*. Policía de tránsito motorizada.

Ejemplo de uso:

En el puente hay una **moto** sigue *frontón.

Grabación: I3, 15-01-10

*Véase definición en *frontón*.

COMENTARIO

La palabra *moto* se produce a partir del acortamiento de *motorizado*.

Por sufijación

charlear. (Del ing. *charlie*) [...] || (NA) tr. coloq. suf. *Perú*. Adornar la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

¡Mira!, tenemos que **charlear** bien la *combi para subir bastante gente.

Grabación: I3, 15-01-10

*Véase definición en *combi*.

COMENTARIO

La palabra *charlear* se forma por sufijación a partir de *charlie*, después de su previo acortamiento (*charl-*).

datero, ra. [...] || (NA) m. y f. coloq. suf. *Perú*. Generalmente en un paradero determinado por la empresa: Persona que da información al cobrador sobre el número de pasajeros, el tiempo de separación de una **combi** (LCCCL) a otra y **batidas** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Pregúntale al **datero**, cómo vamos de tiempo.

Grabación: I2, 18-01-10

COMENTARIO

Aquí la palabra *datero* es la sufijación de *dato*.

Metátesis

tombo, ba. [...] || (NA) m. y f. coloq. met. *Perú*. **policía** (|| cuerpo que vela por el mantenimiento del orden público).

Ejemplo de uso:

Cierra, cuidado con el **tombo** que está escondido, quiere ganar para su menú.

Grabación: I1, 15-01-10

COMENTARIO

La palabra *tombo* se forma por metátesis a partir de la inversión de las sílabas de *botón*.

Recursos semánticos

Metonimia

barba. [...] || (NA) f. coloq. mtn. *Perú*. Ganancia obtenida en una **vuelta** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

¡La hicimos!, está bien la **barba**, la gente está apurada.

Grabación: I1, 15-01-10

COMENTARIO

La palabra *barba* presenta aquí un uso metonímico asociado a cantidad; en el presente léxico, se refiere en específico a una determinada cantidad de dinero que se obtiene como *ganancia*.

cheque. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Billete de diez nuevos soles.

Ejemplo de uso:

Dale un **cheque** nomás para irnos rápido. Si el *tombo pide más, le dices que no tienes.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *tombo*.

COMENTARIO

La palabra *cheque* se relaciona metonímicamente con *billete*, ya que el cheque es un papel con valor económico al igual que un billete, en este caso de diez nuevos soles.

Metáfora

cabeza. [...] || (NA) ~ **de yeso.** (NAFC) f. coloq. mtf. *Perú.* Policía de tránsito.

Ejemplo de uso:

Sigue *frontón: están los **cabeza de yeso** cobrando.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *frontón*.

COMENTARIO

La palabra compuesta *cabeza de yeso* presenta relación metafórica respecto del casco blanco que utiliza el *policía de tránsito*.

cocodrilo. [...] || (NA) adj. coloq. mtf. *Perú.* Policía negro.

Ejemplo de uso:

Mira cuántos **cocodrilos** hay en La Pascana, están juntando para los útiles de sus hijos.

Grabación: I2, 18-01-10

COMENTARIO

La palabra *cocodrilo* tiene relación metafórica con ‘policía negro’, sobre todo por la alusión al color.

DEFINICIONES Y EJEMPLOS DE USO



aguantar. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Avanzar despacio premeditadamente para recoger pasajeros. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Detener la **combi** (LCCCL) para que bajen pasajeros.

Ejemplo de uso:

Sube la tía, **aguanta**.

Grabación: I2, 18-01-10

¡**Aguanta!**, ¡**aguanta!** Siguen bajando.

Grabación: I3, 20-01-10

aplicar. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Sancionar con una papeleta al chofer de la **combi** (LCCCL) por una infracción de tránsito.

Ejemplo de uso:

Están **aplicando** más arriba.

Grabación: I2, 18-01-10

asegurar. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Llenar la **combi** (LCCCL) de pasajeros.

Ejemplo de uso:

Asegura, súbela para ir rápido.

Grabación: I2, 18-01-10

B

barba. [...] || (NA) f. coloq. mtn. *Perú*. Ganancia obtenida en una **vuelta** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

¡La hicimos!, está bien la **barba**, la gente está apurada.

Grabación: I1, 15-01-10

barbón. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. Referido al chofer y cobrador: Que completan la capacidad de pasajeros sentados en una **combi** (LCCCL). U. t. c. pl.

Ejemplo de uso:

¡La hicimos! estamos **barbones**.

Grabación: I1, 15-01-10

barrabás. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Chofer o cobrador que sobrellenan la **combi** (LCCCL) con pasajeros para tener **barba** (LCCCL). U. t. c. adj.

Ejemplos de uso:

El **barrabás** es mi cobrador: llena al toque.

Grabación: I1, 15-01-10

Ahora trabaja aquí, es un **barrabás** y la hacemos en todas las *vueltas.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *vuelta*.

barrio. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Amigo del chofer o del cobrador que viaja en una **combi** (LCCCL) y no se le cobra pasaje.

Ejemplo de uso:

No le cobres a mi **barrio**: es buena gente y para eso estamos, para apoyarnos.

Grabación: I2, 18-01-10

batida. [...] || (NA) f. coloq. mtf. *Perú*. Operativo policial para regular el transporte público y privado. || ~ **verde.** (NAFC) f. coloq. mtf. *Perú*. Operativo de la

policía de tránsito. || ~ **azul**. (NAFC) f. coloq. mtf. *Perú*. Operativo de los inspectores municipales.

Ejemplos de uso:

Nos jodimos, hay **batida** en España; *pisa para otro lado.

Grabación: I2, 18-01-10

Llegó la **batida verde** para recuperar lo que gastaron en Navidad.

Grabación: I3, 20-01-10

Están los firmes, **batida azul** arriba.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *pisar*.

bebe. [...] || **tiene ~**. (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. por el cobrador para indicar al chofer de **combi** (LCCCL) que espere porque está bajando o subiendo un pasajero con un bebe o un niño.

Ejemplos de uso:

*¡Aguanta!, **tiene bebe**, está bajando.

Van a subir, cuidado, **tiene bebe**.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *aguanta*.

breve. [...] || **sea ~**. (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. para apresurar a los pasajeros, ya sea al subir o al bajar.

NOTA

Definición tomada de «Léxico combi», Portilla (2010: 281)

Ejemplo de uso:

Señora, **sea breve**, baje de una vez.

Grabación: I2, 18-01-10

buffer. (Del ing.) m. coloq. *Perú*. Aparato electrónico que reproduce y transmite sonido en una **combi** (LCCCL). Pron. [búfer].

Ejemplo de uso:

Está bacán el **búfer**, los *plomos ahorita la llenan.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *plomo*.

C

cabeza. [...] || (NA) ~ **de yeso.** (NAFC) f. coloq. mtf. *Perú.* Policía de tránsito.

Ejemplo de uso:

Sigue *frontón: están los **cabeza de yeso** cobrando.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *frontón*.

cabecear. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú.* meter carro (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Estamos vacíos, ¡**cabecea** para *llamar a la gente y *levantarlos!

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *llama* y *levantar*, respectivamente.

camal. [...] || (NA) m. pop. mtf. *Perú.* Lugar al que el chofer o cobrador de **combi** (LCCCL) llevan a su pareja sentimental.

Ejemplo de uso:

Cuando termine el *turno nos vamos al **camal** para pasarla bien.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *turno*.

camello. [...] || (NA) m. coloq. mtf. *Perú.* Combi modificada a techo alto.

Ejemplo de uso:

Ese **camello** tiene más sitio por su techo alto, por eso va *sopa en todas las *vueltas.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *sopa* y en *vuelta*, respectivamente.

canal. [...] || (NA) m. pop. mtn. *Perú*. Mujer del chofer o cobrador de **combi** (LCCCL). || **de otro ~.** (NAFC) loc. adv. coloq. mtn. *Perú*. U. para aludir a la mujer con la que se tiene un amorío o hijos extramatrimoniales.

Ejemplos de uso:

Mi **canal** está con su mamá, viene mañana todavía.

Tengo hijos **de otro canal**, por eso queda trabajar nomás.

Grabación: I3, 20-01-10

caracha. [...] || (NA) f. coloq. mtn. *Perú*. **Combi** (LCCCL) que no tiene soAT (LCCCL). U. t. c. adj. || (NA) f. coloq. *Perú*. Chofer de combi que no tiene breveté. U. t. c. adj.

Ejemplos de uso:

La **caracha** se cuida de la *batida, pero sigue trabajando.

Ese **caracha** solo trabaja en la noche para que no lo agarre el *tombo.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *batida* y en *tombo*, respectivamente.

chanchero. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Empresa de transporte de **combi** (LCCCL) ubicada cerca a los criaderos de chanchos.

Ejemplo de uso:

Lo botaron del Castilla por borracho, ahora maneja en el **chanchero** en dos *turnos.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *turno*.

chancho. [...] || (NA) m. y f. coloq. mtn. *Perú*. **Combi** (LCCCL) que está gastada por el uso excesivo (en el transporte público). || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Chofer de combi que tiene muchas papeletas. U. t. c. adj.

Ejemplo de uso:

Mira, allí va la **chancha** por Metro, está bien vieja.

Grabación: I1, 15-01-10

El **chancho** del Negro, meses que no paga sus papeletas, no quiere arreglar su situación.

Grabación: I3, 20-01-10

chantar. [...] || (NA) v. coloq. *Perú*. Demorarse y detenerse intencionalmente en los paraderos para esperar pasajeros. U. t. c. prnl.

Ejemplo de uso:

Hay que **chantarnos**, estamos yendo *misios.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *misio*.

charlear. (Del ing. *charlie*) [...] || (NA) tr. coloq. suf. *Perú*. Adornar la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

¡Mira!, tenemos que **charlear** bien la *combi para subir bastante gente.

Grabación: I3, 15-01-10

*Véase definición en *combi*.

cheque. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Billeto de diez nuevos soles.

Ejemplo de uso:

Dale un **cheque** nomás para irnos rápido. Si el *tombo pide más, le dices que no tienes.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *tombo*.

china. [...] || (NA) f. coloq. mtn. *Perú*. Moneda de cincuenta céntimos de nuevo sol.

Ejemplo de uso:

China hasta hospital Collique, ¡sube nomás!

Grabación: I4, 21-01-10

chino, na. [...] || (NA) m. y f. coloq. *Perú*. Vocativo usado para dirigirse a un pasajero.

Ejemplo de uso:

Todo Evitamiento, puente Santa Anita, Vea. Hey, **chino**, *habla, ¿vas?

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *hablar*.

chueco, ca. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. Referido a un billete o moneda: Que es falso.

Ejemplos de uso:

Cambia tu billete, está **chueco**, no vale nada.

Grabación: I1, 15-01-10

Tío, tu moneda es **chueca**, dame otra.

Grabación: I4, 21-01-10

cocodrilo. [...] || (NA) adj. coloq. mtf. *Perú*. Policía negro.

Ejemplo de uso:

Mira cuántos **cocodrilos** hay en La Pascana, están juntando para los útiles de sus hijos.

Grabación: I2, 18-01-10

COMENTARIO

La palabra *cocodrilo* también se usa en el léxico popular, sin embargo, se presenta aquí porque se usa con frecuencia como parte del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima y, además, porque dicha entrada no figura todavía en el DRAE.

combi. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Vehículo de transporte público terrestre con dieciséis asientos aproximadamente.

Ejemplo de uso:

Tienes que ir hasta Dos de Mayo, allí salen las **combis** que van al Callao.

Grabación: I4, 21-01-10

corretear. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Competir por el recojo de pasajeros.

Ejemplo de uso:

Hay que **corretear** para tener más *cheques.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *cheque*.

correteo. [...] || (NA) m. coloq. mtf. *Perú*. Entre dos o más combis: Competencia para recoger más pasajeros.

Ejemplo de uso:

Están en **correteo** para Alfonso Ugarte, quieres estar *planchados.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *planchado*.

cuenta. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Ganancia que le corresponde al dueño de la **combi** (LCCCL) por el día.

Ejemplo de uso:

La **cuenta** no está completa, la dueña va a gritar.

Grabación: I4, 21-01-10

colgado, da. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. Referido a policías y bomberos: Exonerado por ley del pago de pasaje.

Ejemplo de uso:

Subieron dos que están **colgados** y van hasta el último, ¡mira a quién subes!

Grabación: I2, 18-01-10

cutrero, ra. [...] || (NA) m. y f. coloq. suf. *Perú*. Chofer o cobrador que no entrega la **cuenta** (LCCCCL). U. t. c. adj. || (NA) m. y f. coloq. suf. *Perú*. Pasajero que no paga su pasaje completo.

Ejemplos de uso:

El dueño dice que eres un **cutrero**, no quiero tener problemas, cobra normal y me das para ir guardando.

Grabación: I3, 20-01-10

Señora, paga completo, no seas **cutrera**, así cuesta el pasaje, comprende.

Grabación: I5, 05-02-10

D

dar. [...] || **dale.** (NA) interj. coloq. *Perú.* U. para indicar al chofer que avance la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Ya subieron; ¡**dale!**, ¡**dale!** Hay que *reventarla antes de llegar al Óvalo.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *reventar*.

datero, ra. [...] || (NA) m. y f. coloq. suf. *Perú.* Generalmente en un paradero determinado por la empresa: Persona que da información al cobrador sobre el número de pasajeros, el tiempo de separación de una **combi** (LCCCL) a otra y **batidas** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Pregúntale al **datero**, cómo vamos de tiempo.

Grabación: I2, 18-01-10

COMENTARIO

La palabra *datero* también se usa en el léxico popular, sin embargo, se presenta aquí porque se usa con frecuencia como parte del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima y, además, porque dicha entrada figura en el DRAE con acepciones correspondientes a Venezuela.

Edrogo, ga. m. y f. coloq. *Perú.* Persona que consume droga o licor. U. t. c. adj.

Ejemplo de uso:

El **drogo** va molestar a los pasajeros, no los recojas.

Grabación: I2, 18-01-10

F

Ɖferro. m. coloq. mtn. *Perú*. Moneda de diez céntimos de nuevo sol.
U. t. en. dim.

Ejemplo de uso:

Cambia en cinco **ferritos** para darle al *tío para que junte para una gaseosa, con este calor está sudando.

Grabación: I5, 05-02-10

*Véase definición en *tío*.

fideo. [...] || (NA) m. coloq. mtf. *Perú*. Pasajero delgado.

Ejemplo de uso:

Recoge un **fideo** para seguir de *pasarela.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *pasarela*.

flaco, ca. [...] || (NA) m. y f. coloq. *Perú*. **chino** (LCCCL). U. t. c. dim.

Ejemplo de uso:

¡Listo!, la **flaca** ya pagó.

Grabación: I2, 18-01-10

frontón. [...] || (NA) adv. coloq. fnt. *Perú*. **pasarela** (LCCCL).

Ejemplos de uso:

Sigue **frontón** hasta Izaguirre, ya estamos *sopa.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *sopa*.

H

hablar. [...] || **habla, ¿vas?** (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. por el cobrador para invitar a subir a la unidad de transporte. También pronunciado [ála, ¿as?].

NOTA

Definición tomada de «Léxico combi», Portilla (2010: 283).

Ejemplo de uso:

Puente Nuevo, Atocongo, Metro. **Habla, ¿vas?**

Grabación: I3, 20-01-10

hora. [...] || **hacer ~.** (NAFC) loc. v. coloq. *Perú*. Detener la **combi** (LCCCL) en los paraderos más tiempo de lo habitual para esperar y subir pasajeros.

Ejemplo de uso:

Hay que **hacer hora**; los *plomos salen en un ratito, allí la llenamos con ellos.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *plomo*.

huaquero. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. **Combi** (LCCCL) que pertenece a una empresa de transporte ubicada cerca a la **huaca** (|| sepulcro de los antiguos indios).

Ejemplo de uso:

¡Apura!, ¡apura!, atrás viene un **huaquero** y un *chanchero; *pisa nomás.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *chanchero* y en *pisa*, respectivamente.

L

letrero. [...] || (NA) m. coloq. *Perú*. Generalmente sobre un pedazo rectangular de plástico o de madera: Aviso breve acerca de la ruta de la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Enseña el **letrero** para que *levantes más rápido.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *levantar*.

levantar. [...] || (NA) v. coloq. mtf. *Perú*. Subir personas a la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Levanta a todos los que puedas para ir *pasarela.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *pasarela*.

llamar. [...] || **llama.** (NA) interj. coloq. *Perú*. U. para indicar al cobrador que avise a los posibles pasajeros el recorrido de la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Está en rojo, ¡**llama!**, ¡**llama!** a la gente para que suba.

Grabación: I4, 21-01-10

llenar. [...] || **llena.** (NA) interj. coloq. *Perú*. U. para indicar al cobrador que suba pasajeros a la **combi** (LCCCL), incluso parados.

Ejemplo de uso:

Están cruzando para subir, aprovecha, ¡**llena!**, ¡**llena!** para asegurar la *vuelta.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *vuelta*.

Eluca. f. coloq. *Perú*. Moneda equivalente a un nuevo sol. U. t. c. dim.

Ejemplos de uso:

El pasaje es una **luca**, cómo vas a pagar una *china

Grabación: I3, 20-01-10

Presta tres **luquitas**, luego te devuelvo.

Grabación: I5, 05-02-10

*Véase definición en *china*.

M

maleador. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú.* Chofer o cobrador de **combi** (LCCCL) que impide a otros recoger pasajeros.

Ejemplo de uso:

Ese es un **maleador**, como ha estado *parejo no le importa nada.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *parejo*.

mami. [...] || (NA) expr. coloq. *Perú.* Vocativo para referirse a una pasajera en tono familiar. U. t. c. dim.

Ejemplos de uso:

Vamos, **mami**.

Grabación: I3, 15-01-10

*Habla ¿vas? **mami**

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *hablar*

mango. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú.* **luca** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Faltan cinco **mangos**, ahora te completo tu *vuelto.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *vuelto*.

meter. [...] || ~ **carro.** (NAFC) loc. v. coloq. mtf. *Perú.* Respecto de dos combis de la misma ruta: Impedir que se recojan pasajeros.

Ejemplo de uso:

Mete carro: *llama de una vez porque no hay *tombo.

Grabación: I3, 15-01-10

*Véase definición en *llamar* y en *tombo*, respectivamente.

medir. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Observar qué combis tienen la misma ruta para ganar en el recojo de pasajeros.

Ejemplo de uso:

Trabaja pues, **mide** a esa y a las de atrás.

Grabación: I3, 20-01-10

misio. [...] || **llevar ~.** (NAFC) loc. v. coloq. supr. *Perú*. Respecto de dos o más combis: Dejar a otra sin pasajeros.

Ejemplo de uso:

Pucha, está que nos **lleva misio**, ahora hace hay que trabajar dos *turnos más.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *turno*.

COMENTARIO:

La palabra *misio*, con la marca diatópica *Perú*, está definida en el DRAE, mas no la forma compleja *llevar misio*.

monse. [...] || (NA) com. coloq. *Perú*. Chofer o cobrador que no completa la **combi** (LCCCL) con pasajeros. U. t. c. adj.

Ejemplo de uso:

Eres un **monse**, ¡bájate! y llama a la gente para que suba.

Grabación: I4, 21-01-10

COMENTARIO

La palabra *monse* se usa en el léxico popular peruano; se presenta aquí porque también se utiliza como parte del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima y, además, porque la acepción que aquí se presenta no figura todavía en el DRAE.

moto. [...] || (NA) m. coloq. supr. *Perú*. Policía de tránsito motorizada.

Ejemplo de uso:

En el puente hay una **moto** sigue *frontón.

Grabación: I3, 15-01-10

*Véase definición en *frontón*.

mugre. [...] || (NA) com. coloq. mtn. *Perú*. Persona que tiene la ropa sucia.

Ejemplo de uso:

Recoge a ese **mugre**, pero que no ensucie a los demás.

Grabación: I2, 18-01-10

O

oreja. [...] || **llevar de la ~.** (NAFC) loc. v. coloq. mtf. *Perú*. Respecto a dos combis:

Llevar la delantera a otra.

Ejemplo de uso:

Acelera, te está **llevando de la oreja**. Luego *aguantas.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *aguantar*.

P

palanca. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú*. Chofer que sustituye a otro. || (NA) m. coloq. *Perú*. mtn. Chofer que maneja una combi alquilada.

Ejemplos de uso:

¡Oye!, trae un **palanca** para que maneje, estoy cansado.

Grabación: I4, 21-01-10

Alquile la combi a un **palanca**, tiene que traer la cuenta y pagar el petróleo.

Grabación: I4, 21-01-10

palomilla. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Mujer que corresponde a los coqueteos del chofer o cobrador de **combi** (LCCCL). U. t. e. pl.

Ejemplo de uso:

En la noche, hay más **palomillas**, las *recoges al toque para divertirnos.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *recoger*.

papá. [...] || ~ **noel.** (NAFC) m. coloq. mtn. *Perú*. Chofer que comete continuas infracciones de tránsito. ORT. Papá Noel

Ejemplo de uso:

Este se cree **Papá Noel**, todo el día ha caído en *batidas y ha regalado *cheques a los *tombos.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *batida*, en *cheque* y en *tombo*, respectivamente.

papeleta. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Infracción de tránsito.

Ejemplo de uso:

¡Otra **papeleta**!, la *dueña va a molestarse porque ella tiene que pagar.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *dueña*.

paraguayo. [...] || (NA) adj. coloq. *Perú*. Que viaja de pie en una **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Ya no hay asientos, que vayan **paraguayos** hasta que bajen.

Grabación: I4, 21-01-10

parejo. [...] || (NA) adv. coloq. mtn. *Perú*. Sin retraso. || (NA) adj. coloq. *Perú*. Respecto a los pasajeros: Que mantiene el número de pasajeros durante su recorrido.

Ejemplos de uso:

Dale **parejo**, el *datero dice que vamos bien.

Grabación: I1, 15-01-10

Ya no *levantes porque estamos **parejo**.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *datero* y en *levantar*, respectivamente.

pasar. [...] || **no pasa nada.** (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. por el cobrador para indicar al chofer de **combi** (LCCCL) que no hay o no quieren subir pasajeros.

Ejemplos de uso:

No pasa nada, no hay *puntas, la gente se ha ido de viaje por el feriado largo.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *punta*.

pasarela. [...] || (NA) adv. coloq. fnt. *Perú*. Sin detenerse para recoger pasajeros.

Ejemplos de uso:

Pasarela hasta que baje uno, luego *recoges.

Grabación: I1, 15-01-10

La *batida está en toda la Túpac, vamos **pasarela** hasta salir de aquí.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *recoger* y en *batida*, respectivamente.

pelado, da. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. Respecto a una combi: Con poco o ningún pasajero.

Ejemplo de uso:

No hay *puntas, la combi está **pelada** ni para el menú sacamos hoy.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *punta*.

peso. [...] || (NA) m. coloq. *Perú*. **luca** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Tío cámbiame este **peso**, está *chueco.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *chueco*.

picón. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. **maleador** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Ese es un **picón**, no deja *levantar a la gente.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *levantar*.

pie. [...] || ~ **derecho.** (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. por el chofer o cobrador para indicar al pasajero que cuando baje de la **combi** (LCCCL) en movimiento, coloque primero el pie derecho en el piso. U. t. c. interj. || **mete** ~ **derecho.** (NAFC) expr. coloq. *Perú*. U. por el cobrador para indicar al chofer que acelere la **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

*Chino, ¡**pie derecho!**, ¡**pie derecho!**, para que bajes rápido.

Grabación: I1, 15-01-10

Viene *tombo, **mete pie derecho**, ¡vámonos!, ¡vámonos!, sino hay que pagar un cheque.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *chino*.

pilas. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. Referido al chofer o cobrador: Que es hábil para recoger pasajeros.

Ejemplo de uso:

¡Quién nos gana compadre! Somos **pilas** para *levantar gente.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *levantar*.

pirata. [...] || (NA) adj. coloq. *Perú*. Referido a una **combi** (LCCCL): Que no pertenece a una empresa formal.

NOTA

Definición tomada de «Léxico combi», Portilla (2010: 285)

Ejemplos de uso:

La *combi de atrás es **pirata**, solo va hasta Independencia.

Grabación: I1, 15-01-10

Ese **pirata** está en nuestra ruta, avisa al *datero.

Grabación: I3, 20-01-10

*Véase definición en *combi* y en *datero*, respectivamente.

pisar. [...] || **pisa.** (NA) interj. coloq. *Perú*. **dale** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Pisa, adelante hay *tombos, parece que es una *batida.

Grabación: I3 20-01-10

*Véase definición en *tombo* y en *batida*, respectivamente.

planchado. [...] || (NA) adj. coloq. mtf. *Perú*. Referido a una **combi** (LCCCL): Que está llena de pasajeros sentados.

Ejemplo de uso:

Mira a ese *huaquero está **planchado** y recién está saliendo a trabajar.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *huaquero*.

plomo. [...] || (NA) m. coloq. mtf. *Perú*. Pasajero que viaja toda la ruta. || (NA) m. coloq. *Perú*. Estudiante de colegio y universidad.

Ejemplos de uso:

Tienes tres **plomos**, *estás premiado; así que *levanta todo lo que puedas.

Grabación: I4, 21-01-10

Ya es salida de los **plomos**, llévalos *paraguayos para estar *sopa

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *premiado*, en *levantar*, en *paraguayo* y en *sopa*, respectivamente.

premiado. [...] **estar** ~ || (NAFC) loc. v. coloq. mtf. *Perú*. Generalmente de forma consecutiva: Recibir papeletas. || (NAFC) loc. v. coloq. mtf. *Perú*. Transportar plomos.

Ejemplo de uso:

Hoy día **estamos premiados**, tres *papeletas, no creo que entreguemos la *cuenta

Grabación: I1, 15-01-10

Otra vez tienes plomos, **estamos premiados** en esta *vuelta

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *papeleta*, en *cuenta* y en *vuelta*, respectivamente.

puntear. [...] || (NA) tr. coloq. *Perú*. Respecto a una **combi** (LCCCL): Llevar la delantera con respecto a otras.

Ejemplo de uso:

En esta *vuelta tienes que **puntear** para recuperar la *cuenta.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *vuelta* y en *cuenta*, respectivamente.

R

rayar. [...] || (NA) v. coloq. *Perú*. Respecto de un pasajero: Descontrolarse momentáneamente.

Ejemplo de uso:

*Tío, paga tu pasaje completo, ¿por qué te **rayas**? Te alteras por gusto.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *tío*.

COMENTARIO

La palabra *rayar* se usa en el léxico popular peruano; se presenta aquí no sólo porque también se utiliza como parte del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima sino, además, porque en el DRAE figuran acepciones diferentes a la aquí planteada.

recalentado. [...] || (NA) adj. coloq. mtf. *Perú*. Respecto de un vehículo automotor: Cuyo radiador no tiene agua.

Ejemplo de uso:

Malograste el día. Te estoy diciendo: «Revísalo; revísalo, huele a quemado». Ahora está **recalentado**, devuelve a la gente.

Grabación: I2, 18-01-10

recoger. [...] || (NA) v. coloq. *Perú*. **levantar** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Recoge a todos los *plomos y prende el *búfer.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *plomo* y *búfer*, respectivamente.

Recursear. [...] || v. coloq. suf. *Perú*. Trabajar parte de la ruta. || v. coloq. *Perú*. Trabajar en dos o más combis. || v. coloq. suf. *Perú*. Trabajar una **vuelta** (LCCCL) más.

Ejemplos de uso:

Tenemos que **recursear**, vamos hasta La Pascana nomás.

Grabación: I1, 15-01-10

Voy a **recursear** en la mañana con los *huaqueros y en la noche con los *chancheros.

Grabación: I2, 18-01-10

Tengo que **recursear**, hacemos una *vuelta corta y terminamos.

Grabación: I5, 05-02-10

*Véase definición en *huaquero*, en *chanchero* y en *vuelta*, respectivamente.

Recursero, ra. m. y f. coloq. suf. *Perú*. Chofer o cobrador que trabaja parte de su ruta. || m. y f. coloq. Chofer o cobrador que trabaja en dos o más combis. || m. y f. coloq. suf. *Perú*. Chofer o cobrador que trabaja una **vuelta** (LCCCL) más.

Ejemplos de uso:

Este **recursero** no llega hasta el paradero final, solo va ir hasta Metro.

Grabación: I1, 15-01-10

El **recursero** del *chanchero, trabaja aquí y luego se va a la *combi de su suegro.

Grabación: I3, 20-01-10

Por dar una vuelta de más, el **recursero** de mi cuñado, cayó en una *batida.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *chanchero*, en *combi* y en *batida*, respectivamente.

reventar. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú*. Impedir que otra **combi** (LCCCL) recoja pasajeros.

Ejemplo de uso:

Tienes que **reventarlo** para seguir *barbones.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *barbón*.

Eripio. m. pop. *Perú*. sencillo (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Recién estoy saliendo, dame **ripio**, si solo es una *china.

Grabación: II, 15-01-10

*Véase definición en *china*.

ruta. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Recorrido oficial por el cual transita una **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

No, no es mi **ruta**, yo voy Comas-La Marina, tienes que tomar los de la **ruta** Comas-Bolívar, allí llegas a la Plaza de La Bandera.

Grabación: II, 15-01-10

S

sacar. [...] || **saca la mano.** (NAFC) expr. coloq. *Perú.* U. por el chofer para indicar al cobrador de **combi** (LCCCL) que avise que va a entrar al carril derecho.

Ejemplo de uso:

Oye, avisa pues, **saca la mano** para entrar rápido.

Grabación: (I4, 21-01-10)

sencillo. [...] || (NA) m. coloq. *Perú.* Dinero fraccionado.

Ejemplo de uso:

Cambia esta *luca en sencillo para dar *vuelto.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *luca* y en *vuelto*, respectivamente.

soltar. [...] || (NA) tr. coloq. mtf. *Perú.* Dejar el **correteo** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

La *vuelta está completa, **suéltalo** no más, ya la *aseguramos.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *vuelta* y en *asegurar*, respectivamente.

sopa. [...] || (NA) adj. coloq. mtf. *Perú.* Referido a una **combi** (LCCCL): Que está repleta de pasajeros sentados y parados (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Estamos **sopa**, *dale hasta que bajen.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *dar*.

soplar. [...] || ~ **la vuelta** (NAFC) loc. v. coloq. mtf. *Perú*. Carecer de ganancia.

Ejemplo de uso:

Hemos **soplado la vuelta** por culpa de ese *pirata que estuvo *planchado.

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *pirata* y en *planchado*, respectivamente.

subir. [...] || **sube y baja** (NAFC) loc. s. coloq. mtf. *Perú*. Pasajero que viaja rutas cortas.

Ejemplo de uso:

*Recógelo, es **sube y baja**, así ganamos más en la *vuelta.

Grabación: I4, 21-01-10

*Véase definición en *recoger* y en *vuelta*, respectivamente.

sublime. [...] || (NA) adj. coloq. mtn. *Perú*. **cocodrilo** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Mira, allá hay más **sublimes**, está brava la cosa.

Grabación: I5, 05-02-10

T

tallarín. [...] || ~ **delgado** (NAFC) loc. adj. coloq. mtf. *Perú.* **fideo** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Súbelo, es **tallarín delgado**; acomoda cuatro al fondo.

Grabación: I5, 05-02-10

tío, a. [...] || (NA) m. y f. expr. coloq. *Perú.* Vocativo para referirse a una persona.

Ejemplos de uso:

*Apégate, **tío**, para ir directo pues.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *apegar*.

tiza. [...] || (NA) m. coloq. mtn. *Perú.* Pasajero vestido elegantemente.

Ejemplo de uso:

Estamos de fiesta, hay un **tiza** bien sentado.

Grabación: I5, 05-02-10

COMENTARIO

La palabra *tiza* se usa en el léxico popular peruano; se presenta aquí no sólo porque también se usa como parte del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima sino, además, porque en el DRAE figuran acepciones diferentes a la aquí propuesta.

tombo, ba. [...] || (NA) m. y f. coloq. met. *Perú.* **policía** (|| cuerpo que vela por el mantenimiento del orden público).

Ejemplo de uso:

Cierra, cuidado con el **tombo** que está escondido, quiere ganar para su menú.

Grabación: I1, 15-01-10

tortuga. [...] ~ **coja** || (NA) loc. s. coloq. mtf. *Perú*. Chofer de combi que conduce demasiado lento.

Ejemplo de uso:

No hay *correteo, ese es una **tortuga coja**, estamos solos.

Grabación: I5, 05-02-10

*Véase definición en *correteo*.

tragamoneda. [...] || (NA) com. coloq. mtf. *Perú*. Policía de tránsito que recibe dinero en monedas como parte de una coima.

Ejemplo de uso:

Échale rápido al **tragamoneda** para irnos de una vez.

Grabación: I1, 15-01-10

turno. [...] || (NA) m. coloq. *Perú*. Horario en que trabaja el chofer o el cobrador de **combi** (LCCCL).

Ejemplo de uso:

Tengo dos **turnos**, tengo que matricular a mis hijos en el colegio.

Grabación: I2, 18-01-10

V

vacío. [...] || (NA) adj. coloq. *Perú*. Referido a una **combi** (LCCCL): Que tiene espacio disponible para más pasajeros.

Ejemplo de uso:

Está **vacío**, sube nomás, *apégate a la ventana.

Grabación: I1, 15-01-10

*Véase definición en *apegar*.

vuelta. [...] || (NA) f. coloq. *Perú*. Recorrido que realiza la **combi** (LCCCL) desde su paradero inicial hasta el final.

Ejemplo de uso:

Termina la **vuelta** nomás, allí está la señora que controla.

Grabación: I2, 18-01-10

vuelto. [...] || (NA) m. coloq. *Perú*. Devolución de parte del dinero entregado al pagar el pasaje.

NOTA

Definición tomada de «Léxico combi», Portilla (2010: 287)

Ejemplo de uso:

Ahorita te doy tu **vuelto**, no tengo *sencillo, ¡espérame!

Grabación: I2, 18-01-10

*Véase definición en *sencillo*.

Y

yapa. [...] || (NA) f. coloq. mtn. *Perú*. Persona o bulto que viaja sin pagar pasaje.

Ejemplo de uso:

Te estoy diciendo que no *recojas, estas señoras tienen **yapa** y ocupan espacio.

Grabación: I1, 15-1-10

*Véase definición en *recoger*.

CAPÍTULO VI

PROCESAMIENTOS ESTADÍSTICOS A TRAVÉS DEL PROGRAMA

MINITAB

Señala Espoz, en su manual «Guía práctica para el uso de Minitab» (2005: 1) que Minitab «es un programa computacional del tipo estadístico diseñado especialmente para trabajar con archivos de datos de tamaño moderado, los cuales pueden ser almacenados en la memoria principal».

Espoz (*loc. cit.*) especifica que Minitab es un conjunto de programas donde se puede:

ejecutar distintos procedimientos estadísticos tales como: construir tablas y gráficos, calcular medidas de tendencia central y de dispersión, tomar decisiones en base a la información dada por una o dos muestras, efectuar análisis de la varianza, medir la correlación entre variables, efectuar análisis de regresiones lineales, hacer análisis con series de tiempo, analizar tablas de contingencia, utilizar métodos no paramétricos, efectuar análisis exploratorios de datos, presentar algunas distribuciones de probabilidad y simular muestras sacadas de poblaciones conocidas.

Este trabajo de investigación utiliza el programa Minitab versión 16, por tener un mejor manejo sobre los datos, ser útil y efectivo para realizar una estadística confiable y verdadera.

6.1. POBLACIÓN

Conformada por los choferes y cobradores de combi que circulan sus vehículos de transporte público por Lima Metropolitana.

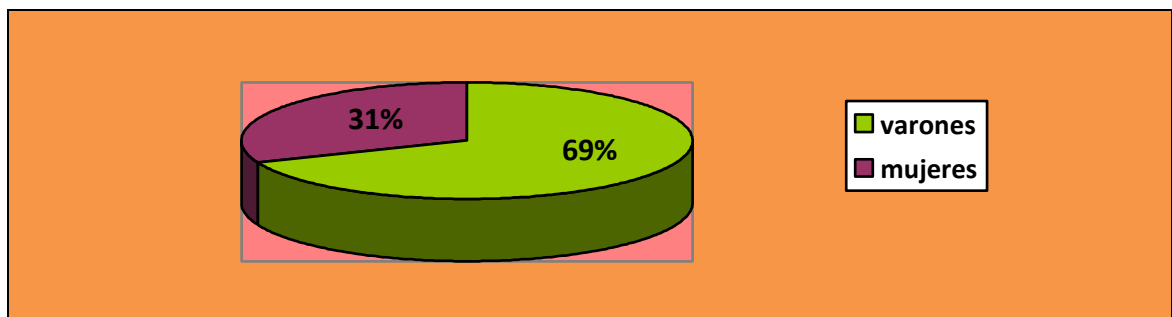
RPP, sábado, 7 de mayo de 2011 menciona que «según datos de la Municipalidad, solo en Lima circulan más de 11 000 “combis”». Entonces se calcula que existen 22 000 choferes y cobradores de combi, aproximadamente.

Hernández *et al.* (2010: 174) señala que población es el «conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones».

6.2. MUESTRA

La muestra se constituyó con 100 informantes, 31 mujeres y 69 varones entre choferes y cobradores de combi de Lima de distintos distritos pertenecientes a Lima norte, Lima sur, Lima este y Lima oeste.

Hernández *et al.* (2010: 173) dice que muestra es el «subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de esta».



6.3. TÉCNICAS Y DESCRIPCIONES ESTADÍSTICAS

6.3.1. Estadística descriptiva

Espoz (2005: 31) señala que la estadística descriptiva «es utilizada para presentar y describir conjuntos de datos con el objeto de facilitar la comprensión de la información». Se refiere básicamente a medidas de tendencia central y de dispersión.

6.3.2. Los intervalos de confianza

Espoz (2005: 41) menciona que son una estimación de la confiabilidad de los estadígrafos. Agrega que «a través del cálculo de los intervalos de confianza, calculamos la confiabilidad de los estadígrafos obtenidos en las muestras».

El programa Minitab nos permitirá calcular los límites de confianza para las medias de las distintas muestras.

6.3.3. Prueba de Independencia Chi Cuadrado

Espoz (2005: 44) indica que esta prueba es utilizada para probar la hipótesis nula: «que dos variables cualitativas son independientes».

La hipótesis nula «no se rechaza, si las diferencias medidas, por el estadístico Chi Cuadrado, entre las frecuencias observadas y las esperadas son pequeñas (o se rechaza si estas diferencias son grandes)».

Esta prueba se realizará, como se indica en la metodología, con el programa estadístico Minitab 16. En ese sentido nuestra hipótesis nula H_0 será que no existe relación entre las variables a comparar. Y si el p-valor que nos brinda el programa es menor que α' , se rechaza H_0 ; en consecuencia, se concluye que las variables están relacionadas o asociadas; por el contrario, si el p-valor es mayor que α , no se rechaza la hipótesis nula, en consecuencia, se afirma que las variables no están asociadas.

6.3.4. El análisis de varianza

Espoz (2005: 49) destaca que el análisis de varianza es uno de los métodos de prueba de hipótesis más poderoso, además de entregar información acerca de los factores de variación en la naturaleza, puede «diseñar respuestas múltiples, para ajustar el análisis de medias, cuenta con gráficos para probar igualdad de varianzas, barras de error o gráficos de intervalos de confianza, gráficos de efectos principales e interacciones».

¹ 0,05

6.3.5. Análisis de correlación

Espoz (2005: 53) señala que el análisis de correlación requiere que « x e y sean variables aleatorias» y que exista relación entre las dos variables, para así determinar «si están o no relacionadas» y en averiguar «qué tan fuerte es la relación».

6.4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS DE LA ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

En la muestra tenemos 31 mujeres y 69 varones entre choferes y cobradores de combi que trabajan en el transporte público de Lima.

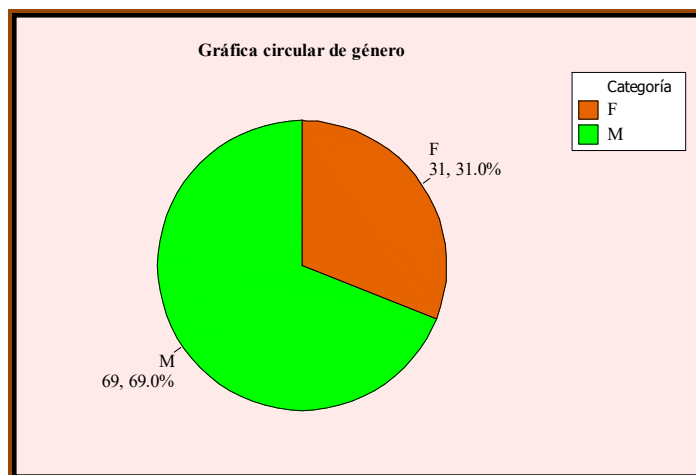
La interpretación se realizará entre las variables que están presentes en este trabajo de investigación, como lo son género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que trabaja, tipo de ruta que labora, tiempo que trabaja en la unidad de transporte con la frecuencia oral y la frecuencia escrita del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA.

6.4.1. Variable género

Cuadro N.º 1. Cuenta de variables discretas: género

Género	Conteo	Porcentaje
F	31	31.00
M	69	69.00
N=	100	

Gráfico N.º 1. Circular de género



6.4.2. Variable edad

Cuadro N.º 2. Estadísticas descriptivas: edad

Variable	Conteo					N.º para	
	total	media	mínimo	mediana	máximo	modo	moda
edad	100	35.070	17.000	35.000	60.000	40	8

En el cuadro, se observa que la edad promedio de los choferes y cobradores de Lima es de 35 años, también se registra que existe una persona de 17 años con edad mínima y una persona de 60 años con edad máxima. La edad que más se repite en la muestra de choferes y cobradores de combi de Lima es la edad de 40 años.

Se interpreta que el 50% de los choferes y cobradores de combi de Lima, registra una edad inferior a los 40 años, es decir, equivale a que el 50% de los choferes y cobradores de combi de Lima registra una edad superior a los 40 años.

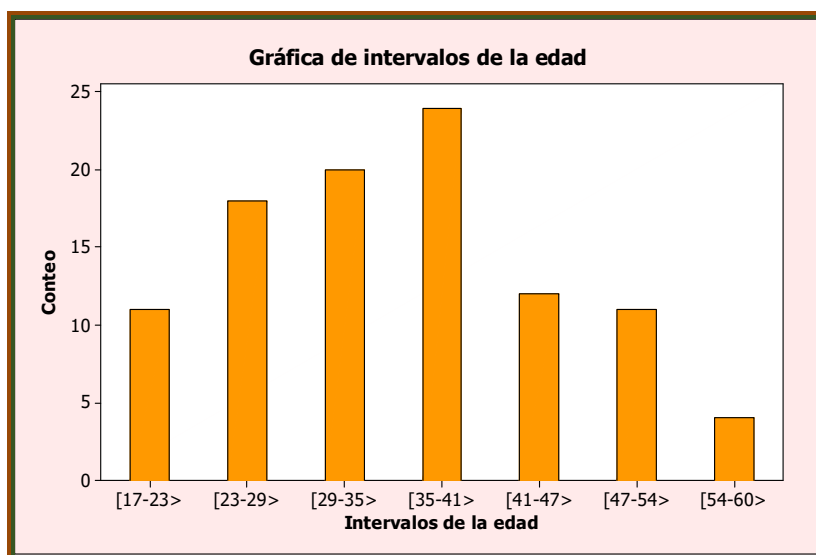
Para una mejor lectura de los datos, la edad de los encuestados se colocó en intervalos.

Cuadro N.º 3. Cuenta de variables discretas: intervalos edad

edad	Intervalos	
	conteo	porcentaje
[17-23>	11	11.00
[23-29>	18	18.00
[29-35>	20	20.00
[35-41>	24	24.00
[41-47>	12	12.00
[47-54>	11	11.00
[54-60>	4	4.00
N=	100	

En el cuadro, se observa que el mayor porcentaje de edad de los choferes y cobradores de combi de Lima, está registrado en el intervalo de 35 y 41 años, representando el 24% de la muestra.

Gráfico N.º 2. Intervalos de la edad



6.4.3. Variable grado de instrucción

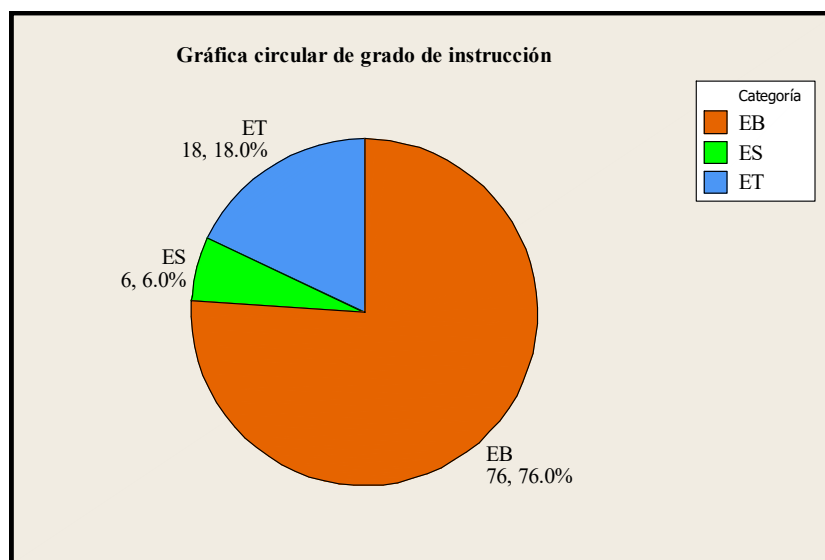
Cuadro N.º 4. Cuenta de variables discretas: grado de instrucción

Grado de instrucción	conteo	porcentaje
EB	76	76.00
ET	18	18.00
ES	6	6.00
N=	100	

Para una mejor lectura de los datos, se agrupó el grado de instrucción en tres niveles: EB (educación básica), ET (educación técnica) y ES (educación superior).

Se interpreta que el 76% de los choferes y cobradores de combi de Lima registra grado de instrucción EB, mientras que solo el 6% de la muestra registra grado de instrucción ES.

Gráfico N.º 3. Circular grado de instrucción



6.4.4. Variable número de horas que trabaja por día

Cuadro N.º 5. Estadísticas descriptivas: número de horas que trabaja por día

Variable	Conteo			
	total	media	mínimo	mediana
N.º horas que trabaja por día	100	10.330	8.000	10.000
Variable	máximo	modo	N.º para	
			moda	
N.º horas que trabaja por día	14.000	10	34	

En el cuadro se observa que en promedio, los choferes y cobradores de combi de Lima trabajan 10 horas por día, registrando una persona que trabaja 8 horas como mínimo por día y una persona que trabaja 14 horas como máximo por día.

Se interpreta que el mayor número entre choferes y cobradores de combi de Lima trabaja 10 horas por día.

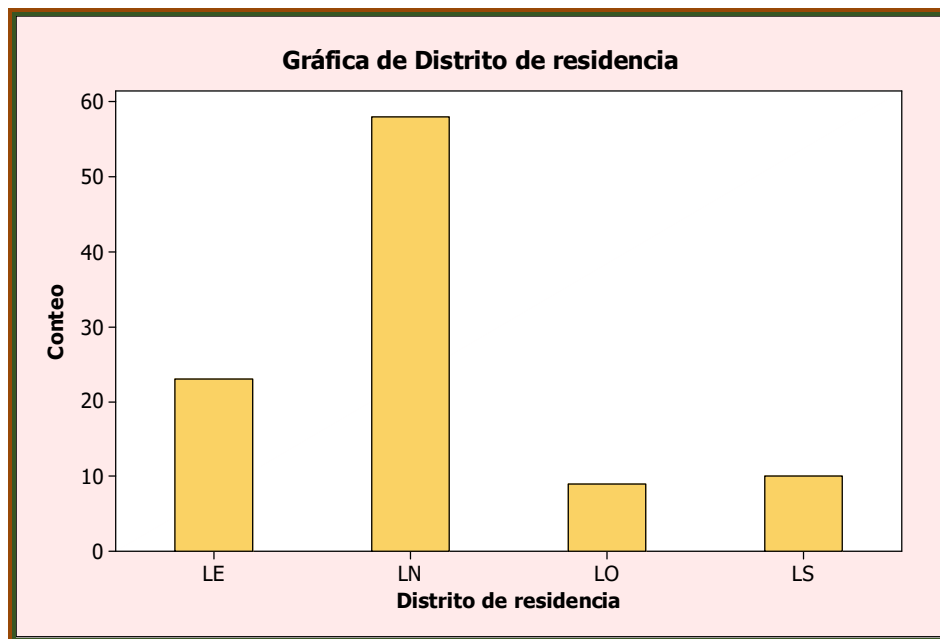
6.4.5. Variable distrito de residencia

Cuadro N.º 6. Cuenta de variables discretas: distrito de residencia

Distrito de residencia	conteo	porcentaje
LE	23	23.00
LN	58	58.00
LO	9	9.00
LS	10	10.00
N=	100	

En el cuadro, se observa que el 58% de los choferes cobradores de combi de Lima, tiene como distrito de residencia a LN (Lima norte) y solo el 9% tiene como distrito de residencia a LO (Lima oeste).

Gráfico N.º 4. Distrito de residencia



6.4.6. Variable turno

Cuadro N.º 7. Cuenta de variables discretas: turno

turno	conteo	porcentaje
M	26	26.00
N	5	5.00
T	12	12.00
T.D	17	17.00
T.P	40	40.00
N	100	

Para una mejor lectura de los datos, los turnos están divididos en cuatro turnos, M (turno mañana), T (turno tarde), N (turno noche), TP (turno partido) y TD (turno todo el día).

Se interpreta, que la mayor parte de los choferes cobradores de combi de Lima trabaja en el turno TP, representando por el 40% y solo el 5% de la muestra trabaja en el turno N.

Gráfico N.º 5. Gráfica de turno



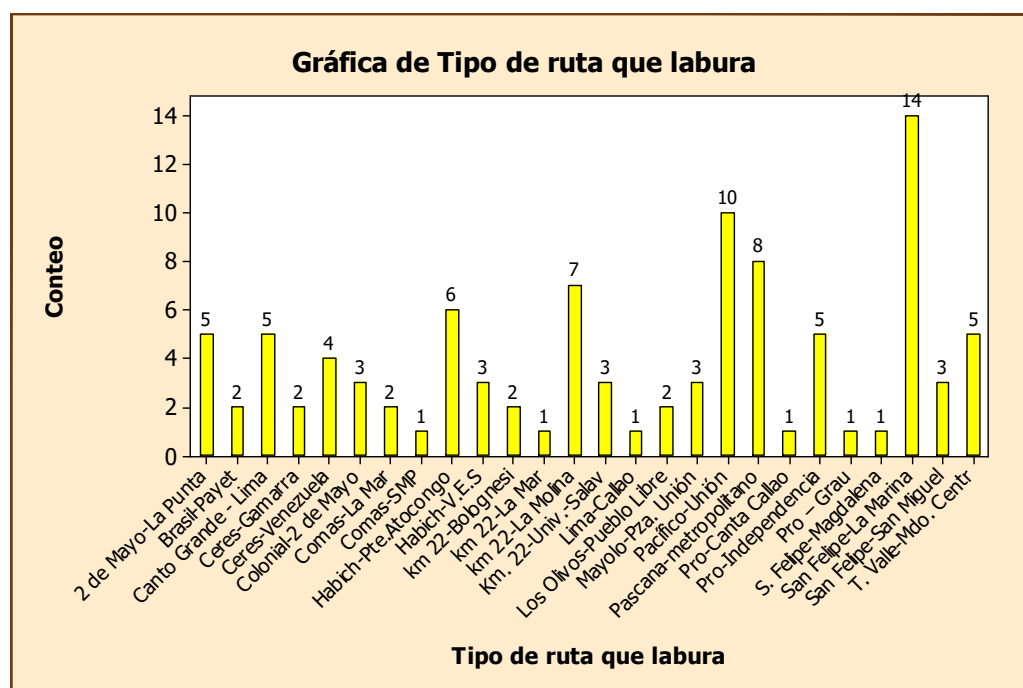
6.4.7. Variable tipo de ruta que labora

Cuadro N.º 8. Cuenta de variables discretas: tipo de ruta que labora

Tipo de ruta que labora	conteo	porcentaje
2 de Mayo-La Punta	5	5.00
Brasil-Payet	2	2.00
Canto Grande - Lima	5	5.00
Ceres-Gamarra	2	2.00
Ceres-Venezuela	4	4.00
Colonial-2 de Mayo	3	3.00
Comas-La Mar	2	2.00
Comas-SMP	1	1.00
Habich-Pte. Atocongo	6	6.00
Habich-V.E.S	3	3.00
km 22-Bolognesi	2	2.00
km 22-La Mar	1	1.00
km 22-La Molina	7	7.00
km 22-Univ.-Salav	3	3.00
Lima-Callao	1	1.00
Los Olivos-Pueblo Libre	2	2.00
Mayolo-Pza. Unión	3	3.00
Pacífico-Unión	10	10.00
Pascana-metropolitano	8	8.00
Pro-Canta Callao	1	1.00
Pro-Independencia	5	5.00
Pro-Grau	1	1.00
San Felipe-Magdalena	1	1.00
San Felipe-La Marina	14	14.00
T. Valle-Mdo. Central	5	5.00
Trapiche-J. Prado	3	3.00
N=	100	

En el cuadro, se observa que el 14% de los choferes y cobradores de combi de Lima, tiene como ruta que labora «San Felipe-San Miguel» y el 10% registra la ruta «Pacífico-Unión».

Gráfico N.º 6. Tipo de ruta que labora



6.4.8. Variable años que trabaja en la unidad en la unidad de transporte

Cuadro N.º 9. Estadísticas descriptivas: años que trabaja en la unidad de transporte

Variable	Conteo				
	total	media	mínimo	mediana	máximo
años que trabaja	100	7.190	1.000	7.000	22.000
Variable	N.º para				
	Modo	moda			
años que trabaja	10	18			

En el cuadro, se observa que los choferes y cobradores de combi de Lima, tienen un promedio de 7 años trabajando en la unidad de transporte, siendo el mínimo de 1 año y el máximo de 22 años trabajando en la unidad de transporte.

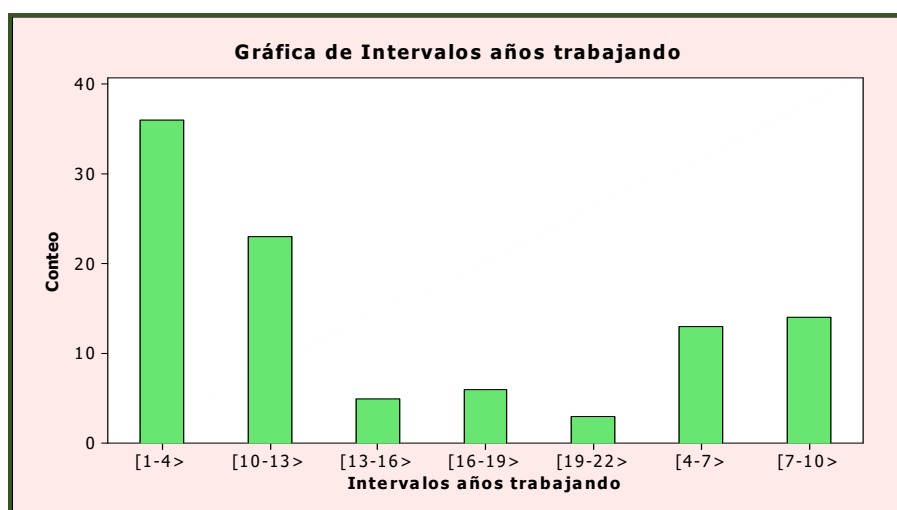
Para una mejor lectura de los datos, se organizó en intervalos.

Cuadro N.º 10. Cuenta de variables discretas: intervalos años que trabaja en la unidad de transporte

Intervalos años que trabaja en la unidad de transporte	conteo	porcentaje
[1-4>	36	36.00
[4-7>	13	13.00
[7-10>	14	14.00
[10-13>	23	23.00
[13-16>	5	5.00
[16-19>	6	6.00
[19-22>	3	3.00
N=	100	

En el cuadro, se observa que la mayor parte de los choferes y cobradores de combi de Lima, que trabaja en una unidad de transporte, lo hace entre 1 a 4 años.

Gráfico N.º 7. Intervalos años que trabaja en una unidad de transporte



6.4.9. Variable frecuencia oral

Cuadro N.º 11. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

Variable	Conteo					
	total	media	mínimo	mediana	máximo	modo
frecuencia oral	100	82.50	60.00	80.00	100.00	80
Variable	N.º para					
	moda					
frecuencia oral	31					

En el cuadro, se observa que en promedio, los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia oral del 82,5%, mientras que la mitad de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia oral menor al 80%.

Se interpreta que el menor porcentaje de frecuencia oral es del 60% y el máximo porcentaje del 100%, entonces se muestra que la mayoría de los choferes y cobradores de combi de Lima registran una frecuencia oral del 80%.

6.4.10. Variable frecuencia escrita

Cuadro N.º 12. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Variable	Conteo					
	total	media	mínimo	mediana	máximo	modo
frecuencia escrita	100	73.90	50.00	70.00	100.00	60
Variable	N.º para					
	moda					
frecuencia escrita	26					

En el cuadro, se observa que en promedio, los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia escrita del 73,9%, mientras que la mitad de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia escrita menor al 70%.

Se interpreta que el menor porcentaje de frecuencia escrita es del 50% y el máximo porcentaje es del 100%, entonces se demuestra que la mayoría de los choferes y cobradores de combi de Lima registran una frecuencia escrita de 60%.

6.4.11. Variable total

Cuadro N.º 13. Estadísticas descriptivas: total

Variable	Conteo					N.º para	
	total	media	mínimo	mediana	máximo	modo	moda
Total	100	78.20	55.00	75.00	100.00	70	21

En el cuadro, se observa que los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia total del 78,2%, mientras que la mitad de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia total menor al 75%.

Se interpreta que el menor porcentaje de frecuencia escrita en los choferes y cobradores de combi de es del 55% y el máximo porcentaje es del 100%, entonces se demuestra que la mayoría de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia escrita del 70%.

6.5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS DE LA ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA CON VARIACIÓN ESTÁNDAR

Se realizará estadísticas descriptivas de la frecuencia oral y frecuencia escrita con las variables género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que trabaja, tipo de ruta que labora y tiempo que trabaja en la unidad de transporte.

6.5.1. Variables frecuencia oral-género

Cuadro N.º 14. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

		Conteo					
variable	género	total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
frecuencia oral	F	31	80.00	9.66	70.00	80.00	100.00
	M	69	83.62	13.06	60.00	80.00	100.00
		N.º para					
Variable	género	modo	moda				
frecuencia oral	F	80	12				
	M	100	21				

En el cuadro, se muestra una comparación de la frecuencia oral de los choferes y cobradores de combi de Lima entre varones y mujeres, se demuestra que las mujeres registran una frecuencia oral promedio del 80%, mientras que los varones registran una frecuencia oral de 83,62%.

Se interpreta que tanto los choferes y cobradores de combi de Lima entre varones y mujeres registran igual mediana, en ambos grupos, la mitad registra una frecuencia oral menor del 80%.

Se demuestra que la menor frecuencia oral es del 70 % para las mujeres, en cambio para los varones es del 60%, mientras que la máxima frecuencia oral para ambos grupos es del 100%.

Se interpreta por la desviación estándar, que el grupo de las mujeres es menos variable y menos disperso que el grupo de los varones. Por lo tanto, es el grupo de los varones de los choferes y cobradores de combi de Lima, quienes destacan más y llegan al máximo porcentaje en la frecuencia oral.

6.5.2. Variables frecuencia escrita-género

Cuadro N.º 15. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Conteo							
Variable	género	total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
frecuencia escrita	F	31	71.61	13.93	50.00	70.00	100.00
	M	69	74.93	16.24	50.00	80.00	100.00
N.º para							
Variable	género	modo	moda				
frecuencia escrita	F	60	10				
	M	60	16				

En el cuadro, se muestra la frecuencia escrita, donde el grupo de varones registra un promedio mayor de 74,93% a diferencia de las mujeres que registra un promedio de 71,61%.

Se interpreta que ambos grupos pertenecientes a los choferes y cobradores de combi de Lima, registran como frecuencia escrita mínima el 50% y como máximo el 100%.

En esta variable, el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima más homogéneo respecto a la frecuencia escrita es el de las mujeres.

6.5.3. Variables frecuencia total-género

Cuadro N.º 16. Estadísticas descriptivas: total

Variable	género	Conteo		media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
		total						
total	F	31		75.81	10.96	60.00	70.00	100.00
	M	69		79.28	13.97	55.00	80.00	100.00

En el cuadro, se muestra que los varones de los choferes y cobradores de combi, registran un promedio del 79,28% de frecuencia total mayor al de las mujeres que registran el 75,81%.

Se interpreta que el grupo más homogéneo de los choferes y cobradores de combi de Lima, respecto a la frecuencia total, es el de las mujeres frente al de los varones.

La menor frecuencia total para los varones es del 55% y para las mujeres es del 60%, se demuestra que ambos registran como máximo el 100%.

6.5.4. Variables frecuencia oral-grado de instrucción

Cuadro N.º 17. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

Variable	Grado de instrucción	Conteo		Desv.Est.	mínimo	mediana	máximo
		total	media				
frecuencia oral	EB	76	84.61	11.83	60.00	80.00	100.00
	ES	6	78.33	9.83	60.00	80.00	90.00
	ET	18	75.00	11.50	60.00	70.00	100.00
Variable	Grado de instrucción	N.º para		moda			
		modo					
frecuencia oral	EB	80		24			
	ES	80		4			
	ET	70		10			

En el cuadro, se observa que el grupo EB de los choferes y cobradores de combi de Lima, registra una mayor frecuencia oral promedio del 84,61%, mientras que el grupo ET de los choferes y cobradores de combi de Lima registra un menor promedio de frecuencia oral del 75%.

Se interpreta, que el grupo más homogéneo de frecuencia oral de los choferes y cobradores de combi de Lima, es el que posee grado de instrucción ES, pero eso se puede explicar porque solo son 6 en la muestra. También se demuestra que los tres grupos EB, ES y ET registran como frecuencia oral mínima el 60%.

6.5.5. Variables frecuencia escrita-grado de instrucción

Cuadro N.º 18. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Variable	Grado de instrucción	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana
frecuencia escrita	EB	76	76.84	15.42	50.00	80.00
	ES	6	63.33	10.33	50.00	60.00
	ET	18	65.00	12.95	50.00	60.00
Variable	Grado de instrucción	N.º para máximo	modo	moda		
frecuencia escrita	EB	100.00	80	17		
	ES	80.00	60	3		
	ET	90.00	60	7		

En el cuadro, se observa que en la frecuencia escrita, el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, con grado de instrucción EB es el que registra mayor frecuencia escrita promedio; mientras que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima con grado de instrucción ES registra menor frecuencia escrita promedio.

6.5.6. Variables frecuencia total-grado de instrucción

Cuadro N.º 19. Estadísticas descriptivas: total

Variable	Grado de instrucción	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
total	EB	76	80.72	12.88	60.00	80.00	100.00
	ES	6	70.83	9.70	55.00	70.00	85.00
	ET	18	70.00	11.38	60.00	67.50	95.00

En el cuadro, se observa que en la frecuencia total, el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, con grado de instrucción EB registra un 80,72% de promedio superior, respecto a los grupos con grado de instrucción ES y ET.

En cambio, los grupos con grado de instrucción ES y ET de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia total promedio similar al 70,83% y 70%, respectivamente.

6.5.7. Variables frecuencia oral-distrito de residencia

Cuadro N.º 20. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

Variable	Distrito de residencia	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
frecuencia oral	LE	23	76.09	11.58	60.00	70.00	100.00
	LN	58	87.41	10.69	70.00	90.00	100.00
	LO	9	74.44	10.14	60.00	70.00	90.00
	LS	10	76.00	10.75	70.00	70.00	100.00
Variable	Distrito de residencia	N. para modo	moda				
frecuencia oral	LE	70	9				
	LN	80	21				
	LO	70	5				
	LS	70	7				

En el cuadro, se muestra que los distritos de residencia de LN de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia oral promedio superior del 87,41%.

Se interpreta, que todos los grupos de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran casi igual variabilidad; es decir, son homogéneos.

6.5.8. Variables frecuencia escrita-distrito de residencia

Cuadro N.º 21. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Variable	Distrito de residencia	Conteo total	Media	Desv. Est.	mínimo	mediana
frecuencia escrita	LE	23	65.65	12.73	50.00	60.00
	LN	58	79.14	15.59	50.00	80.00
	LO	9	67.78	10.93	60.00	60.00
	LS	10	68.00	13.98	50.00	65.00
Variable	Distrito de residencia	N.º para máximo	modo	moda		
frecuencia escrita	LE	100.00	60	9		
	LN	100.00	80	16		
	LO	90.00	60	5		
	LS	100.00	60	4		

En el cuadro, se muestra que los distritos de residencia de LN de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia oral de promedio superior del 79,14%.

Se interpreta, que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima con distritos de residencia en LE, registra una menor frecuencia escrita promedio.

6.5.9. Variables frecuencia total-distrito de residencia

Cuadro N.º 22. Estadísticas descriptivas: total

Variable	Distrito de residencia	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
total	LE	23	70.87	11.35	55.00	70.00	100.00
	LN	58	83.28	12.34	60.00	80.00	100.00
	LO	9	71.11	9.93	60.00	70.00	90.00
	LS	10	72.00	11.83	60.00	70.00	100.00

En el cuadro, se muestra que los distritos de residencia de LN de los choferes y cobradores de combi de Lima, registran una frecuencia total de promedio superior del 83,28%.

Se interpreta, que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima con distritos de residencia en LE, registra una menor frecuencia escrita promedio del 70, 87%.

6.5.10. Variables frecuencia total-turno

Cuadro N.º 23. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

Variable	turno	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
frecuencia oral	M	26	83.46	11.29	70.00	80.00	100.00
	N	5	90.00	14.14	70.00	100.00	100.00
	T	12	82.50	12.15	60.00	80.00	100.00
	TD	17	83.53	11.69	70.00	80.00	100.00
	TP	40	80.50	12.80	60.00	80.00	100.00

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que trabaja en el turno N, registra la mayor frecuencia oral promedio, pero esto puede ser referencial, puesto que solo son 5 los que laboran en el mencionado turno.

Se interpreta, que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima que trabaja en el turno TP, registra la menor frecuencia oral.

6.5.11. Variables frecuencia escrita-turno

Cuadro N.º 24. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Variable	turno	Conteo					
		total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
frecuencia escrita	M	26	76.15	13.88	50.00	70.00	100.00
	N	5	86.00	19.49	60.00	100.00	100.00
	T	12	74.17	10.84	60.00	75.00	90.00
	TD	17	75.29	19.08	50.00	80.00	100.00
	TP	40	70.25	15.27	50.00	65.00	100.00
Variable	turno	N.º para					
		modo	moda				
frecuencia escrita	M	70	8				
	N	100	3				
	T	80	4				
	TD	80	5				
	T.P	60	15				

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que registra mayor frecuencia escrita promedio trabaja en el turno N, aunque esto puede ser referencial, puesto que solo se registra a 5 que laboran en el mencionado turno.

Se interpreta, que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima que trabaja en el turno TP, registra la menor frecuencia escrita promedio.

6.5.12. Variables total-turno

Cuadro N.º 25. Estadísticas descriptivas: total

Variable	turno	Conteo						
		total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo	modo
total	M	26	79.81	12.12	60.00	75.00	100.00	70
	N	5	88.00	16.81	65.00	100.00	100.00	100
	T	12	78.33	10.30	60.00	77.50	95.00	70
	TD	17	79.41	15.19	60.00	80.00	100.00	100
	TP	40	75.38	12.98	55.00	70.00	100.00	70

Variable	turno	N.º para moda
total	M	7
	N	3
	T	3
	TD	4
	TP	10

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que trabaja en el turno N, registra mayor frecuencia total promedio, pero esto puede ser referencial, puesto que solo se registra a 5 que laboran en el mencionado turno.

Se interpreta, que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima que trabaja en el turno TP, registra menor frecuencia total promedio.

6.5.13. Variables frecuencia oral-tiempo que trabaja en la unidad de transporte

Cuadro N.º 26. Estadísticas descriptivas: frecuencia oral

Variable	Intervalos	Conteo total	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
	años trabajando						
frecuencia oral	[1-4>	36	87.78	11.98	70.00	90.00	100.00
	[10-13>	23	80.00	10.87	60.00	80.00	100.00
	[13-16>	5	78.00	13.04	60.00	80.00	90.00
	[16-19>	6	78.33	13.29	70.00	70.00	100.00
	[19-22>	3	76.67	5.77	70.00	80.00	80.00
	[4-7>	13	80.00	10.80	70.00	80.00	100.00
	[7-10>	14	80.00	13.59	60.00	80.00	100.00

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que registra mayor frecuencia oral promedio, es el que presenta el intervalo de 1 a 4 años trabajando en la unidad de transporte con el 87,78% y el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima que registra menor frecuencia oral promedio, es el intervalo que presenta de 19 a 22 años trabajando en la unidad de transporte con el 76,67%.

6.5.14. Variables frecuencia escrita-tiempo que trabaja en la unidad de transporte

Cuadro N.º 27. Estadísticas descriptivas: frecuencia escrita

Variable frecuencia escrita	Intervalos años	Conteo	media	Desv. Est.	mínimo	mediana
	trabajando	total				
	[1-4>	36	80.00	16.21	50.00	80.00
	[10-13>	23	70.43	14.61	50.00	70.00
	[13-16>	5	70.00	15.81	50.00	70.00
	[16-19>	6	68.33	21.37	50.00	60.00
	[19-22>	3	63.33	15.28	50.00	60.00
	[4-7>	13	70.77	13.20	60.00	70.00
	[7-10>	14	72.86	12.04	50.00	75.00

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que registra mayor frecuencia escrita promedio, es el que presenta el intervalo de 1 a 4 años trabajando en la unidad de transporte con el 80% y el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima que registra menor frecuencia escrita promedio, es el intervalo que presenta de 19 a 22 años trabajando en la unidad de transporte con el 63,33%

6.5.15. Variables frecuencia total-años que trabaja en la unidad de transporte

Cuadro N.º 28. Estadísticas descriptivas: total

Variable total	Intervalos años	Conteo	media	Desv. Est.	mínimo	mediana	máximo
	trabajando	total					
	[1-4>	36	83.89	13.48	60.00	85.00	100.00
	[10-13>	23	75.22	11.33	60.00	70.00	100.00
	[13-16>	5	74.00	13.87	60.00	75.00	90.00
	[16-19>	6	73.33	17.22	60.00	65.00	100.00
	[19-22>	3	70.00	10.00	60.00	70.00	80.00
	[4-7>	13	75.38	11.27	65.00	70.00	100.00
	[7-10>	14	76.43	12.47	55.00	77.50	95.00

En el cuadro, se muestra que el grupo de los choferes y cobradores de combi de Lima, que registra mayor frecuencia total promedio, es el que presenta el intervalo de 1 a 4 años trabajando en la unidad de transporte con el 83,89% y el grupo de los choferes y

cobradores de combi de Lima que registra menor frecuencia total promedio, es el intervalo que presenta de 19 a 22 años trabajando en la unidad de transporte con el 70%

6.6. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS DE LA ESTADÍSTICA CORRELACIONAL

En esta matriz se visualiza todas las relaciones entre las variables cuantitativas.

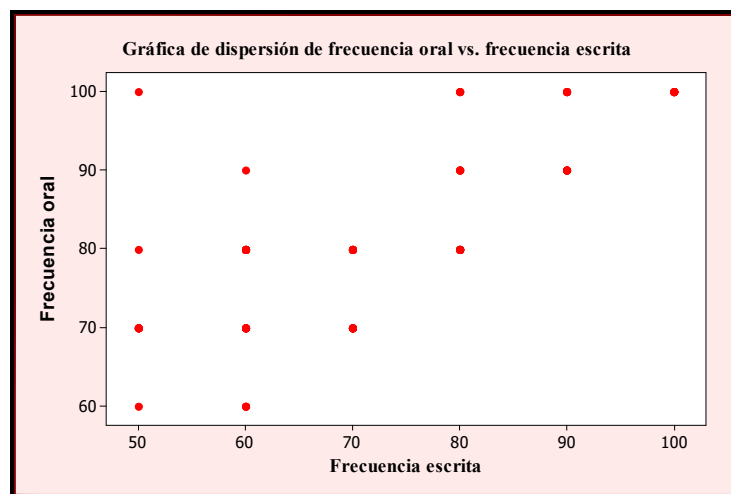
6.6.1. Correlaciones: frecuencia oral y frecuencia escrita

Correlación de Pearson de frecuencia oral y frecuencia escrita = 0,780

El grado de correlación (asociación) entre la frecuencia oral y escrita es de 0,78 con signo positivo, lo que indicaría un grado de correlación alto.

Se interpreta que a más frecuencia escrita mayor la frecuencia oral y viceversa.

Gráfico N.º 8. Gráfica de dispersión entre frecuencia oral y frecuencia escrita



6.6.2. Correlaciones: frecuencia oral, escrita y total entre las variables cuantitativas del estudio

Cuadro N.º 29. Relaciones de frecuencia oral, escrita y total entre las variables cuantitativas del estudio

	edad	horas que trabaja	años que lleva trabajando
frecuencia oral	-0,791	0,83	-0,647
frecuencia escrita	-0,619	0,721	-0,598

6.6.2.1. Contenido de la celda: correlación de Pearson

-0,791= Es el grado de correlación entre la edad y la frecuencia oral, indica un alto grado de correlación entre estas variables, pero como registra signo negativo, se interpreta que a mayor edad, menor frecuencia oral.

0,83= Es el grado de correlación entre el número de horas que trabaja por día y la frecuencia oral, también indica un alto grado de correlación y como registra signo positivo, se interpreta que a mayor el número de horas que trabaja por día, mayor será la frecuencia oral.

-0,647= Es el grado de correlación entre los años que trabaja en la unidad de transporte y la frecuencia oral, presenta una correlación media y como registra signo negativo, se interpreta que a más años que lleva trabajando, menos será la frecuencia oral.

-0,619= Es el grado de correlación entre la edad y la frecuencia escrita, también presenta una correlación media entre estas variables, pero como registra signo negativo, se interpreta que a mayor edad, menor frecuencia escrita.

0,721= Es el grado de correlación entre las horas que trabaja por día y la frecuencia escrita, también presenta un alto grado de correlación, pero como registra signo positivo, se interpreta que a mayor número de horas que trabaja por día, mayor será la frecuencia escrita.

-0,598= Es el grado de correlación entre los años que trabaja en la unidad de transporte y la frecuencia escrita, también presenta una correlación media, pero registra signo negativo, se interpreta que a más años que trabaja en la unidad de transporte, menos será la frecuencia escrita.

6.6.3. Análisis de regresión: variable total entre edad, hora que trabaja por día, años que trabaja en la unidad de transporte

Se realiza un análisis de regresión para poder conocer qué variables cualitativas están influyendo en la frecuencia total.

Se presenta como variables independientes edad, horas que trabaja por día y años que trabaja en la unidad de transporte

La ecuación de regresión es:

$$\text{Total} = 93,8 - 0,605 \text{ edad} + 0,401 \text{ hora que trabaja por día} - 0,119 \text{ años que lleva trabajando}$$

- 0,605 = Es la disminución en el porcentaje de la frecuencia total promedio cuando la edad disminuye en un año y las otras variables permanecen constantes.

+ 0,401 = Es el aumento en el porcentaje de la frecuencia total promedio cuando las horas que trabaja por día disminuye y las otras variables permanecen constantes.

- 0,119 = Es la disminución en el porcentaje de la frecuencia total promedio cuando los años que lleva trabajando aumenta en un año y las otras variables permanecen constantes.

6.6.4. Análisis de varianza

Es el análisis entre las variables y la constante.

Cuadro N.º 30. Análisis de varianza

Fuente	GL	SC	CM	F	P
Regresión	3	2891.0	963.7	6.89	0.000
Error residual	96	13433.0	139.9		
Total	99	16324.0			

En el análisis de variancia, se interpreta que por lo menos una variable aporta al modelo, puesto que el **p-value= 0** es menor que nuestro nivel de significación 0,05

Predictor	Coef.	SE Coef.	T	P
Constante	93.825	7.185	13.06	0.000
Edad	-0.6052	0.1807	-3.35	0.001<0.05
Hora que trabaja por día	0.4013	0.6724	0.60	0.032<0.05
Años que lleva trabajando	0.1189	0.3256	0.37	0.006<0.05

S = 10,97 **R-cuad. = 87,7%** R-cuad. (ajustado) = 85,1%

R-cuad. = 87,7%

El 87,7% de la variabilidad de la frecuencia total se explica por la edad, el número de horas que trabaja por día y los años que trabaja en la unidad de transporte.

Se interpreta, todos los factores que pueden influir en la frecuencia total, el 87,7% está explicado por la edad, el número de horas que trabaja por día y los años que trabaja en la unidad de transporte; el otro 12,3% está explicado por las variables que se han considerado en el modelo.

Para demostrar si las variables cualitativas (género, grado de instrucción, distrito de residencia, turno) tienen relación con la frecuencia total utilizamos la prueba de independencia **Chi-cuadrado**.

6.7. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS

6.7.1. Variable género

Se plantea la siguiente hipótesis para conocer si la variable presenta relación con la frecuencia total.

H₀= El género es independiente de la frecuencia total (no tienen relación).

H₁= El género es dependiente de la frecuencia total (sí tienen relación).

Cuadro N.º 31. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, género

Filas:	intervalos	frecuencia total	columnas: género
	F	M	Todo
<50-65>	6	18	24
<66-81>	18	25	43
<82-100>	7	26	33
Todo	31	69	100
Contenido de la celda:			conteo

Chi-cuadrada de Pearson = 4.253, GL = 2, Valor P = 0.019 < 0.05

El p-value es menor que el nivel de significación (0,05) entonces se rechaza la H₀, es decir que con un nivel de significación del 0,05 el género es dependiente de la frecuencia total (tienen relación género y uso del léxico).

Para esta hipótesis se presenta la información resumida en un componente.

Contribuciones de las filas					Componente 1		
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Coord	Corr	Contr
1	<82-100>	1.000	0.330	0.348	-0.212	1.000	0.348
2	<66-81>	1.000	0.240	0.095	-0.130	1.000	0.095
3	<50-65>	1.000	0.430	0.558	0.235	1.000	0.558

Contribuciones de columnas					Componente 1		
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Coord	Corr	Contr
1	F	1.000	0.310	0.690	0.308	1.000	0.690
2	M	1.000	0.690	0.310	-0.138	1.000	0.310

Se interpreta lo siguiente:

- Que la frecuencia total alta del intervalo <82-100> y la frecuencia media del intervalo <66-81> están asociadas con los M (masculinos)
- Que la frecuencia total baja del intervalo <50-65> está asociada a F (mujeres) de los choferes y cobradores de combi de Lima.

6.7.2. Variable grado de instrucción

Se plantea la siguiente hipótesis para conocer si la variable grado de instrucción presenta relación con la frecuencia total.

H₀: El grado de instrucción es independiente de la frecuencia total (no tienen relación).

H₁: El grado de instrucción es dependiente de la frecuencia total (sí tienen relación).

Cuadro N.º 32. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, grado de instrucción

Filas: intervalos frecuencia total				Columnas: grado de instrucción
	EB	ES	ET	Todo
<82-100>	29	1	3	33
<50-65>	14	1	9	24
<66-81>	33	4	6	43
Todo	76	6	18	100
Contenido de la celda:			conteo	

Chi-cuadrada de Pearson = 9.919, GL = 4, Valor P = 0.042 < 0.05 menor

El p-value es menor que el nivel de significación (0,05) entonces se rechaza la H_0 , es decir que con un nivel de significación del 0,05, el grado de instrucción es dependiente de la frecuencia total (tienen relación grado de instrucción y uso del léxico).

6.7.2.1. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, grado de instrucción

Resultando significativa la prueba del **Chi-cuadrado**, se aplica la técnica multivariada «Análisis de correspondencia simple» para demostrar qué grado de instrucción está relacionado con el nivel de frecuencia total.

Cuadro N.º 33. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, grado de instrucción

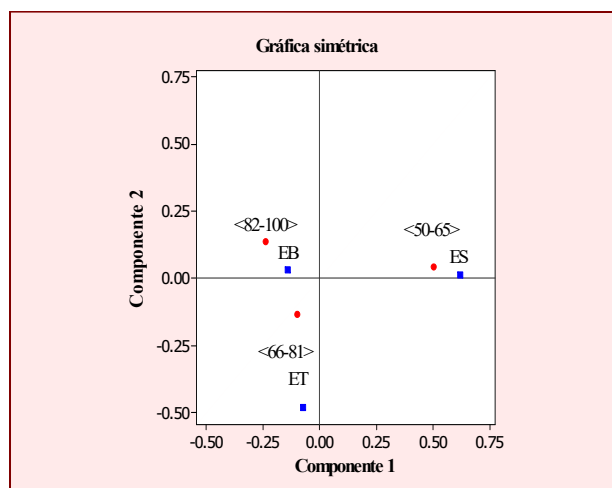
Contribuciones de las filas										
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Componente 1			Componente 2		
					Coord	Corr	Contr	Coord	Corr	Contr
1	<82-100>	1.000	0.330	0.257	-0.240	0.745	0.225	0.140	0.255	0.445
2	<50-65>	1.000	0.240	0.624	0.506	0.992	0.726	0.045	0.008	0.034
3	<66-81>	1.000	0.430	0.119	-0.098	0.352	0.049	-0.133	0.648	0.521
Contribuciones de columnas										
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Componente 1			Componente 2		
					Coord	Corr	Contr	Coord	Corr	Contr
1	EB	1.000	0.760	0.161	-0.141	0.944	0.179	0.034	0.056	0.061
2	ET	1.000	0.060	0.141	-0.073	0.023	0.004	-0.478	0.977	0.936
3	ES	1.000	0.180	0.697	0.620	0.999	0.817	0.014	0.001	0.003

Se interpreta lo siguiente:

- Que un nivel de frecuencia baja (<50-65>) está relacionado con aquellos que registran ES como grado de instrucción.
- Que un nivel de frecuencia media (66-81>) está relacionado con aquellos que registran ET como grado de instrucción.
- Que un nivel de frecuencia alta (<82-100>) está relacionado con aquellos que registran EB como grado de instrucción.

Gráfico N.º 9. Gráfica simétrica: grado de instrucción

En el siguiente gráfico se puede visualizar la cercanía de los puntos, esto demuestra su relación.



6.7.3. Variable distrito de residencia

Se plantea la siguiente hipótesis para conocer si la variable distrito de residencia presenta relación con la frecuencia total.

H₀: El distrito de residencia es independiente de la frecuencia total (no tienen relación).

H₁: El distrito de residencia es dependiente de la frecuencia total (sí tienen relación).

Cuadro N.º 34. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, distrito de residencia

Filas: intervalos frecuencia total	Columnas: distrito de residencia				
	LE	LN	LO	LS	Todo
<82-100>	3	26	2	2	33
<50-65>	10	6	4	4	24
<66-81>	10	26	3	4	43
Todo	23	58	9	10	100
Contenido de la celda:	conteo				

Chi-cuadrada de Pearson = 17.102, GL = 6, Valor P = 0.009 < 0.05

El p-value es menor que el nivel de significación (0,05) entonces se rechaza la **H₀**, es decir que con un nivel de significación del 0,05 el distrito de residencia es dependiente de la frecuencia total (tienen relación distrito de residencia y uso del léxico).

6.7.3.1. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, distrito de residencia

Resultando significativa la prueba **chi-cuadrado**, se aplica la técnica multivariada «Análisis de correspondencia simple» para demostrar qué distrito de residencia está relacionado con el nivel de frecuencia total.

Cuadro N.º 35. Análisis de correspondencia simple: intervalos frecuencia total, distrito de residencia

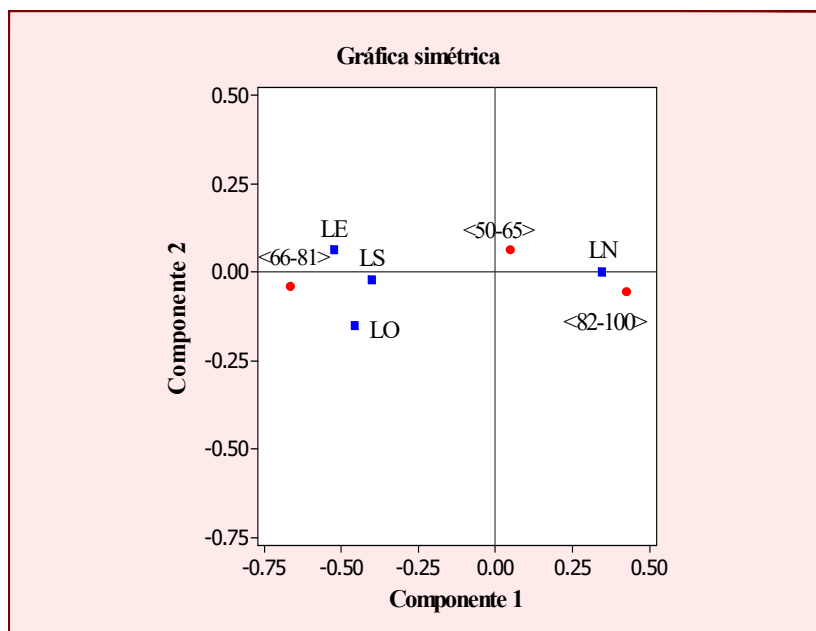
Contribuciones de las filas					Componente 1			Componente 2		
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Coord	Corr	Contr	Coord	Corr	Contr
1	<82-100>	1.000	0.330	0.355	0.425	0.985	0.355	-0.053	0.015	0.315
2	<66-81>	1.000	0.240	0.630	-0.669	0.997	0.639	-0.039	0.003	0.121
3	<50-65>	1.000	0.430	0.015	0.047	0.361	0.006	0.062	0.639	0.564
Contribuciones de columnas					Componente 1			Componente 2		
ID	Nombre	Cal	Total	Inercia	Coord	Corr	Contr	Coord	Corr	Contr
1	LE	1.000	0.230	0.375	-0.524	0.986	0.376	0.062	0.014	0.298
2	LN	1.000	0.580	0.410	0.348	1.000	0.417	0.002	0.000	0.001
3	LO	1.000	0.090	0.122	-0.457	0.902	0.112	-0.151	0.098	0.686
4	LS	1.000	0.100	0.094	-0.399	0.997	0.095	-0.021	0.003	0.015

Se interpreta lo siguiente:

- Que el nivel de frecuencia baja (<50-65>) no está asociado con ninguno de los distritos de residencia.
- Que el nivel de frecuencia media (<66-81>) está asociado con los distritos de residencia LE, LS y LO.
- Que el nivel de frecuencia alta (<82-100>) está asociado con el distrito de residencia LN.

Gráfico N.º 10. Gráfica simétrica: distrito de residencia

En el siguiente gráfico se puede visualizar la cercanía de los puntos, esto demuestra su asociación.



6.7.4. Variable turno

Se plantea la siguiente hipótesis para conocer si la variable turno presenta relación con la frecuencia total.

H₀: El turno es independiente de la frecuencia total (no tienen relación).

H₁: El turno no es dependiente de la frecuencia total (sí tienen relación).

Cuadro N.º 36. Estadísticas tabuladas: intervalos frecuencia total, turno

Filas: intervalos frecuencia total				Columnas: turno		
	M	N	T	TD	TP	Todo
<82-100>	10	1	4	7	11	33
<50-65>	3	2	1	5	13	24
<66-81>	13	2	7	5	16	43
Todo	26	5	12	17	40	100
Contenido de la celda:				conteo		

Chi-cuadrada de Pearson = 7.834, GL = 8, Valor P = 0.450 > 0.05

El p-value es mayor que el nivel de significación (0,05) entonces no se rechaza la H_0 , es decir que con un nivel de significación del 0,05 el turno es **independiente** de la frecuencia total (no tienen relación el turno y uso del léxico).

Se interpreta lo siguiente:

—Que el nivel de frecuencia baja (<50-65>) está asociado con los turnos M, N, T, TD, TP.

—Que el nivel de frecuencia media (<66-81>) no está asociado con los los turnos M, N, T, TD, TP.

—Que el nivel de frecuencia alta (<82-100>) no está asociado con los turnos M, N, T, TD, TP.

CONCLUSIONES

1. El LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA pone de manifiesto los siguientes recursos de formación lingüística: recursos fonéticos como las analogías fonéticas; recursos morfológicos como la supresión (apócope), la sufijación y la metátesis (inversión); recursos semánticos como la metonimia y la metáfora, que son los más recurrentes.
2. Las variables sociolingüísticas género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que se trabaja en la unidad de transporte, la ruta en que se labora y el tiempo que se trabaja en la unidad de transporte sí tienen relación con el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA. La variable sociolingüística turno en que se trabaja no tiene relación con el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA. Por tanto, de las ocho variables sociolingüísticas consideradas en la presente investigación, siete sí tienen relación con el uso del LÉXICO DE LOS CHOFERES Y COBRADORES DE COMBI DE LIMA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvar, Manuel

- 2006 «¿Qué es un dialecto?», en *Manual de dialectología hispánica/El español de España*, Barcelona, Ariel, 3.^a impresión.

Avellaneda, Pau

- 2007 *Movilidad, pobreza y exclusión social. Un estudio de caso en la ciudad de Lima*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, en <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1005107-161727/index.html>, registrado en Lima (Perú), a las 16:03 h el 15-10-2010.
- 2008 *Ciudad popular, organización funcional y movilidad. Reflexiones sobre Lima Metropolitana*. Departamento de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica del Perú. Cuadernos de Arquitectura y Ciudad, edición digital_006 ciudad popular, organización funcional y movilidad Pau Avellaneda, Departamento de Arquitectura, en http://departamento.pucp.edu.pe/arquitectura/files/2012/06/Cuadernos_10.pdf

Bernal Torres, César Augusto

- 2006 *Metodología de la investigación, para Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales*, segunda edición, México, Pearson.

Bielich, Claudia

- 2009a «¿Cómo influye el sistema laboral de las empresas de transporte público en la problemática del tránsito limeño? Un acercamiento a las dinámicas de trabajo de las empresas de transporte a partir de la liberalización del sector en 1991», , Lima, CIES, IEP.
- 2009b *La guerra del centavo. Una mirada actual al transporte público en Lima Metropolitana*, Lima, CIES, IEP. Doc. de trabajo, 155. Serie Economía, 49.

Carrión Ordoñez, Enrique

- 1975 «La jerga de los malhechores peruanos», en *Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Lima, UNMSM, pp. 268-279.

Centro de Investigación y Asesoría del Transporte Terrestre (Cidatt)

- 2006 *Transporte urbano de pasajeros en la ciudad de Lima*, Lima, Cidatt.

Chang Vargas, Giselle y Del Río Urrutia, Ximena

- 2005 «Léxico de la pesca artesanal puntarenense en el golfo de Nicoya. Una aproximación etnográfico-semántica en Chomes, Costa de Pájaros, isla Chira y Puntarenas centro», *Revista Artes y Letras*. Vol. XXIX (Especial), pp. 77-88, Universidad de Costa Rica.

Couillaud, Florence

- 2010 «Bienestar en choferes y cobradores de combi, un ícono de la adaptación Chicha Cultura combi», informe publicado en la Revista *Puntoedu*, año 6, N.º 187, Lima, PUCP.

Empresa Editora *El Comercio*

- 2012 *Perú21*, Lima 22 de abril.

Espoz, Carmen

- 2005 «Guía práctica para el uso de Minitab», Santiago de Chile, Departamento de Ciencias Básicas, Universidad Santo Tomás.

García, Marcos

- 1999 *Fundamentos críticos de sociolingüística*, Madrid, Universidad de Almería.

Gerencia de Transporte Urbano de la Municipalidad Metropolitana de Lima

- 2008 «Estadísticas». *Gerencia de Transporte Urbano GTU 2008*, en <http://www.gtu.munlima.gob.pe/transporte/estadistica.htm>

Guerrero González, Silvana

- 2009 *Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en narraciones de experiencias personales en el habla juvenil de Santiago de Chile*. Tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago, Universidad de Chile, en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/108564>, registrado en Lima (Perú), a las 23:45 h el 24-08-2011.

Haensch, Günther

- 1997 *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Salamanca, Universidad Salamanca.

Hernández, J.M y M. Almeida.

- 2005 *Metodología de la investigación sociolingüística*, Granada, Comares.

Hernández, Roberto, *et al.*

- 2010 *Metodología de la investigación*, Editorial. Mc Graw-Hill – México D.F. 5.ª edición.

Lara, Luis Fernando

- 2004 *De la definición lexicográfica*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

Loayza, Jorge

- 2008 «Transporte | Público. Yo viajo en combi», artículo publicado en el diario *La República*, domingo, 14 de setiembre de 2008, Lima, Perú, en <http://www.larepublica.pe/14-09-2008/transporte-publico-yo-viajo-en-combi>

López Morales, Humberto

- 1993 *Sociolingüística*, Madrid, Gredos. 5.^a edición.

Mancilla Monterroso, Verónica

- 2008 *Estudio del léxico del indígena comerciante en la ciudad de Guatemala*. Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Marín, Marta

- 1997 *Conceptos claves. Gramática, lingüística, literatura*, Buenos Aires, Aiqué.

Martínez de Sousa, José

- 1995 *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona, Biblograf, S. A.

Moreno, Francisco.

- 1990 *Metodología Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
2009 *Principios de sociolingüística y sociología del Lenguaje*, Barcelona.

Municipalidad Metropolitana de Lima

- 1989 *Plan de Desarrollo Metropolitano Lima-Callao 1990-2010*

Pereyra, Omar

- 2003 *Suben, bajan. Dinámica del transporte urbano en un contexto de precarización acelerada*, Lima: Centro Alternativa.

Portilla Durand, Luisa

- 2007 «Formación del léxico popular limeño: recursos fonéticos, morfológicos y semánticos», en Revista *Studium Veritatis* N.^{os} 10-11, Lima, Universidad Católica Sedes Sapientiae, pp. 315-354.
2008 *Léxico peruano/Español de Lima*, Lima, APL-USMP.
2010 «Léxico combi», en Revista *Studium Veritatis*, año 8, N.^o 13, Lima, Universidad Católica Sedes Sapientiae, pp. 275-292.

- 2011 *Léxico popular peruano/ El habla de Lima*, Lima, Universidad Ricardo Palma.
- Portilla Durand, Luisa y Marco Aurelio, Ferrell R.
2011 *Voces del español, del Perú*, Lima, Universidad Ricardo Palma.
- Porto Dapena, José Alvaro
2002 *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, S.A.
- Ramírez Mendoza, Luis Hernán
1996 *Estructura y funcionamiento del lenguaje*, Lima, Derrama Magisterial.
- Real Academia Española
2001 *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe S. A., tomos I y II.
- Rodríguez Saucedo, María
2004 *Léxico de la minería. Estudio semántico-lexicológico de la unidad minera de Uchucchacua*. Tesis de licenciatura, Lima, UNMSM.
- Sánchez, Luis
2011 «UCSS: La combi cumplió 35 años», en <http://www.cactivaperu.com/noticia.php>, registrado en Lima (Perú), a las 20:43 h el 03-07-2011, p. 1.
- Sánchez Carlessi, Hugo; Reyes Meza, Carlos
2002 *Metodología y diseños en la investigación científica*, Lima, Universidad Ricardo Palma.
- Seco, Manuel *et al.*
2003 *Estudios de Lexicografía española*, Madrid, Gredos.
- Trujillo Carreño, Ramón
1996 *Principios de semántica textual. Los fundamentos semánticos de análisis lingüístico*, Madrid, Arco/Libros, S.L.
1997 «El papel de la realidad en la semántica»
1998 *Introducción a la semántica española*, Madrid, Arco/Libros S.A.
2005 «El concepto de “sentido figurado” en el DRAE y cuestiones afines», en *Homenaje al Profesor Alvar López*, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza, pp. 735-753.
2008 «La confusión entre *significado* y *uso* en los diccionarios/Las definiciones de *fregar* y *fregado* en el DRAE», en *Boletín* 45 de la Academia Peruana de la Lengua, Lima.

Virkel, Ana Ester

- 2000 *El español hablado en Chubut: aportes para la definición de un perfil Sociolingüístico*. Tesis doctoral, Facultad de Letras, Salamanca, Universidad de Valladolid.

Werner, Reinhold

- 1982 «Léxico y teoría general del Lenguaje», en *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, pp. 21-94.
1982b «La unidad léxica y el lema», en *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, pp. 188-258.

Wolf, Lothar

- 1982 «Signo lingüístico y estructuras semánticas», en *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, pp. 329-394.

Yamamoto Suda, Jorge

- 2010 «Bienestar en choferes y cobradores de combi, un ícono de la adaptación Chicha. Enfoco», informe publicado en la Revista *Puntoedu*, año 6, N.º 187, Lima, PUCP.

Zavala, Fernando

- 1995 «La privatización del servicio de transporte urbano en Lima Metropolitana», en: Augusto Álvarez Rodrich y Gabriel Ortiz de Zevallos (eds.). *Implementación de Políticas Públicas en el Perú*. Lima, Apoyo, pp. 117-129.

ANEXOS



Fuente: Claudia Alva



Fuente: Claudia Alva



Fuente: Irene Hostos Quicaña



Fuente: Irene Hostos Quicaña



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú, Decana de América

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Escuela Académico Profesional de Lingüística

CUESTIONARIO

A través de la aplicación de este cuestionario se pretende conocer el léxico de los cobradores de combi que pertenecen a la provincia de Lima.

El presente cuestionario es anónimo, por lo que se le pide responda con sinceridad, ya que su información contribuirá en la investigación. Si tuviese alguna duda, realice su consulta a la encuestadora. Gracias por su colaboración.

Instrucciones: marque con un aspa (x) o complete los espacios en blanco con su respuesta.

I. Datos del informante

1. Género

Masculino ☐ Femenino ☐

2. Edad

_____.

3. Grado de instrucción

Primaria completa	<input type="checkbox"/>	Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Secundaria completa	<input type="checkbox"/>
Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Técnico completo	<input type="checkbox"/>	Técnico incompleto	<input type="checkbox"/>
Superior completo	<input type="checkbox"/>	Superior incompleto	<input type="checkbox"/>		

4. Distrito de residencia

_____.

5. Número de horas que trabaja en la unidad de transporte

8 horas ☐ 10 horas ☐ 12 horas ☐ Más de 13 horas ☐

6. Turno en el que trabaja

mañana ☐ tarde ☐ noche ☐ turno partido ☐ todo el día ☐

7. Tipo de ruta en que labora

_____.

8. Tiempo que trabaja en la unidad de transporte

8.1. ¿En cuántas unidades de transporte trabaja?

Una ☐

Dos ☐

Tres ☐

Más de tres ☐

8.2. ¿Cuántos años trabaja en una unidad de transporte?

De 1 a 4 años ☐

De 5 a 8 años ☐

De 9 a 12 años ☐

De 12 a más años ☐

8.3. ¿Cuántos años trabaja en dos unidades transporte?

De 1 a 4 años ☐

De 5 a 8 años ☐

De 9 a 12 años ☐

De 12 a más años ☐

8.4. ¿Cuántos años trabaja en más de dos unidades de transporte?

De 1 a 4 años ☐

De 5 a 8 años ☐

De 9 a 12 años ☐

De 12 a más años ☐

II. Acerca de los cobradores de combi

Oral

1. Instrucciones: lea atentamente y resalte la palabra o palabras que utiliza.

1.1. Sigue bajando (**aguanta/ para**) el carro.

1.2. Dile a ese pasajero (**apégate/ arrímate**) para ir directo.

1.3. Allá están (**aplicando/ poniendo papeletas**) los policías.

1.4. Está bien la (**barba/ la ganancia**) porque la gente está apurada.

1.5. No le cobres a mi (**barrio/ conocido**) porque es buena gente.

1.6. Me dijeron que hay (**batida/ operativo policial**) en la Av. España.

1.7. Ese nuevo (**búfer/ aparato de sonido**) atrae a los pasajeros.

1.8. No la recojas es una (**teresita/ gordita**).

1.9. Ese (**tío/ señor**) es un problemático.

1.10. Mira, allí trabaja ese (**tombo/ policía**).

Escrita

2. Escriba la palabra que usted usa para referirse a lo siguiente:

2.1. escolar: _____.

2.2. acelera: _____.

2.3. persona delgada: _____.

2.4. chica bonita: _____.

2.5. billete de diez soles: _____.

2.6. moneda de cincuenta céntimos: _____.

2.7. moneda de un sol: _____.

2.8. frenar: _____.

2.9. persona de piel negra: _____.

2.10. inspectores municipales: _____.

3. Relate una historia o anécdota de su trabajo (grabación).

4. Palabras que emplea en su trabajo (grabación).